



**CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL**

**DOCUMENTOS  
DE SEGURIDAD Y DEFENSA**

**40**



**BRASIL, RUSIA, INDIA Y CHINA (BRIC):  
UNA REALIDAD  
GEOPOLÍTICA SINGULAR**



**MINISTERIO  
DE DEFENSA**

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL

***BRASIL, RUSIA, INDIA Y CHINA  
(BRIC):  
UNA REALIDAD  
GEOPOLÍTICA SINGULAR***

Marzo de 2011



MINISTERIO DE DEFENSA

**CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES**  
**<http://www.publicacionesoficiales.boe.es>**



NIPO: 075-11-100-6 (edición en papel)

ISBN: 978-84-9781-649-6

Depósito Legal: M-13366-2011

Imprime: Imprenta del Ministerio de Defensa

Tirada: 1.600 ejemplares

Fecha de edición: abril 2011

NIPO: 075-11-101-1 (edición en línea)



Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

En esta edición se ha utilizado papel libre de cloro obtenido a partir de bosques gestionados de forma sostenible certificada.

## ÍNDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN.....	7
<i>Por Jesús Argumosa Pila</i>	
BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA.....	13
<i>Por Jesús Argumosa Pila</i>	
RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?.....	31
<i>Por Rafael Calduch Cervera</i>	
LA INDIA COMO GRAN POTENCIA.....	57
<i>Por Ignacio Fuente Cobo</i>	
CHINA Y LOS PAÍSES BRIC.....	81
<i>Por Fernando Delage Carretero</i>	
CONCLUSIONES.....	97
<i>Por Jesús Argumosa Pila</i>	
CUADROS DE DATOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE LOS PAÍSES BRIC.....	103
COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO.....	109

## INTRODUCCIÓN

*El pasado 15 de abril, ha tenido lugar en Brasilia, la II Cumbre entre los países Brasil, Rusia, India y China (BRIC). La I Cumbre se celebró, el 16 de junio de 2009, en la ciudad de Ekaterimburgo (Rusia) y la III Cumbre se hará en China. El término BRIC fue acuñado por el economista Jim O'Neill de Golmand Suchs, en el año 2001, refiriéndose a las cuatro economías emergentes mencionadas. Junto al presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, como anfitrión, estuvieron también el presidente chino Hu Jintao, el presidente ruso, Dimitri Medvédev, y el primer ministro indio, Manmohan Singh.*

*Estos cuatro países tienen en común una gran población –Rusia y Brasil, más de 140 millones de habitantes, China e India, por encima de los 1.100 millones–, un enorme territorio –que les proporciona dimensiones estratégicas continentales– junto a una gran cantidad de recursos. En concreto, conforman el 42% de la población del mundo, el 15% del Producto Interior Bruto (PIB) global y el 12,8% del volumen comercial planetario. Como hicieron en el año 2009 –con la excepción de Rusia–, sus economías crecerán este año a tasas superiores a los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo en Europa (OCDE). Desde el año 2003 están generando el 65% del crecimiento global y disponen de cuantiosas reservas en dólares que suponen el 40% de las reservas totales de las divisas mundiales.*

*Todos los rincones del mundo se verán impactados por este auge: Asia, América Latina e incluso África. La irrupción de los países BRIC en el continente negro, en la primera década del siglo XXI, ha supuesto un cambio fundamental y ha reactivado el interés, hasta ahora adormecido, de los países de la OCDE, por el mismo. China, India y Brasil se han convertido en el segundo, sexto y décimo socio comercial del continente, respectivamente. Los intercambios comerciales entre los BRIC y África*

## INTRODUCCIÓN

*pasaron de unos 22.000 millones de dólares en el año 2000 a 166.000 millones en 2008, ya las estimaciones para el año 2009 apuntan hacia un nuevo récord<sup>1</sup>.*

*Algunos rasgos iniciales del posible bloque económico que pueden formar los países BRIC se sustentan en que China e India serán los grandes proveedores mundiales de tecnología y servicios. En el otro lado, Brasil ocupará una posición de liderazgo en biodiversidad, mineral de hierro, etanol y alimentos mientras que Rusia lo hará en industria de armamento y como proveedor de petróleo y gas natural.*

*Es verdad que las cuatro naciones tienen unas características de desarrollo económico muy diferentes, por lo que pueden complementarse las unas a las otras en terrenos tales como las finanzas, la energía, los servicios, la tecnología, la agricultura, la protección medioambiental y la seguridad alimentaria, así como en las negociaciones multilaterales de comercio en el marco de la Organización Mundial del Comercio.*

*Pero también es cierto que aún existen diferencias importantes no fáciles de solucionar. Con independencia de la indiferencia de Rusia y China hacia los derechos humanos y la democracia, India y China favorecen el proteccionismo agrícola mientras que Rusia y Brasil están en contra. Asimismo, si China e India tienen gran cantidad de poblaciones empobrecidas, la población de Rusia está disminuyendo de forma alarmante.*

*Los países BRIC tienen un enorme potencial pero, al mismo tiempo, un gran desafío, ya que deben promover políticas sociales y políticas de desarrollo económico para consolidar su crecimiento a largo plazo. El hecho de que los cuatro países hayan contribuido con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para reducir los efectos de la crisis es una muestra del cambio político y económico que están sufriendo.*

*Entre los temas que han estado en la agenda de la II Cumbre del Grupo, destacan la crisis económica mundial, la reforma de la Organización de Naciones Unidas, un nuevo enfoque del comercio mundial, la búsqueda de una moneda alternativa al dólar como moneda de referencia en el comercio internacional o reglas más transparentes y cambios en las instituciones financieras internacionales, con vistas a dar mayor voz a los países emergentes. La lucha contra el calentamiento global y la posición de cada país en el tema nuclear, incluido el contencioso iraní, también han sido puestas sobre la mesa en este encuentro.*

---

<sup>1</sup> SANTIAGO, Javier: *El País*, 14 de febrero de 2010.

## INTRODUCCIÓN

*De estas iniciativas, una de las más polémicas que se discuten actualmente en ese foro es la posibilidad de que los Gobiernos de Brasil, Rusia, India y China lleguen a un acuerdo para utilizar sus propias monedas en su intercambio comercial –de hecho, ya lo están haciendo Brasil y China– a fin de abandonar progresivamente el uso del dólar como moneda de referencia. Ya en la I Cumbre BRIC, se terminó con una declaración reclamando:*

*«Un sistema de divisas estable, predecible y más diversificado.»*

*Según el Grupo, los países integrantes del BRIC pueden coordinar aquellas de sus posturas que son más cercanas para hacerlas valer en el ámbito financiero internacional. Para ellos, el área financiera es uno de los principales campos de actuación del Grupo. Sin duda, esta reunión consolida un cambio importante en un mundo en el que la configuración internacional del poder se está transformando fuertemente.*

*En Brasilia, los países BRIC pidieron un nuevo orden mundial, más justo y democrático, y condenaron de forma tajante el terrorismo en todas sus formas. Se han propuesto intensificar el comercio entre sus miembros, que el año pasado llegó a los 57.000 millones de dólares, promover un fuerte crecimiento de la economía mundial así como proteger a sus monedas de los especuladores.*

*Aunque los países BRIC manifiestan que no tienen como objetivo crear antagonismo con otros grupos, sino consolidar un foro de coordinación e intercambio de ideas entre cuatro países que:*

*«No han tenido el espacio adecuado para transmitir sus propuestas y posturas.»*

*No parece un buen síntoma, inicialmente, dejar a las otras tres grandes potencias fuera del Grupo puesto que se corre el riesgo de volver a la política de «ejes» de la primera mitad del pasado siglo XX, de tan tristes recuerdos.*

*En palabras del presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva:*

*«Vivimos en medio de paradigmas rotos e instituciones multilaterales en declive. La actual crisis económica no hace más que aumentar un sentimiento creciente de complejidad e impotencia ante el cambio climático y el peligro de escasez mundial de alimentos y energía. Es evidente que la sociedad moderna debe revisar un siste-*

## INTRODUCCIÓN

*ma que desperdicia de manera brutal los limitados recursos naturales de la Tierra y, al mismo tiempo, condena a miles de millones de personas a la pobreza y la desesperación.»*

*En el entorno del año 2025, el sistema de relaciones internacionales será totalmente diferente del sistema actual, ya que la globalización económica habrá adquirido toda su dimensión, se habrá completado la emergencia de los nuevos actores mundiales, la transferencia de riqueza y economía del oeste hacia el este será una realidad. Por otro lado, el océano Pacífico será el centro de gravedad estratégico mundial, mientras que la influencia de los sujetos no estatales habrá alcanzado una posición privilegiada.*

*En función de todo lo expuesto, la pregunta que está en el aire se resume en ¿cuál puede ser el futuro protagonismo de los países BRIC, como bloque o grupo compacto, en la geopolítica de poder que conforma el actual y previsible marco estratégico de seguridad internacional?*

*En las páginas de este Cuaderno de Seguridad y Defensa se va a analizar la situación de cada país BRIC, a través de un hilo conductor que de una forma homogénea, estructurada y coordinada, consiga la máxima eficiencia en los resultados.*

*Para ello, se ha tenido presente los siguientes parámetros de referencia como más relevantes:*

- 1. Datos básicos en demografía, índices de crecimiento, PIB, extensión territorial o desarrollo político.*
- 2. Factor económico relacionado con los recursos energéticos, nivel tecnológico, desarrollo industrial, capacidad financiera, desarrollo científico y de investigación.*
- 3. Factor militar donde se trata la dimensión y eficacia de las Fuerzas Armadas junto con el grado de desarrollo de la industria de defensa.*
- 4. Posición internacional del país respecto a las grandes cuestiones mundiales.*
- 5. Capacidad de liderazgo e influencia en temas políticos, diplomáticos, militares, tecnológicos, económicos, de investigación o de cultura.*

*Cada capítulo de este Cuaderno finalizará con unas conclusiones orientadas principalmente a la posible complementariedad de los diferentes actores, identificar sus intereses comunes o contrapuestos, el nivel de homogeneidad del Grupo o el grado de confianza mutua que puede alcanzar.*

## INTRODUCCIÓN

*Por último, teniendo en cuenta los resultados y conclusiones específicas de los diferentes análisis, se efectuará una valoración final de los mismos, mediante las oportunas reflexiones y conclusiones en las que se considerarán y presentarán cuáles pueden ser las ventajas o inconvenientes del establecimiento del Grupo BRIC, como un polo de poder, qué aportación puede proporcionar al actual sistema internacional de seguridad o su posible influencia en la configuración de un nuevo orden mundial.*

JESÚS ARGUMOSA PILA

*General de división del Ejército de Tierra*

## **BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA**

Últimamente, Brasil es sin duda un país de moda, tanto por su gran crecimiento económico como por la adjudicación reciente de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro en el año 2016, aparte de que también es anfitrión de la Copa del Mundo de Fútbol, en el año 2014. Pero detrás de estos logros hay una responsabilidad y un buen hacer que ha producido un aumento espectacular de las posibilidades de este gigante suramericano. Englobado en el Grupo de los países BRIC (Brasil, Rusia, India y China), se está convirtiendo en líder a nivel regional, y tiene muchas cartas a su favor para constituirse en un poderoso interlocutor en el horizonte mundial.

Es cierto que Brasil es grande, pero no lo es suficientemente, por lo que necesita la integración con Suramérica. La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), impulsada por Brasilia, ha logrado que serios problemas no acabaran en un conflicto como hubiera pasado en otras épocas. La mediación, sobre todo brasileña, para evitar un conflicto entre Colombia y Venezuela o una confrontación civil en Bolivia, constituye una clara muestra de ello.

Con independencia de que UNASUR, el Mercado Común Suramericano (Mercosur), la Comunidad Andina, el Sistema de Integración Centroamericano o el Grupo de Río, entre otros, son importantes actores regionales, Brasil también quiere intensificar sus relaciones con China, Rusia e India. Estos países no sólo son exportadores de materias primas. Hoy Brasil produce aviones en China e India fabrica fármacos en Brasil.

Por otra parte, Brasil aparece cada vez en mayor medida como el socio privilegiado de Estados Unidos en su gestión de los asuntos latinoamericanos y caribeños. Lo que garantiza los intereses económicos y estratégicos estadounidenses en la región es la afirmación de un Brasil cada vez más seguro de sí mismo y de sus intereses.

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

Lo cierto es que hay un impulso para que el sistema de gobernabilidad mundial cambie. El G-20 ha reemplazado al G-8. En temas de seguridad, con mucha probabilidad, ocurrirá lo mismo. La reforma del Consejo de Seguridad acabará produciéndose y también la de los organismos de supervisión financiera. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ya está cambiando. Los países BRIC aportan fondos al Organismo. Hace 10 años dependían de lo que el FMI les diera y ahora le prestan dinero. Si la Unión Europea permitiera a Grecia aceptar dinero del FMI, una parte sería brasileña, china y rusa<sup>1</sup>.

Es un país que no sólo ha conseguido salir, sin quebrarse, de la crisis mundial, sino que está creciendo de forma significativa, sólida y sostenible. Un país con un sistema democrático consolidado y que no se ha dejado arrastrar por el populismo de turno en América Latina.

La República Federal de Brasil es una democracia parlamentaria presidencialista. Tiene una superficie de 8.514.880 kilómetros cuadrados –el cuarto país más grande del mundo–, casi la mitad del subcontinente suramericano, con algo más de 14.500 kilómetros de fronteras terrestres con los 10 países vecinos: Argentina, Bolivia, Colombia, Guyana Francesa, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela. Asimismo, sus costas se extienden sobre cerca de 7.500 kilómetros.

Con una población de 191,9 millones de habitantes –es el quinto país mundial con mayor población–, el 55% son descendientes de europeos, el 38% son mulatos, el 6% descendientes de africanos. Las nueve décimas partes de la población se encuentra en las zonas costeras. Básicamente, en el centro y en el sur: Belo Horizonte, Sao Paulo, Río de Janeiro, Porta Alegre y otras capitales meridionales, e igualmente, aunque en menor proporción, en el cuerno oriental de Brasil: Salvador, Recife y Fortaleza.

Su capital, Brasilia, cuenta con 1.800.000 habitantes siendo Sao Paulo, con 10 millones de habitantes, la ciudad brasileña con mayor población. La mayoría de la población es católica (75%), aunque existen otras creencias como la protestante, judía y otras de origen africano como macumba o umbonde. En el año 2010 sólo el 10% de la población es mayor de 60 años mientras que las previsiones para el año 2020 indican que el 15% de la población serán mayores de 60 años.

---

<sup>1</sup> AMORIM, Celso, ministro de Relaciones Exteriores de Brasil: *El País*, 17 de febrero de 2010.

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

En la parte negativa, Brasil es el segundo consumidor mundial de cocaína, con grandes extensiones de cultivo de coca en la región amazónica para consumo doméstico. Asimismo constituye un excelente mercado para la cocaína producida en: Colombia, Bolivia y Perú. Por otro lado, existe una actividad de financiación ilegal en la «triple frontera», ubicada entre: Brasil, Argentina y Paraguay, relacionada con el lavado de dinero procedente del narcotráfico.

### **Factor económico**

La economía brasileña es la primera de América Latina y la segunda de toda América. El Producto Interior Bruto (PIB) medido en valor nominal ocupa la novena posición a nivel mundial, año 2007. Pero si éste se mide en paridad por poder adquisitivo, que es de 1.994.997 millones de dólares en el año 2008, la brasileña se convierte en la sexta economía del planeta.

La renta *per cápita* está en torno a 10.000 dólares. Las exportaciones brasileñas es de 200.336 millones de dólares, se encuentran entre las 20 más grandes del mundo. En los últimos años, Brasil ha sido uno de los mayores beneficiarios del dinámico crecimiento mundial y ha acumulado riqueza exportando minerales, carne de reses y soja a Europa y Asia.

La popularidad de Lula da Silva también subió a medida que el país creaba multimillonarios y, al mismo tiempo, expandía los programas de asistencia social para los pobres. Su economía es relativamente cerrada, tiene unos 200.000 millones de dólares en reservas. Los mayores socios de Brasil son la Unión Europea, Mercosur, Estados Unidos y China.

Su economía es importante en el ámbito americano y mundial. En agricultura, es el mayor productor de café mundial; en ganadería es la primera cabaña bovina internacional; en minería, cuenta con una gran producción de piedras preciosas; y en industria, es productor de materias primas y productos manufacturados, entre ellos equipos militares.

La economía de Brasil está situada como la novena en la clasificación del Banco Mundial, aunque se espera que escale posiciones en los próximos años (desbancando a España).

Se basa principalmente en la exportación de minerales, café y carne de reses, un fuerte sector industrial y en un pujante sector financiero y de servicios como el turismo.

En cuanto a los recursos naturales, destaca por poseer diamantes, oro, hierro, uranio y, sobre todo, por los últimos descubrimientos de petróleo y

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

gas natural hallados en su litoral atlántico. Brasil dispone de muchas reservas de agua y de energía hidroeléctrica, tendrá mucho gas y petróleo –los yacimientos marinos depositados bajo una gran capa de sal– y aspira a ser una potencia, con fines pacíficos, en energía nuclear. Con unas reservas estimadas en 35 billones de barriles en esos yacimientos marinos, se ha acelerado el debate sobre su competitividad internacional en recursos energéticos.

El 21 de diciembre de 2008, el Senado de Brasil aprobó la creación de su Fondo de Riqueza Soberano (FRS) ingresando en el selecto club de aquellos que pueden dar un decisivo golpe al curso de la globalización en los próximos 10 años. Muy probablemente, este discreto acto legislativo constituye uno de los grandes aciertos estratégicos brasileños de cara a la concreción de sus intereses en América Latina y África.

Los FRS son entes público-estatales que manejan los ahorros nacionales con fines de inversión, haciendo las veces de vehículos de inversiones gubernamentales de los excedentes de divisas extranjeras, separadamente de las reservas oficiales, obtenidas de los superávits de balanza comercial de productos y mercancías.

China, Emiratos Árabes Unidos, Singapur y Kuwait, junto a otra veintena de países, integran este poderoso club de gestores de FRS, cuya riqueza conjunta sumaba, a finales del año 2009, cerca de tres billones de dólares con posibilidades de ascender a ocho billones en el año 2010 y a 12 billones para el año 2015, según las últimas estimaciones de Merrill Lynch.

El FRS de Brasil ha sido de 14.000 millones de dólares aproximadamente en el año 2009, incluso a pesar de sus humildes índices de crecimiento. Con tesón macroeconómico y astucia política estos FRS puede adquirir dimensiones de gran trascendencia en sólo un par de años.

De acuerdo con los debates parlamentarios mantenidos en el Senado, el FRS de Brasil será utilizado para la adquisición de activos financieros y empresarios externos; para el equilibrio macroeconómico por el Ministerio de Economía; y para integrar las cuotas del aún inexistente Fondo Fiscal de Inversiones y Estabilización.

En este sentido, la capacidad de las poderosas empresas mixtas de Brasil –como Petrobras y Vale do Rio Doce– para salir de *shopping* por América Latina y África adquiere una preocupante impronta geopolítica, sobre todo en tiempos de gran incertidumbre donde los capitales buscan atrincherarse en la economía real, fundamentalmente energía y recursos mineros: petróleo, gas, hierro y uranio, entre otros. Tengamos en cuenta que según

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

datos del World Investment Report, Brasil fue en el año 2007 el vigésimo segundo inversor extranjero directo a nivel mundial.

Brasil ha avanzado mucho en todos los terrenos y ámbitos, en estos últimos años. La Presidencia del anterior mandatario, Fernando Henrique Cardoso, permitió sentar unas bases muy sólidas y firmes que posibilitaron, entre otras, abrir su economía y con ello la puerta a la privatización y flexibilización de diversos sectores, atrayendo con ello a grandes inversores. Es justamente en este momento, años 1995-1996, cuando llega a Brasil el primer gran grupo de empresas españolas, entre ellas Endesa. En los 10 años sucesivos, España se mantuvo como segundo inversor neto.

El actual mandatario, Lula da Silva, ha continuado la línea de trabajo iniciada por su antecesor, perseverando en el esfuerzo y situando a Brasil en el mejor momento de toda su historia.

En palabras del propio presidente Lula da Silva, el país ha crecido, además, «en forma justa y sostenible». Su carisma, popularidad y pragmatismo político han contribuido decisivamente a que los brasileños confiaran en su liderazgo. Y eso no sólo internamente. El actual presidente brasileño se ha convertido en una auténtica referencia mundial.

Las cifras que avalan el crecimiento son espectaculares e incontestables. Es la novena economía mundial, como ya se ha dicho; de deudor del FMI ha pasado a ser su acreedor; el crecimiento de la economía en el año 2009 ha estado en torno al 1%, con previsión para el año 2010 de llegar al 4,5% o el 5%; la inflación está controlada en cerca del 4,5%; la demanda de energía vuelve a situarse en los niveles anteriores a la crisis financiera mundial; y el mercado de trabajo crecerá en el año de 2010 por encima del millón y medio de personas.

A mayor abundamiento, la tasa de paro está por debajo del 8%; en dos años la línea de pobreza se ha reducido significativamente ya que casi cuatro millones de brasileños salieron de ella; el precio del dinero se ha estabilizado en el 8,75%, lejos del 18%-19% de hace menos de cuatro años; el índice de la Bolsa (Bovespa), se ha situado en el año 2009 por encima del 77%; y se sitúa con un buen nivel de reservas, se habla de superávit primario. Y es que las reservas de petróleo y gas hacen de Brasil no ya un país autosuficiente, sino exportador.

De hecho, hoy, la comunidad internacional percibe Brasil como un país saneado y serio. Sin embargo, en la otra cara de la moneda, también existen algunas dificultades y costuras que impiden al país desarrollarse a una mayor velocidad.

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

Así, la infraestructura de transporte es todavía precaria y, en determinados casos, está mal conservada. Su sistema ferroviario y portuario es insuficiente mientras que la red de aeropuertos precisa ser mejor aprovechada y ponerse al día; la rigidez de algunas leyes penalizan la contratación de mano de obra; hay una excesiva burocracia en el servicio público; la carga tributaria es demasiado pesada; y aún existe poco valor añadido en las exportaciones.

Por otro lado, es preciso incrementar el nivel de la educación, ya que esto incide directamente en el mundo laboral; la presencia del Estado en sectores de infraestructura tiene que ser más eficiente; la Justicia es lenta y burocrática, lo que conlleva procesos judiciales largos y costosos; y la violencia en los grandes centros urbanos está perjudicando el desarrollo de un enorme potencial turístico.

Estos problemas no van a desaparecer inmediatamente, pero la celebración de los Juegos Olímpicos del año 2016 y antes –aunque en menor medida– de la Copa del Mundo de Fútbol en el año 2014, obligarán al Gobierno a priorizar las actuaciones en estos ámbitos y, por tanto, a avanzar más rápidamente hacia su resolución.

De hecho, como comentábamos al principio, su celebración es un reflejo del peso que el país ha adquirido.

Al igual que China, Brasil se recuperó rápidamente gracias al auge del crecimiento de su economía interna. En concreto, mientras que los inversionistas ven a Brasil meramente como un abastecedor de comida y combustible para el resto del mundo, sus exportaciones representan menos de una cuarta parte del PIB del país.

La ascendente clase media, cuyo porcentaje de población ha crecido del 42,4% a 52,9% en los últimos seis años, será el motor para el desarrollo de los sectores domésticos como los bancos, infraestructura y productos básicos para los consumidores.

El consumo interno puede estar guiando la recuperación de Brasil, pero las exportaciones no se quedan atrás. A diferencia de China, cuyos embarques de bienes manufacturados regresarán lentamente a los niveles previos a la crisis, Brasil experimentó un renacimiento en las demandas de sus recursos naturales. El negocio del sector agrícola del país obtiene ganancias tanto del crecimiento nacional como del internacional.

En resumen, la economía brasileña está creciendo sustancial y sostenible, destacando fundamentalmente en los campos de la agricultura, la tecnología emergente, la minería especialmente en diamantes y en hierro y

con vistas al futuro, tendrá una potente industria militar, será un importante exportador de petróleo y gas natural y constituirá un gran inversor mundial, entre otras cosas, a través de sus FRS.

### **Capacidad de liderazgo**

En el primero de enero de 2001, Lula da Silva, al asumir la Presidencia de Brasil, pronunció su discurso en la Asamblea Legislativa y allí anunció su proyecto político suramericano:

«Lograr una América del Sur políticamente estable, próspera y unida por ideales democráticos y de justicia social.»

En efecto, a lo largo de su mandato, el presidente Lula da Silva, ha ido coordinando y estrechando lazos y colaboraciones entre las diferentes iniciativas subregionales existentes, creadas en diferentes momentos y con distintos protagonistas y cometidos, desde el Mercado Común Centroamericano hasta la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, pasando por la Comunidad Andina, la Comunidad Iberoamericana de Naciones o el Grupo de Río, hasta que, el 23 de mayo de 2008, en Brasilia, se firmó, bajo el patrocinio de Lula, el Tratado Constitutivo de UNASUR donde estaban incluidos los 12 países del subcontinente suramericano.

UNASUR tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus integrantes, utilizando el diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, la financiación y el medio ambiente, entre otros, para eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social, la participación ciudadana y fortalecer la democracia.

Este proyecto geopolítico suramericano de Brasil es una realidad e implica importantes desafíos tanto para el propio país como para vecinos, socios y eventuales competidores. Conviene mencionar que afortunadamente el proyecto brasileño es consecuente con la tradición pacífica, cooperativa y multilateral. La búsqueda del liderazgo no implica, en modo alguno, tendencias expansionistas o militaristas, hipótesis que lo enterraría definitivamente como inaceptable e impresentable dentro y fuera del país.

En otras palabras, el proyecto brasileño de liderazgo suramericano se fundamenta en la hegemonía suave y la emergencia pacífica, lo que supone

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

una cualidad significativa en un mundo ya suficientemente presionado y amenazado por pretensiones de potencias imperialistas.

Una de las características actuales de la política externa de Brasil es su empeño en lograr un estatus de gran potencia, derivado de su extensión, población y riqueza natural así como de su posición en el subcontinente suramericano.

Dando un paso más, y ya en la línea de adoptar una política regional hemisférica de liderazgo, con rasgos hegemónicos, como estabilizador e integrador en los asuntos de América Latina y el Caribe y como potencia militar y económica más fuerte de la región junto con su proyección mundial, Brasil ha propuesto la creación de la Comunidad de Latinoamérica y el Caribe, en la Cumbre de Costa do Sauipe, el 17 de diciembre de 2008, integrada por 33 Estados. Se quedan fuera tanto Estados Unidos y Canadá como España y Portugal.

Este futuro bloque regional –aún no se tiene claro cuál será el nombre, unidad, organización, comunidad, etc.– se ha reunido, de nuevo, en Cancún (México), los pasados días 23 y 24 de febrero pasado (esta vez fueron 32 ya que faltó Honduras, cuyo Gobierno aún está cuestionado cual puede ser el resultado del golpe de Estado contra Zelaya). La aprobación de una declaración de 87 puntos, en esta reunión, es quizá más importante por su sentido político que por lo que en ella se dice en detalle. Las próximas citas serán en Venezuela en el año 2011 y en Chile en el año 2012.

La realidad es que Brasil aparece como el diseñador primario de las reglas de juego regionales, como garante de la integridad territorial y opositor a todo tipo de conflictos que se susciten con las naciones del área. Está aprovechando la coyuntura para desarrollar una fuerte política de integración de América Latina y el Caribe que, pese a sus graves problemas internos, se halla en busca de su recuperación y desarrollo nacional y regional.

Al mismo tiempo, lleva a cabo una política dual con Estados Unidos siguiendo políticas y reglas de juego internacionales en materia financiera y a la vez oponiéndose a las políticas comerciales continentalistas, cual es el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas que está paralizado por el desacuerdo conjunto de Brasil y Argentina, al no lograrse la eliminación de los subsidios agrícolas.

Desde un punto de vista geopolítico, la región de América Latina y el Caribe posee un potencial energético caracterizado por una gran disponibilidad y variedad de recursos, con la particularidad de existir una relativa proximidad entre fuentes productoras y mercados consumidores.

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

Es evidente que reforzado este escenario en una integración energética entre los países implicados, la región economizaría miles de millones de dólares por año en ganancias netas. Si a esta situación se agrega el aumento creciente de la demanda energética por el mayor desarrollo que experimentan algunos de sus países, se traduce en un mayor incremento tanto del sector productivo como del consumo en general.

Con independencia de la influencia política y económica que ejerce Estados Unidos en la región, actualmente mostrando un descenso considerable, los dos ejes principales que actúan en América Latina y el Caribe, son los relacionados a continuación:

1. El primer eje, es el conocido bolivarismo liderado por el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, que en el marco de la geopolítica energética, se expresa por políticas populistas hacia un nacionalismo energético, que no es más que la instrumentalización del petróleo y frustradamente del gas (Gran Gasoducto del Sur), como herramientas de intromisión e influencia en las políticas internas de algunos países de la región.
2. Pero hoy nos encontramos frente a un segundo eje de influencia, y con mayor potencial de desarrollo. Primordialmente proviene desde el ámbito de la política expresada por países como: Chile, Brasil, Perú, Colombia y Uruguay. Y en el plano de la geopolítica energética se expresa especialmente en el Brasil de Lula da Silva, como principal actor.

Esta línea divisoria que se establece respecto del bolivarismo, se materializa en que este segundo eje se establece como una socialdemocracia pragmática, con líderes y políticas moderadas, que en el sector económico se desarrolla por una alta competencia profesional, y por alto rigor y disciplina en la formulación y ejecución de la política social.

Podemos pues definir que la geopolítica energética del país carioca descansa en un nuevo estilo de hacer política en América Latina y el Caribe con un Brasil paciente y solidario en su relación con el eje de influencia bolivariano y nacionalista en lo energético. Un Brasil que ofrece un camino alternativo, y no violento, a la histórica pero en descenso de influencia de Estados Unidos. Por un lado, con políticas energéticas que integren el patrón de interdependencia para América Latina y el Caribe y, por otro, políticas de socialdemocracia que enfrenten la globalización de una manera positiva y realista.

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

La geopolítica brasileña siempre ha establecido que el destino manifiesto de Brasil es la salida al océano Pacífico para convertirse en nación bioceánica. Toda la historia del Brasil se ha venido edificando sobre esta conquista de un espacio subcontinental. La salida brasileña al océano Pacífico se conseguirá, en un primer tiempo, cuando se consolide UNASUR como bloque político sólido y compacto y, en un segundo tiempo, con el establecimiento de la Comunidad de América Latina y el Caribe. Con mucha probabilidad, este segundo logro coincidirá con la aparición de una nueva potencia mundial.

### **Factor militar**

Las Fuerzas Armadas de Brasil están constituidas oficialmente por el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea de Brasil (FAB). La Policía Militar brasileña –Policía Militar de Estado– es descrita como una fuerza auxiliar del Ejército. Las Fuerzas Armadas brasileñas son las más grandes de América Latina. Todas las ramas militares forman parte del Ministerio de Defensa.

El Ejército tiene como misión preparar a la fuerza terrestre para defender a la Patria, garantizar los poderes constitucionales, la ley y el orden; participar en operaciones internacionales, cumplir atribuciones subsidiarias y apoyar la política exterior del país. En general, es responsable de las operaciones militares basadas en tierra, con una fuerza aproximada de 190.000 efectivos.

Según el *Military Balance*, a comienzos del año 2009, disponía de material relativamente antiguo como 133 carros de combate *Leopard 1* A1BE, 91 M-60A3/TTS, 108 piezas de artillería autopropulsada de 105 y 155 milímetros o 367 piezas remolcadas de 155 milímetros, junto a otro más moderno entre el que se hallan 64 helicópteros de combate, de los cuales cuatro son S-70A *Black Hawk*.

La Marina es responsable de las operaciones navales y de vigilar las aguas territoriales brasileñas. Es la más antigua de las Fuerzas Armadas brasileñas y la Marina más grande de América Latina, con un portaaviones de 27.307 toneladas, el *Sao Paulo* (el antiguo FS *Foch* de la Marina francesa), 10 fragatas de construcción americana y británica, cuatro corbetas de construcción local, cuatro submarinos costeros diesel-eléctricos y varias decenas de aviones de patrulla costera. En total, sumaban algo más de 67.000 efectivos, a comienzos del año 2009.

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

La FAB es la rama de guerra aérea de las Fuerzas Armadas brasileñas. La FAB es la fuerza aérea más grande de América Latina, con unos 700 aviones tripulados en servicio, entre los que destacan 12 *Mirage* 2000B/C, 52 F-5EM/FM, algo más de un centenar de *Supertucano* así como cerca de una treintena de C-130, en diferentes versiones. A fecha de enero de 2009, tenía alrededor de 70.000 integrantes en servicio activo. Unos 7.500 civiles están empleados por la FAB.

Los gastos militares durante el año 2007 fueron 22.940,94 millones de dólares, aproximadamente 1,3% del PIB. Los pagos para personal y pensiones absorben el 60% del presupuesto de Defensa, por lo que las Fuerzas Armadas brasileñas poseen algunas limitaciones para invertir en mantenimiento y en nuevos equipos. Entre los años 2001 y 2007, cerca de 96.100 millones de dólares, fueron invertidos en las Fuerzas Armadas. Para el año 2008, la inversión fue algo más de 25.700 millones de dólares.

A lo largo del año 2009, Brasil y Francia acordaron una amplia alianza estratégica que permitirá al país suramericano relanzar su industria de defensa. El acuerdo de defensa incluye la compra por parte de Brasil de 36 cazas *Raffael*, cinco submarinos *Scorpene* y 50 helicópteros *Supercougar* EC-75. De los cinco submarinos, uno será de propulsión nuclear. El importe total supone un monto aproximado de 12.000 millones de dólares<sup>2</sup>.

Por parte de Francia, se pretende adquirir 10 aviones de transporte militar KC-390, el llamado *Hércules brasileño* para sustituir los C-130 *Hércules* estadounidenses. Francia se comprometió a transferir la tecnología y permitirá la fabricación de los aviones en Brasil aunque éste los venda en América Latina.

Por otro lado, el pasado 12 de abril, Estados Unidos y Brasil firmaron un acuerdo de defensa para permitir fortalecer el diálogo y abrir nuevas perspectivas de cooperación, sobre unas bases equilibradas y mutuamente benéficas.

Trata de perfeccionar la cooperación ya existente y la futura en áreas como visitas de delegaciones de alto nivel, contactos técnicos, encuentros de instituciones, intercambio de estudiantes y personal de entrenamiento, visitas de navíos y eventos deportivos y culturales. Asimismo, contempla iniciativas comerciales relacionadas con la defensa y programas y proyectos de tecnología de defensa<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> América Latina, *Noticias*, 9 de julio de 2009.

<sup>3</sup> ASSUNCAO, Farol: *Adital*, 13 de abril de 2010.

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

Queriendo marcar diferencias en relación con el acuerdo del año pasado entre Colombia y Estados Unidos, se incluye en el acuerdo un texto, derivado de lo decidido en UNASUR señalando que:

«El acuerdo contiene cláusulas de expresas garantías que aseguran el respeto de los principios de igualdad soberana de los Estados, de integridad e inviolabilidad territorial y de no intervención en asuntos internos de otros Estados.»

De acuerdo con el mandatario brasileño, las nuevas inversiones en defensa se justifican por una «cuestión de soberanía», para defender dos importantes zonas del territorio nacional: la Amazonia y un área submarina en el océano Atlántico, en las costas surentales de Espírito Santo y Santa Catarina, que albergaría entre 50.000 millones y 80.000 millones de barriles de crudo a unos 7.000 metros de profundidad.

La necesidad de modernizar armamentos tiene más que ver con la necesidad de tener personal adecuadamente adiestrado antes que con un conflicto regional, aunque con algunas excepciones, como la de Venezuela o la de Colombia (por causas diferentes o incluso opuestas), ya que el primero es el mayor adversario de Estados Unidos al sur del canal de Panamá y el segundo el mayor aliado.

Es cierto que la brecha tecnológica se hace cada día más grande con las potencias militares extraregionales, Brasil intenta cerrarla con el proyecto del submarino nuclear y el acuerdo con Francia. Pero también es verdad que la guerra asimétrica –entre un país con baja tecnología militar y otro con alta– muestra que esta brecha en la realidad puede hacerse más estrecha. Irak, Afganistán y los piratas somalíes son ejemplos al respecto.

Lula da Silva sabe que sobre Brasil no pesa la amenaza de guerras que exijan su rearme. Sabe también que, una vez terminada la guerra fría, los asuntos de defensa son diferentes. Por eso, el presidente brasileño se postula por consolidar una doctrina común en la región que estimule la cooperación en defensa, que integre las políticas en esta materia y que reduzca las posibilidades de conflictos bilaterales.

Para convencer a los demás países suramericanos, Brasil explica que algún día podrán beneficiarse de la industria bélica exportando a otros continentes. Chile y Argentina ya estudian el tema tomando como ejemplo el modelo brasileño, gran productor de material bélico, como sistemas de combate, defensa antiaérea y vehículos militares. La industria de armamen-

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

to brasileña es la más desarrollada en América Latina y posee las mayores inversiones y el mayor número de personal.

Sin embargo, la gran innovación introducida por Brasil, de cara al futuro, en el marco de la defensa y, en consecuencia, en el entorno militar, lo constituye la creación del Consejo de Defensa Suramericano (CDS). Éste va a contribuir fuertemente a establecer una identidad de defensa suramericana, teniendo en cuenta las tres áreas principales de la amazónica, la andina y la rioplatense. Por otro lado, el concepto estará fundamentado en tres principios comunes: respeto a la soberanía, a la integridad territorial de los Estados y a la no intervención en los asuntos internos

El CDS está compuesto por 12 países. La Declaración de Santiago de Chile de marzo de 2009, es su punto de partida. Allí se presentan iniciativas que buscan cooperar en materia de defensa, superar las diferencias sobre el gasto militar, convertirse en una plataforma de diálogo en conflictos entre sus miembros y coordinar la seguridad externa de las naciones.

En esta Declaración, se ratificó el respeto irrestricto a la soberanía, integridad e inviolabilidad territorial de los Estados, la no intervención en sus asuntos internos y la autodeterminación de los pueblos. Asimismo, se reafirmó la convivencia pacífica de los pueblos, la vigencia de los sistemas democráticos de gobierno y su protección, en materia de defensa, frente a amenazas o acciones externas o internas, en el marco de las normativas nacionales

El CDS tiene como objetivos:

1. Consolidar Suramérica como una zona de paz, base para la estabilidad democrática y el desarrollo integral de sus pueblos, y como contribución a la paz mundial.
2. Construir una identidad suramericana en materia de defensa, que tome en cuenta las características subregionales y nacionales y que contribuya al fortalecimiento de la unidad de América Latina y el Caribe.
3. Generar consensos para fortalecer la cooperación regional en materia de defensa.

Organismos hemisféricos como el Sistema Interamericano de Defensa, la Junta Interamericana de Defensa, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca o la propia Organización de Estados Americanos fueron formados para aplicar las estrategias de seguridad nacional diseñadas en Washington.

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

Pero ahora el contexto suramericano es otro y, aunque las amenazas e injerencias externas siguen vigentes, la constitución del CDS en Santiago de Chile abre una histórica oportunidad para que la defensa regional esté en manos propias en aras de que se consolide la integración política y estratégica del subcontinente.

El CDS, que se reunirá una vez al año y establecerá sus acuerdos por consenso, también buscará articular políticas de defensa para concretar acciones de cooperación militar, humanitarias y operaciones de paz, así como también en formación y capacitación de las Fuerzas Armadas de los países miembros.

En esencia, el verdadero desafío del CDS y de UNASUR será, fundamentalmente, establecer en el subcontinente un concepto propio de defensa y seguridad que se ajuste a las necesidades de su proceso de integración. Una tarea difícil, pero no imposible.

### **Posición internacional**

En el escenario mundial, los últimos siete años han catapultado a Brasil como un actor global. Estados Unidos únicamente representa una parte de la agenda global brasileña. Al poner Brasil el énfasis en la multipolaridad y en el multilateralismo asume el declive de la influencia norteamericana en el área.

Las posibilidades de Brasil como importante actor en el tablero del ajedrez internacional están aumentando de manera clara. Si anteriormente se ha visto su creciente liderazgo en América Latina y el Caribe, su participación en la solución de problemas o crisis que afectan directamente a la comunidad internacional como puede ser el proceso nuclear iraní, el cambio climático o la reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, así lo demuestran.

La posición del gobierno de Lula da Silva respecto a Irán es que una política de aislamiento del liderazgo persa es contraproducente y que las sanciones no son efectivas pues nada bueno saldrá de un proceso donde Teherán se sienta arrinconado. El presidente brasileño ha dicho en el pasado que Irán tiene el derecho a desarrollar un programa nuclear con fines pacíficos y que cumpla plenamente con los acuerdos internacionales. De hecho, la posición brasileña está mucho más cerca de la postura china que de la política de los países occidentales.

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

En cuanto al cambio climático, el presidente brasileño actuando como abanderado de América Latina, llevó a Copenhague un ambicioso «compromiso voluntario» que vinculaba la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, entre un 36,1% y un 38,9% hasta el año 2020, a la preservación de la Amazonia, reclamando un mayor compromiso de los países industrializados, principalmente Estados Unidos y China, los mayores emisores de gas de efecto invernadero.

Desde un tiempo atrás, tanto Brasil como India vienen pidiendo una reforma en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para que se amplíe el número de miembros permanente con derecho a veto. En la actualidad sólo son: Estados Unidos, China, Rusia, Reino Unido y Francia, algo que –dicen Brasilia y Nueva Delhi– no refleja la actual realidad geopolítica del mundo. Los brasileños tienen un puesto rotativo en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas así que sus posiciones cobran relevancia de cara a encontrar consenso sobre el Irán.

En declaraciones recientes, del pasado mes de marzo, el presidente Lula da Silva, en la recta final de su segundo mandato, ha asegurado que Brasil tendrá un papel activo en el escenario mundial, involucrado en negociaciones de paz para Oriente Medio y el conflicto nuclear con Irán. El presidente reafirmó que es partidario del diálogo, opuesto a las sanciones contra Irán y advirtió que éstas podrían conducir a una guerra como la que vivió Irak.

En sus relaciones con Estados Unidos, y con independencia del reciente acuerdo de defensa que acaban de firmar ambos países, señalado anteriormente, destacan por su importancia el programa nuclear de Irán, que cuenta con el apoyo brasileño, así como la discusión de la compra de 36 aviones cazabombarderos. También tienen en cuenta cuestiones políticas sobre: Venezuela, Bolivia y Cuba, países que tienen una delicada relación con Estados Unidos. Aparte de ello, tienen pendiente la decisión brasileña de aplicar sanciones económicas a Washington, autorizadas por la Organización Mundial del Comercio, por los subsidios que aplica ese país a sus productores de algodón, considerados ilegales.

Con la administración de Lula da Silva, las relaciones bilaterales con la Unión Europea han tomado un renovado impulso gracias principalmente a la nueva orientación que el Gobierno brasileño ha dado a su política exterior motivada por el nuevo orden mundial surgido de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la invasión de Irak del año 2003. Brasil está pretendiendo participar como «actor global», liderando una política en el campo

de los derechos humanos y la defensa del desarrollo social, principalmente contra el proteccionismo financiero y contra el hambre mundial.

En el marco de la Organización de Naciones Unidas, Brasil y la Unión Europea lideran una iniciativa de varios países contra el hambre y la pobreza acudiendo a modalidades de financiación como nuevos impuestos a transacciones financieras y a la venta de armas.

Una señal más de la presencia internacional de Brasil, lo constituye la celebración en Brasilia, el pasado 16 abril, de la II Cumbre de los líderes de las cuatro grandes naciones emergentes del Grupo de los BRIC. Se ha contado con la presencia de todos sus máximos dirigentes, el presidente ruso, Dimitri Medvédev, el presidente chino Hu Jintao, el primer ministro indio, Manmohan Singh y el propio presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva.

Un día antes, el 15 de abril, la capital brasileña acogió otra gran cumbre de países emergentes, la del llamado Grupo de los países IBSA (India, Brasil y Suráfrica), que había sido postergada a final del pasado año por problemas de agenda de los mandatarios. También acudieron los tres mandatarios

Por otro lado, no deja de llamar la atención que el presidente de Brasil, visitó más países africanos que cualquier otro dirigente de un país BRIC. Es llamativo que Lula da Silva, que visitó la Unión Europea por primera vez en el año 2007, haya viajado ya en seis ocasiones a África, cubriendo un total de 16 países. Cerca de 90 millones de brasileños (sobre un total de 198) declaran tener ascendencia africana, y en los países de habla portuguesa como Angola o Mozambique las posiciones de las empresas brasileñas como Petrobras, Vale u Odebrecht se han hecho singularmente fuertes.

Los intercambios comerciales entre Brasil y África pasaron de apenas 3.000 millones de dólares en el año 2000 a más de 26.000 millones en el año 2008. Nigeria, Angola, Argelia y Suráfrica son los principales socios de Brasil. Igualmente, los intercambios entre la India y África pasaron de algo menos de 5.000 millones a más de 32.000 millones a lo largo del mismo periodo.

### **Conclusiones**

Brasil, con mucha probabilidad, será el líder, a medio plazo, de la entidad geopolítica de América Latina y el Caribe formada por 33 Estados con una población algo superior a los 600 millones de habitantes, cantidad cercana al 10% de la población mundial. Esta futura organización regional

## BRASIL CAMINO DE GRAN POTENCIA

es depositaria de importantes recursos naturales así como de una economía potencialmente pujante a corto y medio plazo.

Por otra parte, el país carioca se ha decantado por una clara opción para impulsar un ambicioso programa de integración regional latinoamericana. Sus empresas y bancos están en la vanguardia de proyectos viales que acortan distancias continentales y de esquemas de interconexión energética que refuerzan una conectividad natural. Brasilia apoya la formación de instancias supranacionales que hagan realidad la antigua retórica de solidaridad regional. Hay una simbiosis entre la cohesión regional en torno a una visión del mundo y la capacidad de influir en los cambios en la esfera internacional.

Ha marcado también una política internacional con una personalidad propia, postulándose, como un actor global, por una participación independiente en los asuntos que afectan a la comunidad internacional, ya sea los relacionados con Oriente Medio, con el cambio climático o con la reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en cuyo seno aspira a tener una clara representación. Asimismo colidera, a nivel mundial, con otros países, iniciativas de reducción de la pobreza, de la eliminación del hambre o de la defensa del desarrollo social.

También es verdad que el actual presidente brasileño ha tenido actuaciones discutibles en las que se ha echado en falta una actitud algo más digna y coherente con la cultura democrática en relación con su postura ante los 50 presos políticos cubanos, durante su reciente visita a La Habana, cuando se abraza al populismo bolivariano o cuando no siente el menor escrúpulo en abrir las puertas de Brasil a la satrapía teocrática de Irán.

Asimismo, Brasil tiene que hacer frente no sólo al cultivo interno de la coca y al mercado de cocaína procedente de sus vecinos sino también a la mejora de la infraestructura de transporte, de la contratación de mano de obra o de la excesiva carga tributaria.

Pero Brasil ha optado por una capacidad de actuación soberana en una economía globalizada que se refuerza en el contexto de un bloque regional. El país sabe que para promover sus valores y objetivos en un mundo tan competitivo es preciso contar no sólo con sus vecinos inmediatos, como grandes aliados, sino también con la comunidad internacional.

Así pues, Brasil reúne una gran parte de las condiciones para ser gran potencia en los próximos años, de contar con una gran extensión territorial y con una elevada cantidad de población, dispone de una gran capacidad de liderazgo, en especial en América Latina, disfruta de un gran potencial económico y de grandes recursos con posibilidad de exportarlo al entorno glo-

bal, integra un notable instrumento militar, que a pesar de no ser nuclear, tiene capacidad de operar, de forma moderada en el campo multinacional en diversas partes del globo y, finalmente, ha conseguido estructurar una posición internacional sólida y compacta.

Con estas premisas, ¿Qué puede aportar Brasil al Grupo BRIC? ¿Cuáles son los elementos más importantes que puede presentar el país carioca a dicho Grupo para que éste pueda consolidarse como un principal actor en el equilibrio estratégico planetario? ¿Reúne aspectos complementarios que pueden constituir un relevante valor añadido para que el Grupo BRIC pueda conformar un bloque compacto, sólido y creíble como se mencionaba en la introducción de este *Cuaderno de Seguridad y Defensa*? Entre las principales aportaciones, se destacan las que se relacionan a continuación.

En primer término, Brasil ha defendido en la pasada Cumbre del Grupo BRIC el fortalecimiento institucional del bloque de países emergentes como forma de dar más voz a los países en desarrollo en el sistema internacional. En segundo lugar, el país del Amazonas aporta una importante capacidad de liderazgo que aúna la voluntad de un conjunto de países con grandes recursos naturales y con elevadas expectativas de constituir una entidad geopolítica a medio plazo.

Otra aportación relevante se encuentra en su especial reconocimiento y prestigio dentro de la comunidad planetaria como consecuencia de su ejemplar comportamiento internacional materializado en las iniciativas brasileñas, junto con otros países, contra la pobreza y el hambre además de su defensa del desarrollo social de toda la comunidad planetaria.

La aportación del área financiera brasileña también reviste un valor capital, dentro de la cual se halla la utilización de sus FRS que se citaron anteriormente. Dentro de los cuatro sectores en los que los países BRIC han definido su principal actuación, Brasil contribuye, con un importante valor añadido, en la energía y en la agricultura.

En concreto, la complementariedad que es preciso proporcionar al objeto de impulsar y consolidar la postura de los países BRIC, se puede obtener, por parte de Brasil, por su contribución en el liderazgo, el área financiera, los recursos naturales, el factor económico, en la agricultura, en la protección del medio ambiente, en la energía y en una entidad geopolítica de algo más de una treintena de países.

JESÚS ARGUMOSA PILA

*General de división del Ejército de Tierra*

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

### Condicionantes estructurales de la Federación de Rusia

Las características históricas, políticas, económicas y culturales de la Rusia del siglo XXI la entroncan más con la Rusia zarista decimonónica que con la Unión Soviética de la que es heredera directa. La desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) tuvo como consecuencia inmediata la desmembración de una superpotencia que extendía su influencia desde Berlín hasta Vladivostok y desde Cuba hasta Vietnam. Durante la segunda mitad del siglo XX la rivalidad soviético-norteamericana constituyó uno de los dos ejes centrales de las relaciones internacionales<sup>1</sup>.

En la última década y tras un complejo proceso de transición política y económica, no exento de violencia y conflictividad, la Federación de Rusia, sucesora desde el punto de vista jurídico internacional de la URSS, ha iniciado una apreciable recuperación del Estado y la economía con la manifiesta intención de volver a ocupar una posición central en el vértice de poder de la sociedad internacional<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Era el eje Este-Oeste. El otro eje central de la sociedad internacional era el eje Norte-Sur configurado a partir de la consumación del proceso de descolonización. En la actualidad una de las principales transformaciones que está experimentando la estructura internacional, es la progresiva disolución de estos ejes de referencia y su sustitución por un sistema de multipolaridad variable en el que los nuevos ejes básicos de ubicación para los diversos Estados y sociedades son: globalidad-localismo; modernidad-tradición; Occidente-Oriente.

<sup>2</sup> GOLDMAN, S. D.: «Russia», Congressional Research Service, Washington, *Issue Brief for Congress*, May 22, 2002, 15 pp., en: <http://fpc.state.gov/documents/organization/10858.pdf>. CARRERO, E. (coord.): «Influencia rusa en su entorno geopolítico», *Monografías del CESEDEN*, número 51, 201 pp., Ministerio de Defensa, Madrid, 2002, en: [http://www.ceseden.es/centro\\_documentacion/monografias/051.pdf](http://www.ceseden.es/centro_documentacion/monografias/051.pdf). CALDUCH, R.: (coord.): «Influencia de la nueva Rusia en el actual sistema de seguridad», *Monografías del CESEDEN*, número 113, 228 pp., Ministerio de Defensa, Madrid, 2010, en: [http://www.ceseden.es/centro\\_documentacion/monografias/113.pdf](http://www.ceseden.es/centro_documentacion/monografias/113.pdf). JAUDENES, J. A. (coord.): *La seguridad europea y Rusia*, 239 pp., Ministerio de Defensa, Madrid, 1999.

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

Pero para poder alcanzar ese objetivo, necesita abordar y resolver importantes problemas estructurales, algunos de los cuales se vienen arrastrando desde hace siglos, y que se pueden sintetizar en los siguientes: la dialéctica entre la extensión territorial y la población; los fundamentos políticos y económicos del Estado; la conjugación entre las dimensiones diplomática y militar de su proyección internacional y, finalmente, la síntesis entre sus raíces históricas y culturales europeas (occidentales) y asiáticas (orientales).

La Federación de Rusia, a pesar de las importantes pérdidas territoriales y marítimas experimentadas tras la desmembración de la URSS, con sus 17.098.200 kilómetros cuadrados de extensión sigue siendo el país con mayor territorio del planeta, equivalente a 1,8 veces la extensión de China, el doble de la extensión de Brasil y cinco veces la de India<sup>3</sup>. Sin embargo, esta dimensión multicontinental aunque le ofrece decisivas ventajas en la disponibilidad de recursos y materias primas así como en su capacidad estratégica, no se corresponde con el tamaño de su población de tan sólo 141,8 millones de habitantes y le provoca no pocas dificultades logísticas y políticas.

Es, por tanto, la relación población-territorio una de las principales características que condicionan su realidad estatal y social, en particular si se tiene en cuenta que la mayor parte de esta población se encuentra en las ciudades, con una tasa de urbanización del 73%, y que éstas se concentran principalmente en la parte europea del país<sup>4</sup>.

En definitiva, mientras la población y los centros políticos estatales se concentran en la parte europea, los recursos energéticos y las materias primas se sitúan en la parte asiática. Resulta evidente que en semejantes condiciones los medios de transporte y comunicación resultan estratégicamente esenciales para alcanzar y mantener el control del Estado, el crecimiento económico y la necesaria coordinación entre las dimensiones espacial y demográfica de Rusia.

---

<sup>3</sup> La desmembración de la URSS supuso una reducción de aproximadamente 5.300.000 kilómetros cuadrados de su extensión y alrededor de 143 millones de habitantes a favor de las nuevas repúblicas independientes. Esta escasa población contrasta con los 1.338 millones de habitantes de China; los 1.166 millones de la India, los 307 de Estados Unidos y los 198 millones de Brasil.

<sup>4</sup> De las 20 ciudades más populosas de Rusia, 14 se encuentran en la parte europea con una población total de 25.876.374 de habitantes, equivalente al 18,4% del total del país.

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

Ello nos sitúa ante la cuestión de los fundamentos políticos y económicos de la Federación de Rusia y su adecuación a las necesidades que deben satisfacerse por una potencia que aspira a ejercer una influencia a escala mundial.

La primera idea que debemos subrayar es que tanto en la época soviética como en la actualidad, los dirigentes rusos han supeditado la evolución económica del país a los requerimientos políticos nacionales e internacionales. La economía ha sido tradicionalmente considerada un instrumento esencial al servicio de la política del Partido o del Estado y no la base decisiva para la satisfacción de necesidades de la población y la mejora de sus condiciones de vida.

Resulta interesante contrastar la evolución de las economías soviética y norteamericana durante la etapa de la bipolaridad. En ambos casos la carrera de armamentos impuso unos gastos en la defensa que detrajeron recursos humanos y financieros de la sociedad, para mantener el permanente rearme que diese credibilidad a la disuasión mutua.

Sin embargo, mientras en Estados Unidos los gastos militares revirtieron ampliamente en el desarrollo científico-tecnológico y la expansión de la inversión y el consumo civil, debido a la importante integración entre ambas dimensiones de la economía (la civil y la militar), en la URSS, los gastos militares aunque contribuyeron al desarrollo científico-tecnológico, no generaron un impacto económico positivo en la economía civil debido a su férrea separación de la economía militar y al sistema de planificación centralizada que antepuso siempre las exigencias del sector de la defensa a las necesidades de consumo, incluso de bienes y servicios básicos, de la población. De este modo, la economía civil quedó supeditada a la economía militar en lugar de retroalimentarse mutuamente como en el caso norteamericano<sup>5</sup>.

Sin duda, la introducción de una economía de mercado, la generalización de la propiedad privada y la internacionalización comercial y financiera de la economía rusa, como también está ocurriendo con la economía china, obligan a los dirigentes políticos a tomar en consideración las demandas

---

<sup>5</sup> La diferencia en la organización y el funcionamiento económico entre ambas economías explica por qué, contra el pronóstico de la inmensa mayoría de los economistas y analistas internacionales, la economía soviética colapsase durante la década de los años ochenta del siglo pasado, obligando a sus dirigentes a poner en marcha la *perestroika* en la que el desarme y la reducción del gasto militar constituían un eje central.

de consumo e inversión requeridas por la sociedad y su necesaria compatibilidad con las exigencias económicas del sector militar. No obstante, conviene tener presente que en el caso ruso el poder y las competencias del Estado para intervenir, de un modo unilateral y decisivo, en el funcionamiento de su economía son mucho más importantes que las existentes en los países occidentales más avanzados.

Durante la primera década de la transición, la *Nomenklatura* del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) trató de salvaguardar su poder político y económico mediante la implantación de una democracia, basada en un sistema multipartidista con un reconocimiento formal de derechos fundamentales y libertades civiles, que se compensaba funcionalmente con fuerte concentración de poderes en la institución presidencial, un discurso ideológico nacionalista y una acelerada reorganización de los Cuerpos de Seguridad y las Fuerzas Armadas.

No obstante, la dinámica de los acontecimientos que resultaron de los cambios estructurales introducidos en el país, provocó una gran movilidad social gracias a la cual unos reducidos grupos accedieron al control de importantes recursos institucionales, económicos, financieros y mediáticos desde los que intentaron alterar la organización básica del Estado, en detrimento de los antiguos dirigentes comunistas y de las condiciones de vida de la mayoría de la sociedad. Estas «élites emergentes» eran partidarias de un debilitamiento del nuevo régimen durante el periodo necesario para garantizar su control del país o el logro de sus aspiraciones independentistas. En el horizonte político ruso aparecía de nuevo el riesgo de una nueva desmembración del Estado.

Frente a ellos se aglutinó un poderoso grupo integrado por miembros que ocupaban cargos de segundo y tercer nivel en el PCUS, los Servicios de Seguridad, las Fuerzas Armadas, los órganos de planificación económica y los grandes complejos industriales y energéticos del país, a los que se sumaron jóvenes tecnócratas formados y promocionados durante la época de la *perestroika* y la *glásnost*, configurando «una nueva élite dirigente», defensora del nuevo régimen instaurado durante la transición como garantía última de la continuidad de sus intereses y de su poder pero también de la seguridad y el bienestar de la mayoría de ciudadanos rusos.

Poco a poco, esta nueva clase dirigente rusa logró ocupar las principales instituciones políticas (la Presidencia; el Consejo de Ministros, la Duma, la Judicatura, las Presidencias y Parlamentos de las repúblicas federadas y de los *oblast*, etc.), los mandos de las Fuerzas Armadas y de los diversos

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

Servicios de Seguridad e Inteligencia (Servicio Federal de Seguridad, Directorio Principal de Inteligencia, Servicio de Inteligencia Extranjera, etc.), junto con la dirección de las principales empresas energéticas e industriales del país, hasta el punto de controlar el proceso de sucesión del presidente Boris Yeltsin y de consolidar la recuperación política y económica del Estado ruso que la sociedad estaba demandando<sup>6</sup>.

La «nueva élite dirigente rusa», cuyo símbolo personificó originariamente el presidente Vladimir Putin y en la actualidad su colaboración con el presidente Dimitri Medvédev, ha fijado unos objetivos políticos claros e irrenunciables:

1. Garantizar la unidad territorial y la estabilidad política del Estado.
2. La recuperación de unas condiciones de vida dignas y unos niveles de bienestar del pueblo ruso equiparables a los países más avanzados.
3. Mantener el control sobre los países de su área de seguridad estratégica y la protección de las minorías rusas establecidas en esos países: Bielorrusia, Ucrania, Moldavia, Cáucaso Sur y repúblicas centroasiáticas.
4. Restaurar la posición decisiva de Rusia en el nuevo concierto de potencias globales<sup>7</sup>.

Esta «nueva élite dirigente» mantiene el criterio de que la economía constituye un instrumento decisivo para alcanzarlos. Como se afirma en el Concepto de Seguridad Nacional de 1999:

«The implementation of the national interests of Russia is possible only on the basis of stable economic development. This is why the national interests of Russia in this sphere are key to all other interests»<sup>8</sup>.

La imperiosa necesidad de recuperar la economía rusa tras la grave crisis experimentada con la desaparición de la URSS y el catastrófico proceso de privatización, ha obligado a la «nueva élite dirigente» a imponer una

---

<sup>6</sup> KRYSHANOVSKAYA, O.: «From Soviet *Nomenklatura* to Russian *Élite*», *Europe-Asia Studies*, volume 48, number 5, pp. 711-733, 1996.

<sup>7</sup> Estos objetivos aparecen claramente formulados en el apartado segundo relativo a los «Intereses nacionales» del Concepto de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia, aprobado por el Decreto Presidencial número 1.300 de 17 de diciembre de 1999. Véase la versión inglesa, en: <http://www.fas.org/nuke/guide/russia/doctrine/gazeta012400.htm>

<sup>8</sup> «Concepto...», *opus citada*, p. 2.

democracia con un régimen presidencialista fuerte, unos partidos políticos débiles y unos medios de comunicación condicionados por las autoridades gubernamentales.

Se quiera o no aceptar en los países occidentales, el ciudadano ruso apoya este tipo de democracia formal o insuficientemente consolidada a cambio de alcanzar una mejora en sus condiciones socioeconómicas y una mayor estabilidad vital. En otras palabras, prefiere el control de las instituciones del Estado al de la pléyade de partidos políticos, grandes corporaciones y organizaciones criminales que proliferaron en los primeros años de la transición.

Desde esta perspectiva, resulta comprensible el esfuerzo que se viene realizando por parte de la Presidencia y demás altas instituciones del Estado por recuperar el control sobre las grandes empresas energéticas del país: Gazprom, Lukoil, OAO Tatneft, Sibneft, Yukos, Krasnodargazstroy y Khanty Mansiysk Oil Corporation, así como de los principales bancos (Sberbank RF, Gazprombank; VTB; Alfa-Bank y Bank of Moscow) y otras entidades financieras, privatizadas durante la Presidencia de Boris Yeltsin, al mismo tiempo que la persecución con rigor de ciertas redes de la criminalidad organizada<sup>9</sup>.

En el marco de su proyección internacional, Rusia debe resolver también un dilema surgido entre su acción diplomática y su capacidad estratégica. En efecto, durante la década de los años noventa la crisis institucional y económica del país le obligaron a desarrollar una política exterior basada fundamentalmente en la diplomacia y la negociación con las potencias occidentales, especialmente con Estados Unidos, acompañada de un importante desarme, nuclear y convencional, la profunda reorganización de sus Fuerzas Armadas así como una limitada apertura económica al exterior.

El objetivo prioritario de la política exterior de la era Yeltsin fue alcanzar el reconocimiento de Rusia como gran potencia mundial heredera de la URSS, aún cuando su realidad económica y política no se correspondiese con tales aspiraciones. Fue el interés de Estados Unidos y las potencias

---

<sup>9</sup> Para lograr el control sobre estas compañías, el gobierno del presidente Vladimir Putin lanzó una campaña contra algunos de sus principales propietarios, como Boris Berezovsky (Sibneft); Mijaíl Jodorkovsky (Yukos); Vladimir Gusinsky (TV y otros medios de comunicación) y Vitaly Malkin (fundador del Bank Rossisskii Kredit), todos ellos juzgados y condenados por los tribunales rusos por corrupción y otros delitos. En cambio, durante el mandato de Vladimir Putin emergieron nuevos oligarcas como Mijaíl Fridman (Grupo Alfa-Bank) y Vladimir Potanin (copropietario de Interros Cía; RUSAL, la mayor empresa mundial de aluminio; Norilsk Nickel, la principal empresa rusa de níquel).

europas por evitar la desestabilización y posible ruptura de una potencia con arsenales nucleares estratégicos, el que propició el apoyo económico y el reconocimiento político que las cancillerías occidentales le concedieron a este país<sup>10</sup>.

Durante el mandato de Putin, la posición inicial de Moscú fue potenciar la diplomacia multilateral al mismo tiempo que modernizaba y reorganizaba sus capacidades militares con fines disuasorios y defensivos. No obstante la creciente expansión de la OTAN y la política de unilateralismo desarrollada por la administración Bush Jr., llevaron al convencimiento de los dirigentes rusos de que debían abandonar su política de pasividad para iniciar una «política de contención» que impidiese la pérdida de su influencia sobre el espacio de seguridad geoestratégica en sus fronteras<sup>11</sup>.

El fundamento de la política de contención rusa consiste en una combinación variable de medidas diplomáticas, económicas y energéticas, sin descartar el uso de fuerzas convencionales como se constató en la guerra de Georgia año 2008, pero limitado a los países de su entorno de vecindad: países bálticos, Europa Oriental, Cáucaso Sur y Asia Central. A escala global, los dirigentes rusos dan prioridad a la cooperación diplomática y la expansión de sus mercados ya que comparten con las grandes potencias euroatlánticas el objetivo de estabilizar la sociedad internacional e impedir la internacionalización de las nuevas amenazas como la proliferación de armas de destrucción masiva, el terrorismo, la piratería o también el crimen organizado<sup>12</sup>.

Sin embargo, y puesto que no confían plenamente en las relaciones políticas con las potencias occidentales y asiáticas, están decididos a proseguir sus programas militares, tanto convencionales como nucleares,

---

<sup>10</sup> Durante la era de Yeltsin la Federación de Rusia constituyó la Comunidad de Estados Independientes (CEI), se incorporó al G-8, se asoció a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), participó en la creación de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) y estableció un acuerdo con la Unión Europea en el año 1997. HOPE, T. (ed.): *Understanding Russian Foreign Policy*, pp. 1-15, Pennsylvania State University, 1999. LYNCH, D.: «La Russie face à l'Europe», *Cahiers de Chaillot*, number 60, Mai 2003.

<sup>11</sup> DE ANDRÉS, J.: «La política exterior rusa: directrices y condicionantes», *Monografías del CESEDEN*, número 51, pp. 19-40, Madrid, 2002. SALAZAR, G. de: «Rusia en el escenario de seguridad. Una aproximación a su concepción de la política exterior», *Cuadernos de Estrategia*, número 101, pp. 67-99, Madrid, 1999.

<sup>12</sup> Un ejemplo reciente de esta política del Kremlin es la propuesta formulada por el presidente Medvédev para adoptar un Tratado de Seguridad Europea (TSE), en: <http://eng.kremlin.ru/text/docs/2009/11/223072.shtml>

argumentando la necesidad de disponer de las capacidades necesarias para disuadir, prevenir o responder a cualquier ataque contra su área de seguridad, sus territorio y/o la población rusa donde quiera que se encuentre.

Teniendo presente la naturaleza básicamente defensiva de las capacidades militares rusas y la prioridad que Moscú concede al entendimiento político y la colaboración económica con el resto de las potencias globales, sería un grave error de evaluación que la Unión Europea y Estados Unidos dieran más importancia a la dimensión militar que a las iniciativas diplomáticas desplegadas o compartidas por el Kremlin.

Finalmente, la realidad social y política de la Federación de Rusia está profundamente condicionada por la existencia de numerosas minorías étnicas, lingüísticas y religiosas junto con una amplia mayoría de población étnica y culturalmente eslava, lengua rusa y religión ortodoxa, que se encuentra diseminada por todo el país y que ejerce un claro dominio sobre las instituciones políticas, económicas y militares<sup>13</sup>.

La política de tolerancia lingüística y religiosa desarrollada tras la desaparición de la Unión Soviética, no ha borrado los agravios históricos ni ha impedido la emergencia de movimientos secesionistas alimentados por algunas minorías, principalmente musulmanas<sup>14</sup>. Como reacción, la población rusa ha desarrollado un creciente sentimiento nacionalista que, amparado por las instituciones del Estado Federal, se ha convertido en un poderoso elemento de identidad social y cohesión política. Este sentimiento nacionalista ruso está siendo utilizado por la nueva élite gobernante como

---

<sup>13</sup> La composición étnica de Rusia se distribuye en un 79,8 % de rusos, 3,8% de tártaros; 2% de ucranianos; 1,2% de baskires y un 13,2% de otros grupos étnicos minoritarios. En cuanto a la composición religiosa se configura con 15%-20% de ortodoxos, 10%-15% de musulmanes y un 2% de católicos, junto con otras religiones minoritarias (judíos, protestantes, animistas, etc.) y una amplia mayoría que se declara no creyente. A estos datos habría que agregar las importantes minorías rusas establecidas en las nuevas repúblicas independientes: Armenia 0,5%; Azerbaiyán 1,8%; Bielorrusia 11,4%; Estonia 25,6%; Georgia 1,5%; Kazajistán 30%; Kirguizistán 12,5%; Letonia 37,5%; Lituania 6,3%; Moldavia 5,8%; Tayikistán 1,1%; Turkmenistán 4%; Ucrania 24%; Uzbekistán 5,5%. Datos obtenidos de CIA, World Factbook 2009, en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rs.html>. SHLAPENTOKH, V.; SENDICH, M. and PAYIN, E.: *The New Russian Diaspora: Russian Minorities in the Former Soviet Republics*, M. E. Sharper. Nueva York, 1994. WILLIAMS, C.: *Empirical data on the issue of ethnic minorities in Russia*, en: [http://www.ucema.edu.ar/ceieg/download/Ethnic\\_Minorities\\_in\\_Russia.pdf](http://www.ucema.edu.ar/ceieg/download/Ethnic_Minorities_in_Russia.pdf)

<sup>14</sup> El caso más significativo lo constituye el movimiento independentista musulmán checheno que ha desencadenado dos guerras civiles y mantiene una persistente actividad de terrorismo indiscriminado. SMITH, M. A.: «Islam in the Russia Federation», *The Conflict Studies Research Centre. Russian Series Publications*, number 53, November 2006.

el substrato ideológico principal para su legitimación política y la del Estado, en sustitución de la vieja ideología comunista.

La relación entre las diversas nacionalidades y culturas que coexisten en el seno de la Federación de Rusia es compleja y problemática debido a dos causas primordiales: de una parte la enorme variedad de minorías cuyas identidades étnicas, religiosas y lingüísticas están obligadas a una convivencia política y territorial que no siempre es pacífica, de otra debido a su desigual distribución geopolítica, ya que la mayoría de la población rusa se concentra en la parte europea mientras que las fronteras más extensas y conflictivas se sitúan en las partes caucásica y asiática. Se podría afirmar que el alma rusa está dividida entre Occidente y Oriente.

### **El factor económico**

La economía rusa sufrió un gran impacto económico como consecuencia del deterioro estructural alcanzado durante las últimas décadas de la etapa soviética, agravado por la pérdida de importantes recursos agrícolas, energéticos e industriales establecidos en las nuevas repúblicas independientes y la necesaria transformación impuesta por la implantación de la economía de mercado capitalista.

No obstante y a pesar de la crisis financiera desatada en agosto de 1998, la recuperación de la economía rusa ha corrido paralela a la recuperación del Estado tras el nombramiento de Vladimir Putin como primer ministro y más tarde con su elección como presidente del país<sup>15</sup>.

En efecto, en la década de los años 1998-2008 la economía ha crecido un 500%, la renta *per cápita* en paridad del poder adquisitivo se ha incrementado en 2,6 veces, el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) ha pasado del -5% al +7%, la formación bruta de capital ha pasado del 15% al 25% del PIB, el flujo neto de inversiones exteriores directas ha aumentado

---

<sup>15</sup> La crisis financiera del año 1998, en buena parte inducida por la crisis financiera asiática de julio de 1997, se agravó por las huelgas mineras desatadas por los sindicatos provocando una devaluación del rublo respecto del dólar del 300%, un aumento de la inflación que alcanzó el 84%, una caída del presupuesto público y los gastos sociales en torno al 4% del PIB entre los años 1998 y 2000, que deterioraron todavía más la precaria situación de funcionarios y pensionistas, junto con la quiebra de importantes bancos como el Inkonbank, Oneximbank y Tokobank arruinaron a centenares de miles de familias. En este contexto de crisis económica y social «la nueva élite dirigente» decidió asumir directamente el control político, marginando a los partidos, al imponerle al presidente Yeltsin el nombramiento de Putin como primer ministro en agosto de 1999.

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

en más de 27.000 millones de dólares, las exportaciones han crecido en cuatro veces, las importaciones en cinco veces y el servicio de la deuda se ha reducido del 12% al 9%.

Esta apreciable recuperación económica y social ha demostrado que Rusia sigue poseyendo una importante capacidad productiva, un mercado en creciente consolidación y, sobre todo, una poderosa fuente de riqueza basada en sus yacimientos gasísticos y petrolíferos. En efecto, Rusia posee las mayores reservas mundiales de gas, con casi 45 billones de metros cúbicos, unas reservas probadas de petróleo de más de 60.000 millones de barriles, una producción de 9,4 millones de barriles/día y unas exportaciones de 6,4 millones de barriles/día de petróleo y productos derivados<sup>16</sup>.

Todo ello la convierte en una potencia energética mundial, situación que viene reforzada por su importante capacidad nuclear civil con 31 reactores nucleares, y por el hecho de mantenerse al margen de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, lo que le concede una importante independencia en la gestión comercial de estos recursos energéticos.

No obstante, la economía rusa presenta varias debilidades estructurales que condicionan su posición como potencia económica mundial a medio y largo plazo. La más importante es, sin duda, la excesiva concentración de su crecimiento económico en las exportaciones energéticas. En el año 2008 el 69% de sus exportaciones eran productos energéticos y minerales, seguidas del 13% de metales y piedras preciosas y del 6% de productos químicos. A ello habría que agregar la excesiva concentración de su comercio exterior en dos mercados regionales: la Unión Europea con el 51,5% y los países de la CEI con el 13,8% de todo el comercio exterior ruso<sup>17</sup>.

La concentración comercial tiene su correspondiente traducción en el terreno financiero ya que las inversiones extranjeras realizadas en Rusia, que ascendieron a 103.769 millones de dólares durante el año 2008 equivalente al 73,3% del total, procedieron de la Unión Europea mientras que sólo un 2,7% procedieron de Estados Unidos. De esta cuantía total de inversiones extranjeras, las inversiones directas alcanzaron los 27.000 millones de dólares, lo que supuso un aumento del 6,10% respecto a las realizadas en el año 2000<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> US Energy Information Administration, en: <http://www.eia.doe.gov/cabs/Russia/pdf.pdf>

<sup>17</sup> Goskomstat (*Federal State Statistics Service*), *Foreign Trade of the Russian Federation*, en: [http://www.gks.ru/bgd/regl/b09\\_12/IssWWW.exe/stg/d02/26-02.htm](http://www.gks.ru/bgd/regl/b09_12/IssWWW.exe/stg/d02/26-02.htm)

<sup>18</sup> En las estadísticas rusas las inversiones extranjeras incluyen además de las inversiones directas otros tipos de inversión indirecta como créditos comerciales y créditos no comerciales. Gos-

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

Esta doble dependencia, comercial y financiera, de Rusia respecto de la Unión Europea vincula muy estrechamente el crecimiento económico de este país a la evolución económica europea y la convierte en una de las principales economías que utiliza el euro como moneda de reserva. Como es lógico, la asociación económica con la Unión Europea resulta estratégica para el futuro crecimiento de la riqueza y la estabilidad política de este país<sup>19</sup>.

En segundo lugar, Rusia presenta también una debilidad demográfica que de no corregirse puede llegar a provocar serias dificultades económicas en algunas repúblicas federadas y, sobre todo, le deja en una situación de inferioridad a medio plazo ante el constante incremento demográfico de China y la India. Durante la última década la población rusa se ha reducido en cinco millones de personas, una cuantía significativa que traduce deficiencias en el sistema de salud pública y en la red de servicios sociales a la población.

Finalmente, no puede ignorarse la pérdida de la ventaja científico-tecnológica e industrial que durante décadas mantuvo la antigua URSS. Una pérdida que resulta cada vez más decisiva ante el desarrollo innovador e industrial que están experimentando las economías emergentes de China e India y que se aprecia claramente en los porcentajes del PIB que dedican estos países a la formación bruta de capital en relación con el que dedican los rusos.

### **Capacidad de liderazgo: ¿potencia global o regional?**

La desaparición de la URSS puso fin a la bipolaridad, con el consiguiente vacío de poder a escala mundial, situando a la Federación de Rusia ante el reto de redefinir su posición de liderazgo en el nuevo contexto mundial que se estaba generando. Un reto difícil de superar ya que por una parte Rusia se había convertido en la heredera política y estratégica de la extinta URSS pero, al mismo tiempo, al hallarse sumida en un proceso de tran-

---

komstat, *Volume of Foreign Investments by Types*, en: [http://www.gks.ru/bgd/regl/b09\\_12/IssWWW.exe/stg/d02/24-08.htm](http://www.gks.ru/bgd/regl/b09_12/IssWWW.exe/stg/d02/24-08.htm)

<sup>19</sup> En el año 1997 entró en vigor el Acuerdo de Colaboración y Cooperación por el que se establece una colaboración entre las Comunidades Europeas y sus Estados miembros, por una parte, y la Federación de Rusia, por otra, *Diario Oficial*, número L 327 de 28 de noviembre de 1997 pp. 0003-0069.

sición carecía de los medios y las capacidades necesarias para desempeñar esta función a escala global.

La reacción inicial ante semejante reto fue intentar recuperar la hegemonía rusa sobre las nuevas repúblicas independientes a través de una integración política, económica y militar desarrollada a partir de la creación de la CEI, constituida inicialmente por: Rusia, Bielorrusia y Ucrania en diciembre de 1991<sup>20</sup>.

Con esta iniciativa Rusia no sólo trataba de asegurar su liderazgo estratégico en los países de su entorno de vecindad, sino que también aspiraba a seguir controlando unos mercados y unas fuentes de materias primas y bienes industriales que consideraba imprescindibles para garantizar su crecimiento económico, limitando así el grave deterioro social que estaba experimentando el país y, de ese modo, lograr la estabilidad política necesaria durante la etapa de transición. Unos objetivos prioritarios que, por otra parte, eran ampliamente respaldados por las potencias europeas y Estados Unidos.

Junto a estas motivaciones estratégicas, económicas, políticas y sociales, existía también una preocupación directa de las autoridades rusas por la protección de sus importantes minorías existentes en las nuevas repúblicas independientes, algunas de ellas enfrentadas entre sí o abiertamente opuestas a las aspiraciones hegemónicas internacionales del Kremlin<sup>21</sup>.

Sin embargo, los problemas políticos internos de Rusia, su grave deterioro socioeconómico y el proceso de reorganización de sus Fuerzas Armadas que tuvo que realizar durante la década de los años noventa, impidieron alcanzar los objetivos hegemónicos de Moscú. Ello abrió el camino para que Estados Unidos y las potencias europeas ejecutasen una ambiciosa estrategia de expansión política, militar y económica por los países de Europa Central y Oriental utilizando todas las potencialidades de la OTAN y la Unión Europea.

---

<sup>20</sup> Al Acuerdo de los tres miembros iniciales se sumarían el 21 de diciembre de 1991 las repúblicas independientes de: Armenia, Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguizistán, Moldavia, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

<sup>21</sup> A los conflictos territoriales o de intereses con Rusia, como el de la península de Crimea y el uso del puerto de Sebastopol (Ucrania); la región de Transnistria (Moldavia) y las de Abjasia y Osetia del Sur (Georgia), habría que agregar los propios conflictos entre los miembros de la CEI, como el conflicto por Nagorni Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán o la guerra civil en Tayikistán entre los años 1992 y 1997, que requirió la intervención de tropas de la propia CEI en el proceso de pacificación del país.

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

El éxito de la estrategia de expansión de la influencia euroatlántica por los países centroeuropeos, permitió la ampliación de la OTAN a 12 nuevos miembros extendiendo su influencia militar desde Albania hasta los países bálticos entre los años 1999 y 2009. Paralelamente, la Unión Europea amplió también el número de sus miembros centroeuropeos con el ingreso de 12 países<sup>22</sup>. Semejante cambio geoestratégico en Europa afectó directamente al liderazgo regional de Rusia obligando a sus dirigentes a una revisión de su originaria política de relaciones con sus antiguas repúblicas federadas y sus aliados de antaño.

Con la recuperación del Estado y la economía rusas durante la Presidencia de Vladimir Putin, la política de Moscú se orientó a consolidar su liderazgo regional mediante tres líneas prioritarias de actuación:

1. El incremento de su influencia política, económica y militar entre los países vecinos que mantenían una fuerte vinculación con: Rusia, Bielorrusia, Ucrania, Kazajistán; etc.
2. Una creciente presión, incluso militar, sobre aquellos países que se oponían a los intereses rusos de seguridad países bálticos, Polonia, Georgia o Moldavia.

---

<sup>22</sup> Además de las ampliaciones a nuevos miembros, tanto la OTAN como la Unión Europea desarrollaron nuevos instrumentos de influencia sobre aquellos países que inicialmente no podían ser admitidos como miembros de pleno derecho. En la OTAN se estableció en el año 1994 la Asociación para la Paz (*Partnership for Peace*) que en el año 1997 se transformaría en el Consejo de Asociación Euroatlántica (*Euro-Atlantic Partnership Council*), reforzado con el Acta Rusia-OTAN y la Carta de Asociación Ucrania-OTAN. En el área mediterránea se adoptaron el Diálogo Mediterráneo en el año 1994, potenciado por la Iniciativa de Cooperación de Estambul en el año 2004. Consejo de Asociación Euroatlántica, en: <http://www.fas.org/man/nato/natodocs/p97-066e.htm>. Acta fundacional Rusia-OTAN, en: [http://www.nato.int/cps/en/natolive/official\\_texts\\_25468.htm](http://www.nato.int/cps/en/natolive/official_texts_25468.htm). Carta Asociación Ucrania-OTAN, en: [http://www.nato.int/cps/en/natolive/official\\_texts\\_25457.htm](http://www.nato.int/cps/en/natolive/official_texts_25457.htm). Por su parte la Unión Europea llevó a cabo su ampliación a 27 miembros entre los años 2004 y 2007, adoptando dos Programas TACIS y MEDA para sus relaciones con los países de la CEI y el Mediterráneo. Ambos Programas serían integrados en la política europea de vecindad en el año 2004, al tiempo que en el año 1997 entró en vigor el Acuerdo de Asociación y Cooperación Unión Europea-Rusia y poco más tarde se firmaron los Acuerdos de Asociación y Estabilización para los países de los Balcanes Occidentales en el año 2000, que contemplaban la puesta en marcha del Programa CARDS (*Community Assistance for Reconstruction, Development and Stabilisation*). Acuerdo Unión Europea-Rusia, en: [http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:21997A1128\(01\):ES:HTML](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:21997A1128(01):ES:HTML). Declaración Conjunta de Cumbre de Praga de la Asociación Oriental, en: <http://register.consilium.europa.eu/pdf/es/09/st08/st08435.es09.pdf>. Documento de la Estrategia Regional y del Programa Indicativo Regional de la Asociación Euromediterránea, en: [http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/country/enpi\\_euromed\\_rsp\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/country/enpi_euromed_rsp_en.pdf). CARDS, en: [http://ec.europa.eu/enlargement/pdf/financial\\_assistance/cards/general/2666\\_00\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/enlargement/pdf/financial_assistance/cards/general/2666_00_en.pdf)

3. Una abierta oposición diplomática a las nuevas iniciativas de expansión de la hegemonía euroatlántica, especialmente de Estados Unidos durante la administración Bush.

El liderazgo de Rusia en las áreas de: Europa Oriental, el Cáucaso y Asia Central sigue constituyendo, por tanto, un objetivo esencial e irrenunciable de los dirigentes de Moscú que se mantendrá durante la próxima década. Desde la perspectiva rusa, ese liderazgo regional es la garantía de su seguridad militar, de su estabilidad política y de su crecimiento económico, por lo que difícilmente admitirá cualquier iniciativa europea o norteamericana que pretenda mermarla o anularla. A cambio de la garantía de los intereses rusos en estas regiones, Moscú está dispuesto a compartir su liderazgo a escala mundial y a respetar los intereses de las otras grandes potencias en sus respectivas zonas de seguridad geoestratégica, incluida la expansión ya alcanzada de la OTAN y la Unión Europea.

En el marco de esa política de liderazgo regional hay que situar las nuevas iniciativas adoptadas con la participación del Kremlin, como la creación de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) en el año 2002, a partir de la transformación del TSC establecido entre los países de la CEI; así como de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), para reforzar las relaciones económicas y estratégicas con las repúblicas centroasiáticas y la República Popular China; la creación del Grupo de los países BRIC (Brasil, Rusia, India y China), cuya I Conferencia en la Cumbre se celebró en Ekaterimburgo año 2009 y, recientemente la propuesta del presidente Medvédev para alcanzar una Estrategia de Seguridad Europea<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> El 7 de octubre de 2002 se firmó en Tashkent la Carta Fundacional de la OTCS. Los miembros fundacionales fueron: Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán, Rusia, Tayikistán a los que se adhirió Uzbekistán en el año 2006. Esta Organización se constituyó como una actualización del sistema aliancista establecido por el TSC firmado el 15 de mayo de 1992 aunque Azerbaiyán y Georgia no se incorporaron a la OTSC, en: [http://untreaty.un.org/unts/144078\\_158780/5/9/13289.pdf](http://untreaty.un.org/unts/144078_158780/5/9/13289.pdf). La OCS se constituyó formalmente con la firma en el año 2002 por China, Rusia; Kazajistán, Kirguizistán, Uzbekistán y Tayikistán de la Carta de Cooperación de Shanghai, en: <http://www.sectsc.org/EN/show.asp?id=69>. En la actualidad son miembros observadores: India, Pakistán, Irán y Mongolia. La creación del Grupo BRIC se formalizó en la I Conferencia en la Cumbre celebrada en junio de 2009 en la ciudad rusa de Ekaterimburgo, a la que ha seguido la II Conferencia en la Cumbre celebrada en Brasilia en abril de 2010. El texto del proyecto de un Tratado para la Seguridad Europea se hizo público por la Presidencia de Rusia el 29 de noviembre de 2009, en: [http://eng.kremlin.ru/eng/text/themes/2009/11/291600\\_223080.shtml](http://eng.kremlin.ru/eng/text/themes/2009/11/291600_223080.shtml). FROST, A.: «The Collective Security Treaty Organization, the Shanghai Cooperation Organization, and Russia's Strategic Goals in Cen-

Parece evidente que los dirigentes rusos están desarrollando una activa política de liderazgo mundial basado en el multilateralismo que complementa y, llegado el caso, permita utilizar canales alternativos de proyección diplomática y económica a los desarrollados con Estados Unidos y la Unión Europea desde la época de la *glásnost* con Mijaíl Gorbachov. Desde la visión rusa, esta política de liderazgo mundial se basa y, al mismo tiempo, refuerza su liderazgo estratégico regional.

### **El factor militar**

Precisamente porque el Kremlin sigue manteniendo su desconfianza respecto de las aspiraciones expansionistas de las potencias euroatlánticas, a la par que es consciente de la potencial rivalidad de intereses económicos y estratégicos que subyace en las relaciones con la República Popular China, la India, Pakistán e Irán, no renuncia a potenciar su capacidad militar.

En las dos últimas décadas, Rusia ha llevado a cabo dos grandes procesos de reforma militar, aunque sus objetivos políticos y sus principios estratégicos han experimentado pocas variaciones durante este periodo. La primera de las reformas militares se inició durante la etapa soviética de Gorbachov y fue continuada por el presidente Yeltsin. Sus orígenes se encuentran en los acuerdos de desarme concluidos, la retirada de las tropas establecidas en los países aliados tras la disolución del Pacto de Varsovia y, finalmente, la propia desintegración de la URSS que obligó a una distribución de las unidades, infraestructuras y arsenales entre la Federación de Rusia y las nuevas repúblicas independientes<sup>24</sup>.

Tras la desintegración soviética y la creación de la Federación de Rusia, el presidente Boris Yeltsin aprobó en el año 1993 las «Provisiones Básicas de la Doctrina Militar de la Federación de Rusia»<sup>25</sup>. A esta primera formulación de la Doctrina Militar le seguiría una primera conceptualización

---

tral Asia», *China and Eurasia Forum Quarterly*, volume 7, number 3, pp. 83-102, 2009, en: <http://www.chinaeurasia.org/images/stories/isdp-cefq/CEFQ200910/cefq7.3af83-102.pdf>

<sup>24</sup> Entre los principales acuerdos de desarme figuran: El Tratado de Desarme de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (*INF Treaty*) firmado en el año 1987, en: <http://www.state.gov/www/global/arms/treaties/inf2.html>. El Tratado de Reducción de Fuerza Nucleares Estratégicas I (START I), firmado el 31 de julio de 1991, en: <http://www.state.gov/www/global/arms/starthtm/start/start1.html>. El Tratado sobre Fuerzas Convencionales en Europa (CFE), firmado el 19 de noviembre de 1990, en: <http://www.fas.org/nuke/control/cfe/text/index.html>

<sup>25</sup> En: <http://www.fas.org/nuke/guide/russia/doctrine/991009-draft-doctrine.htm>

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

de la seguridad nacional en el año 1997, en buena parte influida por la experiencia de la primera guerra de Chechenia, y el borrador de una nueva Doctrina Militar en el año 1999<sup>26</sup>.

En lo esencial esta primera reforma militar contemplaba la adaptación de las Fuerzas Armadas rusas a dos nuevas realidades: la crisis económica y financiera por la que atravesaba el país y la nueva configuración política internacional tras el fin de la bipolaridad. Esta adaptación requería el mantenimiento centralizado de los arsenales nucleares, aunque su principal función era de carácter disuasorio frente a la proliferación de armas de destrucción masiva, lo que resultaba compatible con el mantenimiento de los acuerdos internacionales de desarme ya concluidos. También incluía una importante reducción de las tropas, acompañada con una reorganización de la estructura de mando, con la finalidad de disponer de unidades más reducidas, coordinadas y operativas que aliviase la carga presupuestaria sin mermar la capacidad de proyección de fuerza para hacer frente a las principales amenazas: la violación o ataques en las fronteras del país; los intentos de desestabilización interna; el terrorismo internacional o la actividad de las organizaciones criminales.

No obstante, la realidad era que a mediados de los años noventa la mayor parte de las fuerzas terrestres se habían reducido debido a la imposibilidad presupuestaria para mantenerlas, la incapacidad de la Administración Militar para hacer efectivo el reclutamiento obligatorio y la creciente desertión provocada por la guerra de Chechenia. En el año 1998 más del 70% de los oficiales no recibían con regularidad sus sueldos cifrados en una media de 100 dólares mensuales. Durante el año 1995 entre 50.000 y 70.000 reclutas no se incorporaron a sus unidades, lo que obligó a la Duma a modificar la Ley del Servicio Militar para aumentar de 18 a 24 meses el periodo militar obligatorio<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> Russia Federation National Security Blueprint, aprobado por el Edicto Presidencial 1.300 del 17 de diciembre de 1997, en: <http://www.fas.org/nuke/guide/russia/doctrine/blueprint.html>. [http://www.armscontrol.org/act/2000\\_01-02/docjff00](http://www.armscontrol.org/act/2000_01-02/docjff00). Draft Russian Military Doctrine, publicada en *Krasnaya Zvezda*, 9 de octubre de 1999, en: <http://www.fas.org/nuke/guide/russia/doctrine/991009-draft-doctrine.htm>

<sup>27</sup> ARBATOV, A. G.: «The Transformation of Russian Military Doctrine: Lessons Learned from Kosovo and Chechnya», *The Marshall Center Papers*, number 2, 2000, en: <http://www.marshall-center.org/mcpublicweb/en/component/content/article/46-cat-pubs-mc-papers/721-art-col-publications-mc-paper-2.html?directory=21>. KONOVALOV, A. and OZNOBISCHEV, S.: *Russian Armed Forces: Perspectives of Military Reform and Evolution of the Military Doctrine*, Institute for Strategic Assessments, Moscú, 1999, en: [www.nato.int/acad/fellow/97-99/konov-oznob.pdf](http://www.nato.int/acad/fellow/97-99/konov-oznob.pdf). PARCHOMENKO, W.:

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

En el año 1997 el ministro de Defensa, mariscal Sergeyev, inició un programa de reforma militar que incluía:

1. La reducción de las fuerzas del Ministerio de Defensa de 1,8 millones de hombres a los 1,2 millones en enero de 1999.
2. La integración de las antiguas Fuerzas de Cohetes Estratégicos; los Fuerzas Militares del Espacio y las Fuerzas de Defensa del Espacio y de Misiles en una nueva y única arma: las Tropas de Misiles Estratégicos.
3. La inclusión de la antigua Fuerza Aérea y las Fuerzas de Defensa Aérea en una misma arma de la Fuerza Aérea, con lo que la estructura militar quedó reducida a cuatro ramas.
4. La reducción del número de distritos militares a seis atribuyéndoles a sus mandos competencias operativas y estratégicas para mejorar el mando y control territorial.
5. El despliegue en el año 1999 de un Regimiento de Misiles Balísticos *Topol-M* (SS-27) para modernizar y reforzar el escudo nuclear.

Esta reforma, aunque incompleta permitió una importante reorganización de las Fuerzas Armadas rusas que aumentó sensiblemente su operatividad y su moral, lo que se apreció claramente en la capacidad de respuesta demostrada al ocupar el aeropuerto de Prístina, anticipándose a la ofensiva de la OTAN sobre Kosovo, y durante la segunda guerra de Chechenia<sup>28</sup>.

La progresiva restauración del poder del Estado y la recuperación económica propiciada por una creciente exportación de los recursos energéticos durante el primer mandato del presidente Putin, permitió abordar una segunda reforma militar en concordancia con la formulación en el

---

«The State of Russia's Armed Forces and Military Reform», *Parameters*, pp. 98-100, Winter 1999-2000, en: <http://www.usamhi.army.mil/USAWC/Parameters/99winter/parchome.htm>. *Russian Army Overview*, en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/russia/army-intro.htm> ALDIS, A. C. and McDERMOTT, R. N. (eds.): *Russian Military Reform 1992-2002*, Frank Cass Publishers. Nueva York, 2005. Para un análisis crítico de la reforma militar rusa, puede consultarse: FELGENHAUER, P.: *Russian Military Reform: Ten Years of Failure*, en: <http://www.fas.org/nuke/guide/russia/agency/Felg.htm>

<sup>28</sup> El 13 de junio de 1999 cuando las tropas de la OTAN llegaron al aeropuerto de Prístina se encontraron que había sido ocupado por tropas rusas, procedentes de Bosnia-Herzegovina, apoyadas por tropas serbias. El incidente estuvo a punto de ocasionar un grave conflicto político y militar entre la OTAN y Rusia, *Clarín.com*, 13 de junio de 1999, en: <http://www.clarin.com/diario/1999/06/13/i-02801d.htm>

año 2000 de un Nuevo Concepto de Seguridad Nacional<sup>29</sup>. En octubre de 2003 el ministro de Defensa ruso, Sergey Ivanov, publicó una revisión de la Doctrina Militar. El núcleo de esta reforma radicaba en una importante reducción del número de unidades y del contingente de tropas junto con la creación de una fuerza de reacción rápida formada por unidades de alta preparación, disponibilidad y movilidad. Además reforzaba la capacidad disuasoria nuclear mediante la modernización de los arsenales y la declaración de los «ataques nucleares preventivos» como respuesta al empleo de armas de destrucción masiva cualquiera que fuese su naturaleza<sup>30</sup>.

Recientemente y bajo el mandato del presidente Medvédev, se ha publicado una nueva Doctrina Militar que debe dirigir la organización y estrategia de las Fuerzas Armadas rusas hasta el año 2020<sup>31</sup>. En su esencia el Documento Doctrinal contiene cuatro partes:

1. Una definición conceptual de los términos básicos.
2. Una especificación de los peligros y amenazas militares.
3. Los objetivos, las prioridades y criterios de organización de la política militar.
4. El soporte militar y económico de la defensa.

Se trata, por tanto, de un Documento con una clara orientación estratégica y militar, muy alejada de la orientación predominantemente política que caracteriza los conceptos estratégicos de la OTAN y las últimas Directivas de Defensa Nacional en España<sup>32</sup>.

---

<sup>29</sup> *National Security Concept of the Russia Federation*, aprobado por Decreto Presidencial número 24 del 10 de enero de 2000, en: [http://www.armscontrol.org/act/2000\\_01-02/docjff00](http://www.armscontrol.org/act/2000_01-02/docjff00)

<sup>30</sup> La denominada Doctrina Ivanov estuvo muy influida por los atentados del 11 de septiembre de 2001 y los cambios militares realizados por la denominada Revolución de los Asuntos Militares en Estados Unidos. BRANNON, R.: *Russian Civil-Military Relations*, Ashgate Publishing Limited, Burlington, 2009. SHOUMIKHIN, A.: *The Russian Military's New «Open Doctrine»*, National Institute for Public Policy, 2003, en: [www.nipp.org/Publication/Downloads/.../March%2004%20webpage.pdf](http://www.nipp.org/Publication/Downloads/.../March%2004%20webpage.pdf). SCHNEIDER, M.: *The Nuclear Forces and Doctrine of the Russian Federation*, United States Nuclear Strategy Forum, Washington, 2006, en: [www.nipp.org/.../Russian%20nuclear%20doctrine%20--%20NSF%20for%20print.pdf](http://www.nipp.org/.../Russian%20nuclear%20doctrine%20--%20NSF%20for%20print.pdf)

<sup>31</sup> *The Military Doctrine of the Russian Federation Approved by Russian Federation Presidential Edict on 5 February 2010*, publicada por un edicto presidencial del 5 de febrero de 2010, en: [http://www.sras.org/military\\_doctrine\\_russian\\_federation\\_2010](http://www.sras.org/military_doctrine_russian_federation_2010)

<sup>32</sup> *La Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia hasta el 2020*, aprobada por el Decreto Presidencial del 12 de mayo de 2009, véase el Documento en ruso, en: <http://www.scrf.gov.ru/documents/99.html>. Para un análisis de esta estrategia véase, SCHRÖEDER, H.: «Russia's National Security Strategy to 2020», *Russian Analytical Digest*, number 62, pp. 6-10, June 2009.

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

En la definición conceptual se establece una clara distinción entre el Concepto de Seguridad Nacional, entendida como la protección de los intereses nacionales que debe garantizarse por medios políticos, diplomáticos, legales, económicos, medioambientales, informativos y militares, y el Concepto de *Seguridad Militar* definido como:

«El Estado de protección de los importantes intereses vitales de los individuos, la sociedad y el Estado contra las amenazas militares externas e internas asociadas con la utilización o amenaza de la fuerza militar y que se caracteriza por la ausencia de una amenaza militar o la habilidad para responder a dicha amenaza»<sup>33</sup>.

En este apartado conceptual la doctrina oficial rusa diferencia y define seis situaciones o estadios de evolución de las situaciones que afectan a la seguridad militar, «peligro militar, amenaza militar, conflicto armado, guerra local, guerra regional y guerra de amplia escala», asociando el uso de armamento nuclear a las dos últimas categorías, lo que resulta muy revelador de las condiciones y circunstancias en las que considerarían su uso.

En la parte relativa a la determinación de «los peligros y amenazas militares», se parte del supuesto de que Rusia debe enfrentar un contexto internacional en el que se está produciendo una importante tensión entre las grandes potencias ya consolidadas y la emergencia de nuevas potencias que aspiran a participar en el dominio del sistema mundial. En semejantes circunstancias se admite la apreciable reducción de anteriores amenazas, como el enfrentamiento ideológico entre grandes potencias y alianzas, pero también se destaca la pugna de algunos países por dominar la multipolaridad y los procesos de globalización.

En la enumeración de las amenazas militares externas para la Federación de Rusia, no puede pasar desapercibido que la primera que se recoge es:

«El deseo de dotar a la fuerza potencial de la OTAN con funciones globales realizadas con violación de las normas del Derecho Internacional y de extender la infraestructura militar de los países

---

en: [http://se2.isn.ch/serviceengine/Files/ISFPub/101960/ipublicationdocument\\_singledocument/F7DD2B0B-B75E-43F0-A14E-B1F7BC1B98BB/en/Russian\\_Analytical\\_Digest\\_62.pdf](http://se2.isn.ch/serviceengine/Files/ISFPub/101960/ipublicationdocument_singledocument/F7DD2B0B-B75E-43F0-A14E-B1F7BC1B98BB/en/Russian_Analytical_Digest_62.pdf). MORALES, J.: «Russia's New National Security Strategy: Towards a "Medvedev Doctrine"?, *ARI*, número 135, p. 7, 25 de septiembre de 2009, en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano\\_eng/Content?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_in/zonas\\_in/defense+security/ari135-2009](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano_eng/Content?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/defense+security/ari135-2009)

<sup>33</sup> Traducción del autor realizada a partir del Documento en su versión inglesa.

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

miembros de la OTAN lo más cerca posible de las fronteras de la Federación de Rusia, mediante la expansión del bloque»<sup>34</sup>.

Resulta muy importante destacar que de las 11 amenazas externas recogidas, cinco de ellas están directamente referidas a actividades desarrolladas por la OTAN y/o Estados Unidos en las dos últimas décadas, incluyendo el despliegue de sistemas de defensa antimisiles, la interferencia en los asuntos internos de países aliados de Rusia: Ucrania, Bielorrusia y Serbia, el despliegue de tropas en países fronterizos o aliados: Georgia o los intentos de romper la estabilidad estratégica (reconocimiento de la independencia de Kosovo).

Semejantes formulaciones recogidas en la Doctrina que va a guiar la estrategia militar rusa de la próxima década y realizadas incluso después de la llegada de la administración Obama, evidencian la profunda desconfianza que en la nueva élite rusa ha provocado la política de expansión de la OTAN y el unilateralismo de los últimos años de la administración Bush. Una advertencia que las cancillerías occidentales, y especialmente las europeas, no deberían ignorar en aras de evitar la repetición de conflictos armados con intervención de Rusia, como ocurrió con Georgia en agosto de 2008.

Respecto de la política militar, la Doctrina rusa diferencia entre las misiones de las Fuerzas Armadas en tiempos de paz, en caso de amenaza directa o agresión y en tiempo de guerra, destacando la función disuasoria así como las condiciones y el procedimiento de empleo de las capacidades nucleares estratégicas.

Finalmente, se considera prioritario la recuperación y desarrollo de un complejo industrial militar, basado en tecnología avanzada, como condición necesaria para abastecer del armamento, los recursos logísticos y las infraestructuras requeridas por la operatividad y capacidad de combate de las tropas rusas.

Resulta evidente, a partir del nuevo Concepto de Seguridad Nacional y de la nueva Doctrina Militar formulada, que Rusia mantiene una voluntad política clara de seguir desempeñando el papel de potencia estratégica mundial del pasado así como una nada oculta desconfianza hacia toda iniciativa, euroatlántica, musulmana o asiática, que suponga una amenaza directa a su territorio, sus ciudadanos o sus actuales aliados.

---

<sup>34</sup> Traducción del autor realizada a partir del Documento en su versión inglesa.

Al mismo tiempo, también manifiesta su decidida intención de utilizar los medios no militares (políticos, diplomáticos, legales, económicos, mediáticos, etc.), como los instrumentos prioritarios para fomentar la cooperación multilateral y, llegado el caso, resolver los conflictos de intereses con el resto de potencias. Desde esta perspectiva, hay que reconocer que la proyección internacional de Rusia durante la próxima década resultará mucho más compleja, multidimensional y pragmática que la mantenida por la antigua URSS y, por tanto, exigirá de los gobiernos europeos, incluido el español, eludir las interpretaciones simplistas o ideológicas de la política exterior y de seguridad rusa si desean evitar sus iniciativas o reacciones militares.

### La proyección internacional

Los análisis anteriores nos permiten delimitar con mayor rigor el marco de referencia en el que los dirigentes rusos han definido durante la última década su política exterior y definirán para la próxima sus objetivos prioritarios y sus líneas de acción en el contexto mundial<sup>35</sup>.

El Kremlin ha establecido de un modo explícito y coherente, a través de diversos documentos y declaraciones políticas, su visión del sistema internacional y del papel que le atribuyen a su país<sup>36</sup>. Básicamente los dirigentes rusos dividen el contexto mundial en cinco áreas o categorías de países en función de la importancia que poseen para sus intereses nacionales:

1. Los países vecinos, de los que depende la seguridad de sus fronteras y a los que tratan de convertir en aliados político-militares y socio-económicos. En esta categoría se encuentran: Bielorrusia, Ucrania, Moldavia, los países del Cáucaso Sur y las repúblicas centroasiáticas<sup>37</sup>.

---

<sup>35</sup> OLIKER, O.; CRANE, K.; SCHWARTZ, L. H. and YUSUPOV, C.: *Russian Foreign Policy. Sources and Implications*, 220 pp., Rand Corporation. Santa Monica, 2009, en: [www.rand.org/pubs/monographs/2009/RAND\\_MG768.pdf](http://www.rand.org/pubs/monographs/2009/RAND_MG768.pdf)

<sup>36</sup> Discurso de Vladimir Putin en la «43rd Munich Conference Security Policy» (2007), en: [http://www.securityconference.de/archive/konferenzen/rede.php?menu\\_2007=&menu\\_konferenzen=&sprache=en&id=179&](http://www.securityconference.de/archive/konferenzen/rede.php?menu_2007=&menu_konferenzen=&sprache=en&id=179&). Para una relación de los peligros y amenazas, internas o internacionales, a la seguridad de Rusia véase, *The Military Doctrine... opus citada*, pp. 2-4.

<sup>37</sup> DAHL MARTINSEN, K.: *The Russian-Belarusian Union and the Near Abroad*, 38 pp., Norwegian Institute for Defence Studies, June 2002, en: [www.nato.int/acad/fellow/99-01/martinsen.pdf](http://www.nato.int/acad/fellow/99-01/martinsen.pdf). PARAMONOV, V. and STOLPOVSKI, O.: «Russia and Central Asia: Multilateral Security Cooperation», *Conflict Studies Research Centre, Central Asian Series*, 08/08 (E), March 2008, en: <http://www>.

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

2. Las grandes potencias globales de las que depende la estabilidad del sistema internacional y con las que intenta mantener una cooperación multilateral sobre sus intereses globales compartidos, aunque salvaguardada por la capacidad militar de respuesta en caso de amenaza grave o de conflicto armado. Se incluyen: Estados Unidos, Reino Unido, Francia y, recientemente, China<sup>38</sup>.
3. Las potencias medias emergentes, de las que depende la estabilidad política y económica a escala regional en diversas partes del mundo y con las que Rusia trata de establecer acuerdos de cooperación bilateral como medio para reforzar su protagonismo como potencia mundial. Entre estas potencias medias figuran: España, Italia, India, Pakistán, Brasil, Turquía, Egipto, Suráfrica e Irán, aunque respecto de esta última está empezando a cambiar su valoración debido al programa nuclear y la tensión que está ocasionando con las grandes potencias globales<sup>39</sup>.
4. Los «Estados fallidos» o en condiciones de división política interna o guerra civil, a los que considera peligros o amenazas para la estabilidad mundial o regional y respecto de los que admite acciones de intervención o apoya operaciones de pacificación previo acuerdo con las grandes potencias globales.

---

*da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/ca/08%2808%29VP%20English.pdf*. PARAMONOV, V. and STROKOV, A.: «The Evolution of Russia's Central Asia Policy», *Conflict Studies Research Centre. Central Asian Series*, 08/21 (E), June 2008, en: <http://www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/ca/08%2821%29Vp%20English.pdf>

<sup>38</sup> SHERR, J.: «Russia and the West: A Reassessment», *Conflict Studies Research Centre, The Shrivenham Papers*, number 6, January 2008, en: <http://www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/monographs/Shrivenham%20Paper%206.pdf/view>. GOMART, T.: «EU-Russia Relations. Toward a way out of Depression», *Center for Strategic and International Studies, Institut Français des Relations Internationales*, 2008, en: [www.ifri.org/files/Russie/Gomart\\_EU\\_Russia.pdf](http://www.ifri.org/files/Russie/Gomart_EU_Russia.pdf). KRASDEV, I.; LEONARD, M. and WILSON, A.: *What Does Russia Think?*, *European Council on Foreign Relations*, 2009, en: [http://ecfr.eu/page/-/documents/ecfr\\_what\\_does\\_russia\\_think.pdf](http://ecfr.eu/page/-/documents/ecfr_what_does_russia_think.pdf). YU BIN.: «In Search for a Normal Relationship: China and Russia Into the 21st Century», *China and Eurasia Forum Quarterly*, volume 5, number 4 pp. 47-81, 2007, en: <http://www.chinaeurasia.org/images/stories/isdp-cefq/CEFQ200711/isnrcric20071147-81.pdf>

<sup>39</sup> SÁNCHEZ, A.: «Relaciones político-económicas entre Rusia e Irán», *ARI*, número 12, 31 de enero de 2006, en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/economia+internacional/ari+12-2006](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/economia+internacional/ari+12-2006). BLANK, S.: «Russia and the US in the Middle East: Policies and Contexts», *Conflict Studies Research Centre. Middle East Series*, 06/27, June 2006, en: <http://www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/middle-east/06%2827%29SB.pdf>

5. Los países, grupos u organizaciones que suponen una amenaza directa o llevan a cabo acciones armadas contra el territorio, la población o los intereses estratégicos rusos para los que están dispuestos a llevar a cabo medidas disuasorias, de sanción o intervenciones militares, tanto convencionales como nucleares, ya sea de forma colectiva o unilateralmente. En este grupo se encuentran actualmente: Georgia, Corea del Norte y los grupos terroristas tanto independentistas como yihadistas<sup>40</sup>. También merecen reseñarse las recurrentes tensiones con los países bálticos y Polonia que dificultan el avance en las relaciones con la Unión Europea.

Sin duda, las dos prioridades de la política exterior rusa son garantizar su seguridad mediante la influencia sobre los países de su entorno estratégico, de una parte, y la estabilidad de un sistema internacional multipolar, de otra. Para ello considera esencial su participación en el directorio de potencias globales con objeto de intervenir en la adopción de las decisiones y la elaboración de las normas jurídicas que determinan el funcionamiento del sistema internacional.

En este contexto a Moscú le preocupan especialmente cuatro grandes cuestiones internacionales: la deriva unilateral de la política exterior norteamericana y su proyección expansionista sobre el entorno estratégico ruso; la proliferación de las armas de destrucción masiva; el desarrollo del terrorismo internacional y la reconfiguración del sistema económico internacional a partir de la emergencia de China y la India.

Para apoyar las líneas de acción exterior con las que enfrentan estos problemas, los dirigentes rusos cuentan a su favor con distintas capacidades estructurales: su dimensión territorial multicontinental; su capacidad nuclear; sus recursos energéticos; su desarrollo científico-tecnológico y su influencia regional en Europa, Oriente Medio y Asia Central.

Conjugando estas capacidades, el Kremlin intenta generar procesos de cooperación multilateral que limiten la hegemonía norteamericana, fortalezcan los organismos e instituciones internacionales, especialmente el sistema de Naciones Unidas, incrementen las relaciones económicas globales y, en general, afiancen la gobernabilidad mundial de modo prioritario

---

<sup>40</sup> CHAUDET, D.: «When the Bear Confronts the Crescent: Russia and the Jihadist Issue», *China and Eurasia Forum Quarterly*, volume 7, number 2, pp. 37-58, 2009, en: <http://www.chinaeurasia.org/images/stories/isdp-cefq/CEFQ200905/wbccrji20090537-58.pdf>

a través de la diplomacia y la cooperación. Sin embargo, el pragmatismo de la nueva élite rusa, poco inclinada al discurso ideológico, le lleva a considerar la utilidad de emplear conjuntamente la diversidad de instrumentos que permite la política exterior de una potencia como Rusia, desde la presión a la negociación y desde la influencia y la persuasión (*soft-power*) hasta la intervención militar (*hard-power*).

Cabe, por tanto, afirmar que durante la próxima década Rusia no sólo seguirá ocupando una posición decisiva en el escenario mundial sino que a medida que vaya consolidándose su situación política interna y su desarrollo económico, intervendrá de modo creciente en los asuntos internacionales para garantizar sus intereses nacionales como parte imprescindible de las prioridades globales, ofreciendo a cambio su imprescindible contribución a la estabilidad y gobierno de la sociedad internacional.

## Conclusiones

De lo expuesto en este análisis, podemos extraer varias conclusiones importantes:

1. Rusia por sus características territoriales, demográficas, políticas, económicas, militares y culturales, dispone de capacidades para intervenir como potencia mundial pero también enfrenta importantes dilemas cuya adecuada resolución condicionará durante la próxima década su realidad estatal y su proyección internacional.
2. A pesar de estos condicionamientos, el acceso al poder de «una nueva élite gobernante» y el desarrollo del Estado le están permitiendo recuperar una posición de potencia global cuestionada por las potencias occidentales durante la década de los años noventa.
3. La limitada potencialidad de la economía rusa, sobre todo en comparación con la de China o la India, es compensada por Moscú por la importancia de sus recursos energéticos y la, todavía, destacada capacidad científica y tecnológica que mantiene disponible y que tiene previsto impulsar durante los próximos años a través del complejo militar-industrial.
4. Tampoco es desdeñable la influencia directa que Rusia es capaz de ejercer a escala regional en los países de su entorno estratégico: Europa Oriental, Cáucaso Sur, Oriente Medio y Asia Central. En estas áreas, que Moscú considera vitales para su seguridad nacional, está

## RUSIA ¿VIEJA POTENCIA O POTENCIA EMERGENTE?

- dispuesta a enfrentar cualquier expansionismo o interferencia unilateral de terceras potencias, incluso con el recurso a la fuerza armada.
5. Ello obliga a tomar en consideración la capacidad militar, convencional y nuclear, que tiene disponible Rusia y que está revisando doctrinalmente y modernizando logística y operativamente, porque será uno de los instrumentos esenciales con los que tiene previsto respaldar su posición y proyección internacional.
  6. No obstante, el Gobierno ruso concede prioridad al empleo de medios cooperativos y no militares para asegurar la estabilidad de su país y su posición global. En este marco debe inscribirse su participación activa en la creación del Grupo BRIC y la recuperación del protagonismo del G-20 como foros de articulación de programas políticos y económicos alternativos a los elaborados por las grandes potencias.
  7. Por último y con relación a su proyección internacional, resulta imprescindible considerar que Rusia está poco a poco sustituyendo la antigua concepción de la política exterior, heredada de la URSS, que se basaba en criterios de afinidad ideológica y división en áreas de influencia político-militar, por una nueva visión que diferencia entre cinco categorías de países atendiendo a criterios de importancia funcional: 1. Los países de su entorno estratégico y de seguridad. 2. Las grandes potencias globales. 3. Las potencias regionales emergentes. 4. Los «Estados fallidos» o en guerra civil. 5. Los países y organizaciones que suponen una amenaza grave y directa o llevan a cabo acciones armadas contra el territorio ruso.

Las medidas utilizadas en la política exterior, el grado de confianza y, sobre todo, la importancia en las percepciones de amenaza que los dirigentes rusos atribuyen a cada una de estas categorías de países es muy distinta, demostrando con ello que su acción exterior está ya muy lejos del monolitismo que todavía le atribuyen las cancillerías occidentales, con una perspectiva que deberán cambiar para el futuro inmediato.

RAFAEL CALDUCH CERVERA  
*Catedrático de Relaciones Internacionales  
en la Universidad Complutense de Madrid*

## LA INDIA COMO GRAN POTENCIA

### Introducción

La India está de moda hoy en día. Oímos hablar de ella en todas partes. Sus empresas se están dando a conocer por su dinamismo económico y su capacidad de penetración en los mercados occidentales. Asistimos a un verdadero renacimiento de su influencia cultural. Su cine y su literatura se han hecho enormemente populares. Su música, sus artes, sus bailes conocen un franco éxito en todos los continentes. La moda india suscita un cierto apasionamiento.

Hasta podríamos añadir que la India es una gran potencia gastronómica, siendo su cocina conocida en el mundo entero. Ubicada durante muchas décadas en los márgenes de la política mundial, este Estado-civilización –más que nación–, se ha convertido en un laboratorio fascinante para estudiar como la economía y la sociedad, pero también la vida política y el propio ordenamiento territorial de un país, se transforman al integrarse en el sistema global de relaciones entre Estados.

Situada en el subcontinente definido por la península del Indostán y extendida sobre una superficie que equivale a seis veces España, la India representa tres cuartas partes del espacio indostánico, así como de su población y del Producto Interior Bruto (PIB) acumulado por los ocho estados que se reparten este territorio.

Su influencia y su primacía es por tanto indudable, lo que no es óbice para que mantenga relaciones difíciles con los Estados vecinos. Al estar relativamente aislada del resto de Asia por los mares que la rodean y por la barrera del Himalaya en el norte, puede afirmarse que la política interna de la India, sus relaciones con los vecinos de Asia y su propio comportamiento internacional, están fuertemente condicionadas por la geografía, así como por su poderosa demografía.

## LA INDIA COMO GRAN POTENCIA

En efecto, en la India vive hoy en día más de un sexto de la población mundial, una población india extraordinariamente variada debido a los amplios espacios físicos en los que se asienta (el norte de la Cachemira está tan alejado del cabo Comorin en el extremo meridional, como Narvik de Nápoles, mientras que las fronteras paquistaníes y birmanas lo están tanto como Finisterre de Moldavia), así como a las mezclas intensas de los diferentes pueblos y a las migraciones y contactos con mundo exterior, que el espacio indio ha conocido en el curso de los siglos.

Las religiones contribuyen asimismo a hacer de la India un verdadero mosaico. Si bien el hinduismo es la religión mayoritaria, cuenta también con más de 100 millones de musulmanes, lo que hace la Unión India el tercer o cuarto país musulmán en el mundo. A ellos podemos añadir varios millones de cristianos y de sijs, sin contar las comunidades más reducidas: parsis, budistas, etc.

Estas identidades religiosas toman un significado geopolítico cuando su distribución no es homogénea en el espacio indio: los sijs son mayoritarios en Pendjab, los musulmanes en la Cachemira, los cristianos muy numerosos en Kerala, etc., lo que contribuye a la afirmación de identidades regionales que en ciertos casos se oponen al poder central. Añadamos a todo ello la diversidad de lenguas –más de 1.600 existentes, entre las que 18 tienen estatuto de lenguas oficiales– y tradiciones, lo que hace del país un calidoscopio de culturas que interactúan entre ellas dotando a la India de una enorme complejidad.

Diversos problemas internos retrasan, sin embargo, el auge en potencia de este vasto país, rico no sólo por la calidad de sus hombres y mujeres, sino también gracias a sus recursos naturales. Insurrecciones muy difíciles de combatir lo desgarran, como es el caso de Cachemira; movimientos autonomistas y separatistas producen verdaderas guerrillas que recurren a actos terroristas en Assam y en otros Estados del nordeste.

Además, la rebelión maoísta progresa en el centro del país, en contacto con la de Nepal. Analizar la forma en la que la India hace frente, con éxito desigual, a sus enormes desafíos constituye, por tanto, el objeto de este estudio, en el que trataremos de comprobar cómo el peso creciente de la India en relación con otras grandes potencias, y de una manera especial dentro del Grupo que ha venido a denominarse mediante el acrónimo de los países BRIC (Brasil, Rusia, India y China), está contribuyendo al cambio de las relaciones de poder en los ámbitos regional y global.

## El peso de la demografía

En la clasificación de países más poblados del mundo la Unión India ocupa el segundo lugar con 1.156.897.766 habitantes, siendo sólo superada por China con 1.325,6 millones de habitantes<sup>1</sup>. El *derby* verdadero y demográfico del siglo XXI concierne pues, a China y a la Unión India. Ahora bien en las próximas décadas de este siglo XXI podríamos contemplar cómo se invierte esta situación. La tasa de crecimiento de la población de India (14,07% en el año 2009) es muy superior a la de China (0,66% en el año 2009) y su tasa de fertilidad (2,68 niños-mujer en el año 2009) supera también ampliamente a la de China (1,79 niños-mujer), por lo que en pocos años la India podría tomar el primer puesto, sobre todo si tenemos en cuenta que no ha sufrido los efectos catastróficos de las políticas coercitivas sobre la natalidad de China.

En término estrictamente geopolíticos, si nos atenemos a Ley del Número que indica que el peso político de una población depende particularmente de su importancia demográfica, la India es indudablemente una inmensa potencia, cuyo poder si nos atenemos a los números, aumentará hasta el año 2050 en el que su población está previsto que alcance los 1.700 millones de habitantes<sup>2</sup>.

Pero además, la India se beneficia del hecho de que la mitad de su población tiene menos de 25 años. Esta juventud constituye una verdadera ventaja que está llamada a prolongarse durante varias décadas sin que, a diferencia de China que envejece rápidamente, sus dirigentes políticos tengan que preocuparse de los problemas asociados al envejecimiento. Además, una de las grandes ventajas de la juventud de su población es que su potencial científico, base de su desarrollo económico, se afirma desde el momento en que más de 400.000 ingenieros salen cada año de las universidades y otros establecimientos de enseñanza superior, es decir, tanto como en Estados Unidos y más que en el conjunto de Europa. La nueva Ley que hace obligatoria la enseñanza entre los 6 y los 14 años y la decisión del Gobierno indio de invertir 38.000 millones de dólares en el sector de la educación en los próximos cinco años, debe permitirle aumentar su tasa de alfabetismo por encima del actual 64% y garantizar así su potencial de crecimiento a largo plazo<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> En: <http://www.cia.gov:443/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2119rank.html>

<sup>2</sup> «1.2 billion and counting... India begins census», *The Independenp*, 2 de abril de 2010.

<sup>3</sup> THAROOR, Shaan: «The Moment», *Time Magazine*, 19 de abril de 2010.

## LA INDIA COMO GRAN POTENCIA

Ahora bien, como ocurre en cualquier otro país, los territorios indios se caracterizan por un peso demográfico diferente entre sus estados federados y por grandes disparidades en los índices de crecimiento demográfico, lo que es susceptible de producir efectos políticos, dado que el tamaño de la población y el proceso de transición demográfica en este conjunto federal son diferentes según los 28 estados federados y los siete territorios que conforman la Unión India. En líneas generales, las zonas de población elevada de la Unión India corresponden a espacios bastante delimitados rurales o urbanos. Aunque la proporción de población urbana es todavía débil, su crecimiento es general, tanto en las ciudades millonarias, como: Mumbai (Bombay), Calcuta y Delhi, como en las ciudades pequeñas o las medias, que están experimentando un ritmo de crecimiento más elevado que las grandes.

Por el contrario, la Unión India está mucho menos poblada en sus partes más secas, correspondientes al amplio pasillo que atraviesa la península del noroeste: al sureste, de Rajastán a los espacios interiores del estado de Orissa. Una segunda zona poco densa corresponde a los estados del extremo noroeste: Assam, Arunachal Pradesh, Meghalaya, Sikkim, Tripura, Manipur, Nagaland y Mizoram.

El creciente desequilibrio demográfico interno de la Unión India, constituye una cuestión poblacional que tiene repercusiones políticas evidentes. Los cuatro estados del sur más prósperos: Kerala, Tamil Nadu, Andhra Pradesh y Karnataka, están muy avanzados en la transición demográfica, mientras que los cuatro grandes estados del norte: Uttar Pradesh, Bihar, Madhya Pradesh y Rajastán, van más retrasados y su población crece rápidamente. La consecuencia es una disparidad creciente en términos demográficos entre el norte y el sur y enorme un trasvase de población entre estados pobres y ricos. Así aproximadamente tres millones de personas se trasladaron en la segunda mitad del decenio del año 1990 desde los estados retrasados de: Bihar y Uttar Pradesh, hacia la zona avanzada de Maharashtra y el próspero Punjab. El mantenimiento de los diferenciales de incremento entre los estados de la Unión India, supone un potencial de rivalidades políticas entre el norte pobre y cada vez más poblado y el sur mucho más rico pero con su población casi estancada<sup>4</sup>.

Otro aspecto poblacional también importante es la existencia de una importante minoría musulmana de más de 106 millones de personas (12,6%

---

<sup>4</sup> Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2009*, Washington, D.C.

de la población) que cohabita con los otros indios de otras confesiones y que rechazan cualquier posibilidad de emigrar a Pakistán. Es más el del lado de la Unión India, es mayoritario el número de musulmanes que rechaza la idea de dos Estados separados, considerando particularmente artificial el carácter del Estado paquistaní. Para los musulmanes indios Pakistán carece de identidad nacional y su población sólo aparentemente es homogénea. Los 850 millones de indios y los 160 millones de musulmanes de la India viven mayoritariamente en buena armonía, si bien las tensiones «comunitarias» (término corrientemente utilizado) siguen subyacentes, como prueba el hecho de que, de vez en cuando, estallen verdaderos tumultos a veces bajo los pretextos más fútiles. La fractura cultural y religiosa entre ambas comunidades existe y no es previsible que desaparezca. Es más, la aritmética simple hará que se acentúe, al ser mucho más grande el crecimiento demográfico entre los musulmanes que entre los hindúes.

Contemplado en este contexto histórico, la historia de India y Pakistán, puede ser descrita como la historia de hermanos separados; dos pueblos unidos por lazos étnicos e históricos muy fuertes pero separados por consideraciones religiosas. Mientras que la reconciliación entre ambos países parece alejada en el tiempo, sí que es posible considerar que, en un marco de paz estable, los fuertes lazos culturales que vinculan los estados de Pendjab a los dos lados de la frontera o la población de Gujarat (Unión India) con la de Sind (Pakistán), podrían dar origen a tendencias separatistas dentro de estos territorios fronterizos. La paz crearía así, otras formas de inestabilidad dentro de los Estados indio y paquistaní.

En definitiva, el análisis de la India en términos geopolíticos pone en evidencia la necesidad de tener en cuenta las leyes de la demografía política, desde el momento en que distintos grupos étnicos asociados o no a determinadas religiones pueden utilizar, directamente o indirectamente, su peso cuantitativo para modificar su situación, conseguir ventajas políticas o influir en la política internacional del Estado indio.

### **Una economía en auge**

A partir del año 1990, la economía india empezó una política de apertura hacia el exterior con el objeto de convertirse en una economía de mercado. Ello ha servido para acelerar el crecimiento del país hasta alcanzar un

## LA INDIA COMO GRAN POTENCIA

promedio anual de más del 7% desde el año 1997, sólo ligeramente afectado por la actual crisis económica<sup>5</sup>. El PIB de más de 1.000.000 millones de dólares, colocan a la economía de la India entre las 10 primeras a nivel global, si bien parece destinada a situarse en tercer lugar en los próximos 30 años detrás de Estados Unidos y China<sup>6</sup>. Su enorme auge es debido al desarrollo del sector privado donde predominan sociedades muy competitivas y bien administradas y un sector bancario moderno y eficaz. La India posee polos excelentes y bien conocidos en los campos de las biotecnologías, la industria farmacéutica, la producción de *software* y la industria espacial.

No obstante, los sectores tradicionales siguen siendo dominantes: la agricultura ocupa el 55% de la población activa, mientras que el sector informal de la economía (pequeñas empresas) asegura más de 80% del empleo no agrícola y proporciona más de la mitad del PIB no agrícola. Aunque el sector manufacturero moderno va poco a poco ganando terreno, desde hace 20 años no es la industria el motor del crecimiento indio, sino que son los servicios, los que registran la progresión más fuerte: servicios a las empresas, servicios de comunicación, y bancarios. La India ha capitalizado la existencia de una amplia base de población bien formada de habla inglesa para hacerse un exportador principal de servicios de tecnología de la información y de *software*, figura 1.

Ahora bien, el crecimiento indio de los 10 últimos años es poco creador de empleo y, desde luego, insuficiente para absorber el intenso crecimiento de la población. Los sectores informales de la economía, los más intensivos en empleos, pierden del terreno frente a las actividades más intensivas en capital, tanto en la industria, como en los servicios<sup>7</sup>. La modernización de la industria, el incremento de la productividad y de la competitividad han producido fuertes reducciones de efectivos en la industria y los servicios, que se han mostrado incapaces de absorber los efectos del crecimiento demográfico y del éxodo rural. Así, si la pobreza ha retrocedido en los últi-

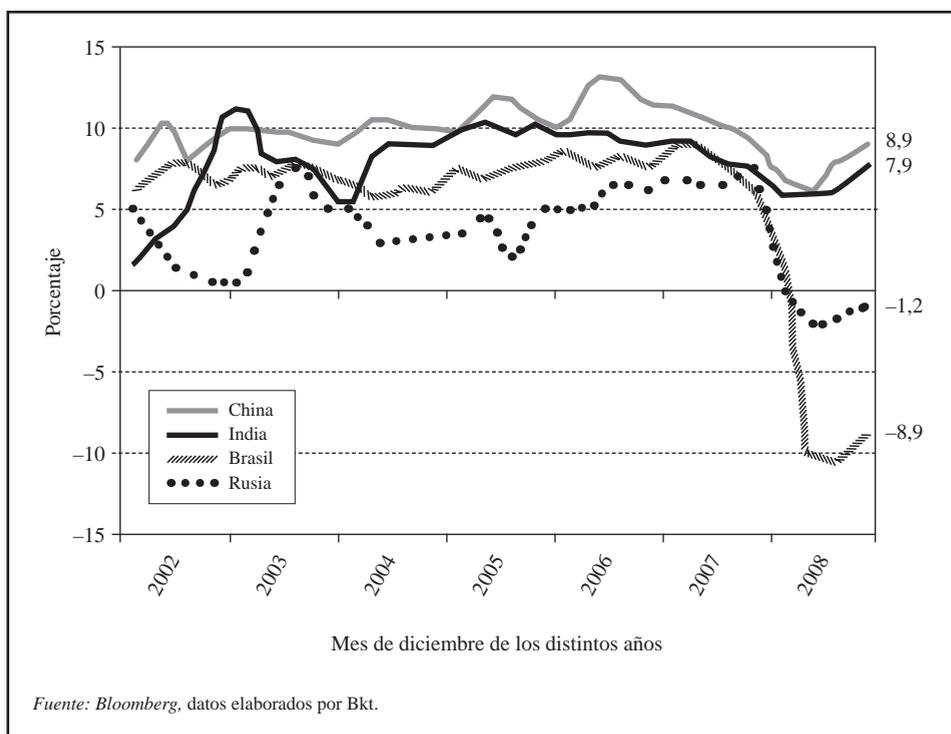
---

<sup>5</sup> 6,5% en el año 2009; 7,4% en el año 2008 y 9% en el año 2007.

<sup>6</sup> En el año 2007 el PIB de China fue de 3.280.224 millones de dólares en el puesto cuarto, Brasil 1.313.590 millones de dólares en el puesto décimo, Rusia 1.289.535 millones de dólares en el puesto undécimo y la India 1.100.695 millones de dólares en el puesto duodécimo. En cambio para el año 2050 según estimaciones de *Goldman Sachs China* tendrá 70.710 millones de dólares en el puesto primero, India 37.668.000 millones de dólares en el puesto tercero, Brasil 11.366.000 millones de dólares en el puesto cuarto y Rusia 8.580.000 millones de dólares en el puesto sexto.

<sup>7</sup> CHAUVIN, Sophie et LEMOINE, Françoise: *L'économie indienne: changements structurels et perspectives à long-terme*, número 2.005, 4 de abril, Centre d'Etudes Prospectives et d'Informations Internationales.

## LA INDIA COMO GRAN POTENCIA



**Figura 1.**— PIB de los países BRIC.

mos años, han aumentado por el contrario, las desigualdades sociales y regionales. Ello se ha traducido en fuertes presiones migratorias que son una fuente de tensiones interestatales y pueden llegar a convertirse en una cuestión política.

Desde hace unos años no está garantizada la autosuficiencia alimentaria a causa del empobrecimiento de las tierras agrícolas, de la falta de agua y del aumento de la población. En el año 2006, la India importó trigo como ya lo había hecho en el año 2000. La demanda india de cereales podría terminar por convertirse en un dato permanente de su balanza comercial —con la vulnerabilidad estratégica que ello supone—, siendo Estados Unidos y Australia los proveedores de trigo. La polución generalizada por los ríos supone por otro lado un serio problema de salud pública en amplias zonas del país.

La India importa el 70% de su petróleo y su dependencia en hidrocarburos aumentará en los próximos años. Sus necesidades deberán ser tomadas en

consideración a la hora de abordar el reparto mundial del petróleo y del gas. La construcción de gaseoductos a partir de Irán, por Pakistán y a partir de Asia Central, por Afganistán y Pakistán aparece como las mejores soluciones a pesar de la inestabilidad de las regiones afectadas. Pero para acceder a estos recursos tendrá que enfrentarse a las pretensiones chinas de monopolizar su producción y canalizar su distribución hacia sus propias demandas internas.

Las infraestructuras de carretera, ferroviarias, aéreas y portuarias resultan claramente insuficientes. Actualmente existe un ambicioso programa de construcción de autopistas dirigido a unir las cuatro metrópolis de Delhi, Kolkata (nuevo nombre de Calcuta), Chennai y Mumbai (Bombay), si bien su realización progresa lentamente. El puerto de Nava Sheva, cerca de Mumbai, puede compararse con los puertos occidentales para el tratamiento de los contenedores, pero resulta la excepción.

La agravación del déficit público desde mediados de los años noventa es igualmente un lastre en la política económica, porque reduce el margen de maniobra del Gobierno y su capacidad de financiar de la inversión y mantener el crecimiento. La actual crisis económica ha contribuido a agravar esta situación hasta el punto de que el déficit ha alcanzado el 6,8% del PIB en el año 2009, existiendo serias dudas sobre el compromiso del Gobierno de reducirlo en los dos próximos años. Ello se piensa abordar siguiendo modelos neoliberales ensayados en otras partes del mundo, fundamentalmente mediante la privatización de las empresas estatales. Con las finanzas públicas degradadas pero un sistema bancario que parece relativamente sano, la situación de la India contrasta, no obstante, con la de China, dónde las finanzas públicas están relativamente equilibradas pero el sistema bancario se encuentra en un estado virtual de insolvencia.

Ahora bien, las perspectivas para el año 2010 apuntan a un crecimiento en el rango del 7%-7,5% impulsado entre otros motivos por el bajo nivel de partida como consecuencia del desplome de la producción industrial hasta el año 2009 provocado por la crisis global. Lo cierto es que la producción industrial se ha incrementado en el año 2009 más de un 10%, con la producción de vehículos como indicador de la reactivación económica elevándose a un ritmo muy fuerte en los últimos meses (alrededor del 60%). Además, el sector exterior continúa mejorando aunque no lo suficiente para que las exportaciones compensen a las importaciones<sup>8</sup>. En definitiva, los

---

<sup>8</sup> Informe de Estrategia: «Superado lo peor, queda lo difícil», *Perspectivas 2010*, Análisis Bankinter, 2010.

desafíos económicos a largo plazo de la India incluyen mantener el crecimiento como la mejor forma de combatir la pobreza, mejorar la infraestructura física y social, incrementar las oportunidades de empleo, y reforzar el acceso a la enseñanza superior y básica.

### **Una fuerza militar muy importante**

Como complemento a su papel cada vez más destacado en el campo internacional político y económico y de su afirmación como potencia nuclear, la India se ha ido dotando de una amplia panoplia de medios de defensa, de acuerdo con sus disponibilidades financieras y tecnológicas. Con cerca del 3% de su PIB dedicado a su defensa<sup>9</sup>, y con 1.325.000 efectivos la India posee la tercera fuerza militar del mundo en términos de efectivos, sólo superada por China y Estados Unidos.

El Ejército de Tierra reúne el grueso de la fuerza con 1.100.000 efectivos. Sus unidades incluyen cerca de 4.000 carros de combate de diferente antigüedad, 2.800 vehículos blindados, 12.000 piezas de artillería de todos los calibres, 150 helicópteros de transporte, 3.500 misiles suelo-aire, 2.300 cañones antiaéreos, repartidas en tres Divisiones Blindadas, ocho Brigadas Autónomas, 32 Divisiones de Infantería y dos de Artillería<sup>10</sup>. Aunque el país posee unidades de élite, principalmente en el campo de las fuerzas especiales, el estado general de los equipos terrestres puede considerarse sólo relativamente operativo. Su principal misión táctica está orientada hacia la seguridad interna, y consiste en la ejecución de operaciones contra los insurrectos separatistas en Cachemira y en los estados del nordeste.

La doctrina terrestre muy orientada al enemigo convencional paquistaní, se basa en conceptos que han quedado antiguos y que incluyen la creación de agrupamientos tácticos potentes, destinados a actuar rápidamente en profundidad dentro del campo de batalla. Se trata de un modelo defensivo concentrado en las prioridades fronterizas, cuya acción se orientaría a la destrucción de las fuerzas enemigas claramente localizadas y no a ocupar un territorio. Para sostener este punto de vista, el Ejército indio se basa en las lecciones aprendidas de las operaciones pasadas que aplican modelos

---

<sup>9</sup> Lo que represente 29.000 millones de dólares en los años 2009-2010 con un alza anual más alto de su historia del 23,7%.

<sup>10</sup> *Military Balance 2010*: «The annual assessment of global military capabilities and defence economics», Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, 3 de febrero de 2010.

## LA INDIA COMO GRAN POTENCIA

de guerra convencionales (campana de Cachemira de los años 1947-1948, guerras indo-chinas del año 1962 e indo-paquistaníes de los años 1965 y 1971), operaciones de imposición de la paz de carácter limitado (operación de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en el Congo en los años 1961-1962), Operaciones de Mantenimiento de la Paz (*Indian Peace Keeping Force*) en Sri Lanka en el año 1987, operación *Cactus* en las Maldivas en el año 1988) y operaciones «mixtas» (guerra de Kargil, llamada «de los glaciares», en Cachemira en 1999). De todos modos, aunque tanto cultural como tecnológicamente, la herencia histórica y las presiones fronterizas favorecen todavía un modelo operativo basado en grandes unidades capaces de resolver rápidamente un conflicto fronterizo<sup>11</sup>, el Ejército indio ha empezado a apostar de una manera cada vez más decidida por la transformación tanto tecnológica como táctica.

La Marina, por su parte, consta de 55.000 personas repartidas entre la Flota Oriental de Visakhapatnam, en la bahía de Bengala, y la Flota Occidental de Bombay. El tamaño y la modernidad de sus barcos –un portaaviones de origen ruso INS *Viraat*, 63 buques de navegación marítima, 16 submarinos incluidos seis *Escorpene* de concepción franco-española y 14 cazaminas– hacen de ella una de las Armadas más importantes del mundo. La construcción de una gran base interejércitos en Karwar, a 100 kilómetros al sur de Goa, en el estado de Karnataka le proporcionará a medio plazo nuevas capacidades con las que asegurar la protección de la navegación marítima en sus costas occidentales y en el mar de Arabia, al tiempo que refuerza su vigilancia de los buques chinos en sus escalas en: Birmania, Bangladesh, Sri Lanka y Pakistán. La visión estratégica de la Armada se orienta a recuperar el viejo concepto geopolítico que tiende a identificar el océano Índico como el «mar de los indios», lo que implica contener la expansión china en estas aguas y disminuir la presencia norteamericana en las mismas.

Puede decirse que la Marina se encuentra inmersa en un debate ambicioso sobre la «proyección de poder» de alcance mundial cuyos defensores, espoleados por los adelantos marítimos chinos –en particular el «collar de perlas», la constelación de bases navales que China está desplegando en el océano Índico desde el mar de China meridional hasta las

---

<sup>11</sup> Así, los ejercicios *Hind Shakti* del Ejército de Tierra en mayo de 2009 en Punjab simulaban una incursión en Pakistán, siguiendo la táctica de *blitzkrieg* inspirada en las tácticas de la escuela blindada rusa.

costas de África<sup>12</sup>-, son cada vez más numerosos. Algunos, influenciados por la escuela soviética, siguen considerando a la Flota como un simple ayudante que concurre al equilibrio nuclear regional, mientras que otros, que siguen las modernas teorías estadounidenses, desean bloquear la expansión china con una estrategia oceánica antinaval más agresiva.

La Aviación por su parte, es sin duda el componente más prestigioso y más moderno de las Fuerzas Armadas indias. Cuenta con 170.000 hombres, 852 aviones de combate y 280 aeronaves de transporte estando en estos momentos en curso varios programas de renovación de materiales. La IAF (*Indian Air Force*), durante mucho tiempo en brazos de la industria de armamento rusa, ha ido adquiriendo desde hace unos años una dimensión «de ataque en profundidad» más estratégica, en línea con lo que precognizan las doctrinas aéreas más modernas. Para ello, necesita desarrollar una industria aeronáutica totalmente autónoma que le proporcione una cierta capacidad de proyección de fuerzas y de acción en profundidad autónoma. A título de ejemplo, el Programa MMRCA (Avión de Combate Multifunción de Cuarta Generación), el más emblemático de los 26 programas de equipamiento actualmente en curso<sup>13</sup> al cual optan las empresas europeas: Dassault, Saab y EADS, la rusa MIG y las estadounidenses Boeing y Lockheed Martin, lleva aparejado unas elevadas exigencias de transferencia tecnológica<sup>14</sup>.

En el campo aéreo, el debate estratégico es, sin embargo, mucho más animado, e incluso polémico. Incluye las lecciones aprendidas en la insurrección naxalita de la India Central<sup>15</sup>, en la lucha contra los movimientos separatistas del noreste, o en la campaña aérea del año 2008 en Sri Lanka. Se trata de buscar recetas en materia de contrainsurrección para aplicar a los desafíos de seguridad internos, por medio de la coordinación aire-suelo y el empleo de drones.

Este creciente interés por los equipamientos más modernos mezclado con cierta fascinación tecnológica refleja el nuevo modelo de seguridad

---

<sup>12</sup> La última de estas bases incluye la base naval de Hambantota en Sri Lanka, a un tiro de piedra del sur de India donde China está construyendo un puerto de aguas profundas.

<sup>13</sup> El Programa supone 126 aviones por un valor de casi 12.000 millones de dólares.

<sup>14</sup> Los 18 primeros aviones serán entregados antes del año 2012, pero los 108 restantes serán construidos en India por HAL (*Hindustan Aeronautical Limited*). Asimismo, la empresa elegida deberá reinvertir en la economía india la mitad del monto del contrato: 6.000 millones de dólares.

<sup>15</sup> Liderada por el Partido Comunista de India (maoísta) y su brazo armado, el Ejército Popular Guerrillero del Pueblo, actúa en 14 de los 28 estados de India.

## LA INDIA COMO GRAN POTENCIA

adoptado por las élites civiles y militares indias cuyo objetivo sería el de convertirse en una potencia aérea y naval. Para ello se buscaría diversificar los proveedores extranjeros apostando por una transformación profunda de sus capacidades militares superando una situación que algunos estiman aún inserta en la tradición del Ejército colonial de las Indias.

En lo que respecta al componente nuclear, éste se encuentra depositado en los Ejércitos de Tierra y la IAF aunque está previsto se extienda a la Marina. La Doctrina Nuclear india sobre el empleo de las armas nucleares, es deliberadamente vaga, y se basa en el principio de que no hará uso del mismo en primer lugar, lo que puede resultar creíble frente a Pakistán, pero mucho menos frente a China. La India, al igual que Pakistán, ha decidido aplicar una moratoria sobre las pruebas nucleares si bien prosigue con su Programa de Misiles Balísticos de Largo Alcance. Igualmente, sus satélites civiles pueden tener aplicaciones militares por lo que, desde agosto de 2007, fecha en que la India lanzó su primer satélite de observación específicamente militar, la India ha pasado a convertirse también en una potencia espacial militar<sup>16</sup>.

A los debates internos respecto a las formas de combate y a las modalidades de empleo de los Ejércitos, se añade un nuevo debate de carácter transversal provocado por los nuevos desafíos geopolíticos de la India. Tomando como punto de inflexión los ataques islamistas de Bombay, que tuvieron lugar el 26 de noviembre de 2008 con un balance de 174 muertos, este debate ha otorgado una dimensión completamente nueva al terrorismo fronterizo y se orienta ahora a buscar respuestas con las que superar la fragilidad de la India multicultural frente al terrorismo. Para ello sigue el modelo de la Homeland Security norteamericana, si bien en el caso indio más militarizada. Esta tendencia, hoy dominante, exigirá en los próximos años una mayor y mejor convergencia entre defensa y seguridad, con el objetivo claro de centrarse en la lucha antiterrorista y las intervenciones armadas en entornos urbanos.

En definitiva, sin puntos de apoyo en el extranjero y con unas capacidades militares todavía insuficientes, la India no puede considerarse como una gran potencia en toda su expresión militar, a la luz del despliegue estratégico de sus Fuerzas Armadas, que deben contentarse con enviar contingentes importantes a operaciones de mantenimiento de la paz dirigidas

---

<sup>16</sup> LALITENDRA, Kaza: «Dragon in Space: implications for India», *Air Power Journal*, número 3, julio-septiembre de 2008.

por la Organización de Naciones Unidas, sobre todo en África. En este contexto, la rehabilitación de la base aérea de Farkhor, (Tayikistán) por personal militar indio pone de relieve la voluntad de la India de aumentar su papel regional, asegurándose una cierta presencia, por lo menos temporal y marginal, en Asia Central, lo que es objeto de inquietud en Islamabad y en Pekín.

### **¿Es la India una gran potencia?**

Al comienzo de la guerra fría, la desconfianza con respecto a las grandes potencias, llevó a la India a apoyarse en la unidad presumida del Tercer Mundo y el no alineamiento, para oponerse a la lucha de bloques. Esta postura diplomática que durante mucho tiempo permaneció inmutable, venía justificada por la necesidad de relativizar el enfrentamiento con el vecino paquistaní y de reforzar al mismo tiempo, la cohesión nacional, siguiendo el viejo precepto gaullista de *la Grandeur* para extinguir las discordias internas. Sobre el plano económico, esta postura se acompañó de una fuerte socialización de la vida económica con una participación mínima en los intercambios internacionales, dominados por los países más desarrollados y ricos.

Ahora bien, los resultados no estuvieron a la altura de las ambiciones. Aunque la India de los años 1950 y de la Conferencia de Bandung se convirtió en uno de los grandes líderes del mundo y del «despertar asiático», sin embargo, las décadas siguientes le ocasionaron unos desengaños brutales: en el año 1962, la guerra breve perdida contra China que disputaba la frontera establecida por Inglaterra en el año 1914 (línea MacMahon) confirmaba que la unidad del denominado Tercer Mundo no existía. Igualmente, las dificultades agrícolas del año 1965 sólo pudieron ser superadas gracias a la ayuda americana, mientras que el índice indio de crecimiento, bloqueado durante décadas al 3,5% al año, no permitió sacar el país de la pobreza; Pakistán seguía siendo una amenaza y la aproximación chino-americana que comenzó en el año 1971 aislaba todavía un poco más al país en unos momentos en los que la desaparición de la Unión Soviética le privaron de su principal aliado.

En estas condiciones, el país inicia a partir de los años 1989-1991 bajo el impulso de Manmohan Singh, una transformación profunda de su política exterior, paralela al abandono de la «vía india» en economía. Los nuevos

equipos que acceden al poder, cualesquiera que sean sus colores políticos, dan prioridad a la liberalización y a la apertura de la economía con un éxito contundente<sup>17</sup>. Se da la mayor prioridad al fortalecimiento de la seguridad del país vía esfuerzo militar (acceso oficial al arma nuclear en el año 1998, desarrollo de la Marina de guerra, etc.) acompañado de una aproximación a Estados Unidos, preocupados también por equilibrar el auge de la potencia militar y económica de China. La recuperación posterior del diálogo con los vecinos paquistaníes y chinos viene a completar esta estrategia.

«La India que brilla» se convierte en el eslogan del despegue de una India que no renuncia a expresar sus ambiciones regionales y globales. La *Look East Policy* busca aumentar su presencia en el océano Índico y reforzar sus lazos con Asia Oriental, lo que se traduce en un auge espectacular de los intercambios con China y una colaboración creciente con la Asociación de las Naciones de Sureste Asiático. Todo ello sin descuidar otros polos de potencias regionales: Brasil, África del Sur, Rusia y la Unión Europea, donde, en el plano bilateral: Alemania, Reino Unido y Francia son los principales socios. Dentro del nuevo empuje diplomático, la India solicita, al tiempo que Japón y Alemania, un asiento de miembro permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y permanece muy activa en el seno de los organismos internacionales.

Ahora bien, un rasgo característico que permanece de su política exterior es su escaso interés por ejercer el liderazgo a nivel regional, lo que se traduce, recíprocamente, en la negativa de los Estados vecinos a adecuar sus políticas de seguridad con las preferencias estratégicas de la India. Foros como la Asociación del Sur de Asia para la Cooperación Regional (SAARC) han tenido efectos muy limitados en términos de desarrollo de instituciones de seguridad y económicas de carácter multilateral lideradas por la India. Aunque es el único país que tiene frontera con todos los demás países de la SAARC, y aunque su producto interior bruto representa el 80% del conjunto de los países miembros y su balanza comercial es positiva con cada uno de ellos –lo que suscita vivos resentimientos–, la India no muestra ningún interés en reforzar el papel de una Asociación en la cual los otros seis miembros tienden a tener como única política unirse frente a Nueva Delhi.

En este sentido, la India se muestra claramente unilateralista en su orientación exterior, lo que responde a dos objetivos fundamentales: ase-

---

<sup>17</sup> Véase BOILLOT, J. J.: *L'économie de l'Inde*, La Découverte, collect. Repères, 2006.

gurar lo que la India considera como su hegemonía natural en la región y salvaguardar la integridad de la Unión India. La autoidentificación como un Estado que representa una civilización real, junto con el hecho de suponer dos tercios de la superficie total del sur de Asia, proporciona a la India la base de su reclamación de hegemonía natural. Esta postura parece ser consecuencia de dos características básicas de la política exterior india. La primera es que la India tradicionalmente ha dado una mayor importancia a sus relaciones con los Estados situados fuera de la región, que a las propiamente regionales. Así, la India ha basado la mayor parte de su política exterior en buscar el reconocimiento como potencia global en vez de limitarse a ejercer un liderazgo regional. Implícito en este reconocimiento está el hecho de que la India tiene un nivel de confianza muy elevado en lo que percibe ser su hegemonía *de facto* en el sur de Asia.

En segundo lugar, el Gobierno indio otorga mayor valor a las relaciones bilaterales que las multilaterales<sup>18</sup>. Para la India, los esfuerzos multilaterales de ámbito regional se contemplan como oportunidades que se ofrecen a sus rivales para desafiar su supremacía o para criticar su política extranjera, por lo que no se muestra excesivamente dispuesta a desarrollar mecanismos multilaterales de gestión, que afronten cuestiones de seguridad tan apremiantes dentro de la región como son la existencia de insurrecciones internas, la actividad transnacional de grupos terroristas, o los desacuerdos existentes de delimitación fronteriza. Ello no quiere decir, no obstante, que la India no considere necesario desempeñar un papel proactivo a la hora de mantener estable el orden de seguridad existente, como ha puesto de manifiesto mediando en los conflictos internos de Sri Lanka, las Maldivas, o ante la guerrilla maoísta de Nepal.

Igualmente, la India ha hecho grandes esfuerzos para mantener la región libre de influencias extraterritoriales procedentes fundamentalmente de Estados Unidos y China, en una especie de autodefinida Doctrina Monroe, aunque con éxito desigual. No ha sido capaz de evitar una fuerte influencia de Estados Unidos en Pakistán desde la época de la incorporación de este país a la Organización de Tratado Central durante la guerra fría, hasta la más reciente colaboración en la lucha antiterrorista en Afganistán. Tampoco ha tenido éxito en prevenir la intervención china en temas de seguridad

---

<sup>18</sup> De hecho, la SAARC, que reagrupa los siete países de la región: India, Pakistán, Bangladesh, Nepal, Bhután, Sri Lanka y las Maldivas, y representa el foro más desarrollado de interacción multilateral del sur de Asia, fue iniciado no por India, sino por Bangladesh en el año 1980.

regional incluyendo la creciente presencia de sus barcos de guerra en el golfo de Bengala y el mar Arábigo. La explicación de estas limitaciones en su política exterior se encuentra en que, hoy en día, la India no dispone de la necesaria capacidad militar con que apoyar sus ambiciones estratégicas. La mayor parte de sus Fuerzas Armadas están sujetas a compromisos territoriales internos: Cachemira, Assam, el Punjab y su nivel de modernización es todavía muy escaso.

Para superar estas limitaciones, la India ha ido buscando una mayor cooperación con Estados Unidos sobre todo en materia de seguridad. La firma en el año 2006 del Acuerdo Nuclear para Uso Civil, puede ser interpretado como un movimiento para contrarrestar la influencia china en la región. En lo que respecta a este país, existen importantes desacuerdos entre la India y China, entre los que destaca la delimitación de la frontera, litigio que afecta a aproximadamente 130.000 kilómetros cuadrados en el Himalaya, siendo los principales puntos de fricción la posesión del Aksai Chin una de cuyas partes fue donada a los chinos en el año 1963 por Islamabad, o la pertenencia a la India del estado himalayo de Arunachal, territorio al que China denomina Tíbet del Sur y cuyas fronteras no reconoce. Igualmente, la construcción, contemplada pero todavía no decidida, de una enorme presa sobre el río Brahmaputra en su tramo chino (*Yarlung Tsangpo* en chino) y antes de penetrar en Asam, provocaría vivas tensiones entre ambos países, al igual que entre China y Bangladesh. Por otro lado, Pekín se opone a la entrada de la India al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como miembro permanente.

Puede decirse que ambos países se encuentran entregados a una cierta competición, soterrada pero evidente, en Asia. La India percibe así como inamistosas, las intenciones e iniciativas chinas en Pakistán y en Birmania. Éstas se manifiestan por la construcción de carreteras, la participación en la construcción en Pakistán del puerto de aguas profundas de Gwadar (que podría servir de base para los buques de guerra, además de la base naval de Ormara, también sobre la costa de Makran), la utilización de los puertos de: Mergui, Dawei, Thandwe y Sittwé en Birmania y la instalación de una estación de escucha en Hanggyi en una isla birmana, a la altura de Arakan. Su tentativa infructuosa, animada por Pakistán, pero desmentida por Pekín, de crear una base de submarinos en la isla de Marao (Maldivas), ha servido para reforzar los temores indios. La obsesión india respecto al «collar de perlas» es central en la insistencia de mantener a Pekín alejado de una zona marina claramente reivindicado por Nueva Delhi que ya no es –si alguna

vez lo fue— «el océano de los indios»<sup>19</sup>. Si India y China continúan afianzándose, en los próximos años la competencia, e incluso confrontación en el plano de la seguridad será inevitable.

Consciente de su debilidad militar, India viene ensayando desde los años noventa, métodos no militares que eviten una confrontación armada con China. Así el denominado Acuerdo de Paz y Tranquilidad firmado en el año 1993, o la más reciente Visión Compartida para el siglo XXI aprobada en enero del 2008 por los primeros ministros de ambos países, Manmohan Singh y Wen Jiabao, ha favorecido la aprobación de un conjunto de medidas de fomento de la confianza entre los dos países y suponen un importante esfuerzo diplomático para resolver pacíficamente las respectivas reclamaciones territoriales<sup>20</sup>. Se trata de impedir que la realidad geopolítica haga difícil, si no imposible, una relación pacífica entre las consideradas como las dos potencias del futuro.

Pakistán constituye, asimismo, para la India un problema permanente que le impide realizar plenamente sus proyectos regionales y, en una menor medida, mundiales. La rivalidad indo-paquistaní se manifiesta fundamentalmente en tres asuntos: la situación en el estado de Jammu y Cachemira, la Fuerza de Disuasión Nuclear, y el apoyo estatal paquistaní o su tolerancia hacia grupos terroristas y separatistas que actúan contra las instituciones indias. La India acusa a Pakistán de permitir a los movimientos extremistas islamistas realizar atentados en su territorio o de organizarlos a través de su principal Servicio de Inteligencia, el Directorado de Servicios Inteligencia más conocido bajo la sigla ISI. Por su parte, Pakistán denuncia a la India por violación de los derechos humanos en Cachemira y también por su ayuda a los movimientos rebeldes particularmente en Baluchistán.

Ahora bien, no parece que exista un interés por ninguna de las dos partes, de modificar el actual *status quo*. Varias observaciones apuntan en esta dirección. Por una parte, tras la guerra en Kargil en el año 1999 por el glaciar de Siachen, la India llegó a la conclusión de que era posible empeñarse en una guerra convencional con Pakistán sin llegar a la escalada nuclear. Por lo tanto comenzó a desarrollar una política orientada a lanzar una guerra convencional limitada contra Pakistán si este país no se mostraba

---

<sup>19</sup> ZAJEC, Olivier: «Pekín reafirma sus ambiciones», *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 2008.

<sup>20</sup> SRIVASTAVA, Anupam: «India's Growing Missile Ambitions: Assessing the Technical and Strategic Dimensions», *Asian Survey*, volumen 40, número 2, pp. 311-341, 2000.

dispuesto a contener la violencia fronteriza en Cachemira. El hecho de que la India asumiera la posibilidad de lanzarse a una operación militar convencional ofensiva, indica que el *status quo* nuclear entre estos dos Estados es relativamente estable<sup>21</sup>. Sin embargo, después de los ataques terroristas al Parlamento indio por el grupo terrorista Lashkar-e-Toiba en el año 2001, por Jaish-e-Mohammed en Jammu en el año 2002 y más recientemente en Mumbai en el año 2008, tampoco ha habido ningún intento de represalia india sobre Pakistán dirigido a cambiar el *status quo* en términos convencionales.

Por otra parte, en los últimos años se han puesto en marcha una serie de medidas de confianza entre ambos países. Además de los enlaces telefónicos regulares entre los Estados Mayores de ambos Ejércitos de Tierra y de los encuentros entre los comandantes locales de las fuerzas paramilitares, ambos firmaron en el año 1988 y ratificaron en el año 1991, un acuerdo para comunicar cada año la lista de sus instalaciones nucleares, que se comprometen en no atacar. Igualmente, ambos países están comprometidos a informarse de todo prueba de misiles balísticos que efectúen (el acuerdo excluye los misiles de crucero). Pero no hay ningún progreso aparente en la solución del conflicto de Cachemira donde los atentados se producen regularmente en la parte india, ni tampoco se registra avance alguno en la cuestión específica del glaciar del Siachen.

Más al este, Bangladesh, nación musulmana con centro en el delta del Brahmaputra y que se enfrenta a una situación demográfica y económica difícil, genera un flujo de inmigración importante hacia la India. Para cerrar las fronteras y evitar que la situación se desborde, la India no ha dudado en utilizar sus Fuerzas Armadas (50.000 hombres desplegados) e iniciar la construcción de un muro de separación de más de 4.000 kilómetros que sirva para disuadir cualquier transferencia masiva de población que pueda alterar el precario equilibrio demográfico y económico.

En definitiva, aunque la India cuenta con la mayor parte del territorio y de la población del sur de Asia y con un nivel considerablemente más alto de poder militar que la suma de los restantes estados, no ha sido sin embargo, capaz de alcanzar una posición dominante en su relación bilateral, a pesar de cuatro guerras y dos crisis que casi condujeron a la guerra. De ahí

---

<sup>21</sup> KAPUR, Paul: *India and Pakistan's Unstable Peace, Why Nuclear South Asia Is Not Like Cold War Europe*, p. 148. GANGULY, Sumit: «Nuclear Stability in South Asia», *International Security*, volumen 33, número 2, 2008.

que aunque se vea a sí misma como una potencia regional hegemónica con ambiciones globales, ello no le convierte en tal desde el momento en que no es capaz de imponer su voluntad a todos los Estados de la región para que, bien subordinen sus políticas nacionales a las preferencias estratégicas indias, o bien reconozcan la legitimidad de su posición hegemónica.

### **La India, un punto fuerte entre el Grupo BRIC**

En el ámbito del Grupo BRIC<sup>22</sup>, la India parece apostar porque este Grupo de naciones desempeñe un papel relevante como agente de renovación internacional. Su población conjunta que supone el 40% de la población mundial, su contribución a la riqueza mundial estimada en el 15%, su participación en el crecimiento económico mundial, que supondrá entre 61% y 62% del total hasta el año 2014, frente a tan sólo alrededor del 13% para los países del G-7: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia y Japón, y su percepción de haber sido los responsables de que el mundo haya salido antes de lo esperado de la recesión, refuerzan la confianza de las autoridades indias en la necesidad de una mayor influencia en las decisiones de política económica mundial.

Ahora bien, la India también es consciente de las limitaciones que suponen la irrupción de un Grupo como el de los BRIC y su consolidación como una nueva alternativa al modelo global vigente. China sigue siendo un Estado comunista con una economía liberal. Rusia se mantiene con un gran signo de interrogación. Brasil ha madurado bastante como economía y como Estado, pero sus problemas sociales tienen una enorme profundidad y su futuro, sino se mejora sustancialmente su base educativa y se corrigen las desigualdades sociales, se mantendrá como un proveedor barato de materias primas necesarias para las economías de los otros miembros, sobre todo China e India. En este sentido, los dirigentes indios son conscientes de las grandes diferencias culturales y de gestión de sus políticas económicas que dificultan seriamente el afianzamiento de una realidad como los países BRIC.

Dentro del Grupo BRIC, la India presenta algunas ventajas importantes<sup>23</sup>. Por una parte, a pesar de su sistema político burocrático considerado como un impedimento para el progreso económico, el dominio superior

---

<sup>22</sup> Este acrónimo fue creado por Jim O'Neil en el año 2001 en una investigación realizada por el banco Goldman Sachs.

<sup>23</sup> COLLINGS, Bryan: «India, un punto fuerte entre los BRIC», *Cinco Días*, 14 de abril de 2010.

indio en el campo del conocimiento y sus ventajas tecnológicas, podrían colocarla delante de China en la carrera del crecimiento global.

Por otra parte, no hay que olvidar tampoco que la India es el hogar de la mayor población mundial de personas de menos de 29 años: 687 millones, comparado con los 597 millones chinos y los 125 millones norteamericanos. Estas cifras indican que, si esta tendencia continúa, la India tiene la base potencial de consumo doméstico más grande del mundo, superior a la china y mucho mayor que la de los otros miembros juntos.

Finalmente, la actual voluntad de liderazgo indio se está haciendo también más activo en la arena internacional. Criticado en el pasado por ignorar África e Iberoamérica, mientras que China hacía importantes inversiones y alianzas allí, el Gobierno indio ha ido allanando el camino a las empresas indias para firmar nuevos acuerdos internacionales, que abarcan desde la construcción de refinerías en Angola hasta mayores importaciones de petróleo de Nigeria.

En definitiva, estos países BRIC se unen fundamentalmente por sus enormes poblaciones, por su intenso desarrollo económico y por su voluntad de romper el monopolio occidental sobre la gestión de los asuntos mundiales, aunque es evidente que no tienen actualmente una agenda común, siendo sus intereses divergentes y, muchas veces, enfrentados. Así parece entenderlo una India que ha estado a la sombra del crecimiento chino durante mucho tiempo, y que defiende un nivel de ambición internacional mucho más modesto que el de este otro país fuerte del Grupo BRIC. A diferencia de China, se conformaría con que el grupo de países emergentes que representa el de los países BRIC, pudiera compartir el poder del G-8 y conseguir una representación mayor en los grandes foros de decisión mundiales, sin que ello suponga presentar una nueva agenda alternativa al orden internacional. De esta manera, aceptando, sin cuestionarlos, los cambios en el comercio y en las relaciones internacionales que se derivan del aumento de su productividad y sacando el mejor partido de la globalización, la India confía en que, paulatinamente y de una manera natural, termine por volverse muy poderosa.

### **Conclusiones**

No podemos comprender la India actual sin referirnos a su pasado prestigioso que impregna la élite del país. A pesar de su pobreza todavía evidente, la India es una gran nación, destinada a convertirse en una gran

## LA INDIA COMO GRAN POTENCIA

potencia, aunque sólo sea porque ya lo fue en el pasado. Así parece estar escrito en su destino, y así razonan sus dirigentes desde la independencia, cualquiera que sea su color político<sup>24</sup>. Para defender esta posición, se apoyan en argumentos como su extensión, su demografía, o la antigüedad de su civilización. Como decía Gandhi:

«Quiero pensar en términos del mundo como un todo. Mi patriotismo integra el bien de la humanidad en general.»

Si su posición geográfica peninsular la predisponen a mantenerse al margen de las disputas internacionales, su condición de gran encrucijada entre Europa, África y Asia, la convierten desde hace siglos en un espacio de intercambios y de enfrentamientos, lo que alimenta una vocación hacia lo universal.

Con cerca de 1.139,9 millones de habitantes, la India no puede ser ignorada por el mundo. Tampoco, a la inversa, y aunque su potencial parezca débil si se compara con el de la vecina China, no puede la India ignorar al mundo tanto en los dominios políticos, como económicos y hasta militares. En este sentido, puede decirse que la India es claramente el Estado más poderoso en la región del sur de Asia, lo que le permite percibirse a sí misma como potencia hegemónica.

Ahora bien, a pesar de su extraordinaria demografía, de su extensión geográfica y de su desarrollo económico, sus capacidades relativas políticas, económicas y militares resultan todavía insuficientes para establecerse como tal. Puede decirse que la India no juega el papel de líder regional –y mucho menos mundial– de una manera constante y omnidireccional, a semejanza de cómo lo puedan hacer Estados Unidos y, de una manera cada vez más clara, China. Prueba de ello es que no ha sido capaz de impedir la interferencia de actores externos en las dinámicas de seguridad regional, ni de modificar los comportamientos internacionales de sus vecinos en la dirección de sus propios intereses. La explicación a esta situación, se encuentra en los crecientes compromisos de seguridad que las grandes potencias tienen en la región particularmente en el área de Afganistán y Pakistán, pero también, en la habilidad que ha mostrado tradicionalmente Pakistán para generar apoyos por parte de actores externos.

A ello también conlleva el hecho de que subsistan importantes debilidades estructurales, que limitan sus ambiciones internacionales. Su de-

---

<sup>24</sup> JAFFRELOT, C. (dir.), *L'Inde contemporaine*, p. 139, Fayard, 1996.

## LA INDIA COMO GRAN POTENCIA

pendencia energética sigue siendo muy grande. La India deberá importar petróleo y el gas en cantidades cada vez mayores. La competición mundial es cada vez más intensa y los costes, en aumento constante, pesan mucho en su balanza comercial. Su crecimiento demográfico deberá ser controlado, si se quiere asegurar el equilibrio entre recursos y necesidades y la degradación del medio ambiente tendrá que ser contenida, para evitar que la salud de la población sea puesta en peligro por una polución en aumento. El agua constituirá un problema mayor en el futuro, al que la India deberá dar respuestas tanto en sus aspectos cualitativos como cuantitativos. La fundición de los glaciares del Himalaya que alimentan los grandes ríos, como consecuencia del calentamiento climático, constituirá una preocupación importante. En cuanto a las infraestructuras, la debilidad de la red de carreteras, ferroviarias, portuarias y aeroportuarias seguirá siendo una motivo de preocupación al penalizar el desarrollo económico y la movilidad interna.

La India deberá igualmente, encontrar soluciones para poner fin a las insurrecciones que la desgarran y la debilitan, en Cachemira donde musulmanes extremistas reivindicán la atadura a Pakistán, en los Estados del noroeste presa de militantes independentistas o autonomistas y en las provincias del centro-este donde la rebelión maoísta se extiende peligrosamente. Resulta evidente que los problemas de seguridad más apremiantes, que tiene que afrontar la India, provienen de la región sur de Asia, o están íntimamente relacionados con su dinámica de seguridad, por lo que un papel más activo y un mayor énfasis en el liderazgo regional, debería conducir a un incremento de la seguridad y sería un prerrequisito necesario para garantizar a la India el estatus de gran potencia.

En cuanto a las Fuerzas Armadas indias, objeto de debates estratégicos, doctrinales y culturales muy intensos, así como de una cierta fijación tecnológica cada vez más evidente, no dejan de ser un mastodonte lento en transformarse. No obstante, la modernización continuará en el futuro apremiada por los desafíos regionales y por el temor a una mayor intromisión de potencias externas en su entorno regional, fundamentalmente Estados Unidos y China, sin que la crisis financiera produzca efectos importantes sobre su crecimiento.

En definitiva, puede decirse que en el curso de las décadas próximas, una India que se encuentra en una fase de desarrollo económico y de transición demográfica muy favorables, verá acelerada su crecimiento económico e incrementado su peso como potencia regional. Para ello deberá movilizar sus recursos internos y su capacidad de esfuerzo con vistas a

## LA INDIA COMO GRAN POTENCIA

sacar partido de esta ventajosa situación. De conseguirlo, la India puede convertirse dentro de 25 años en una potencia política, económica y militar cuyo peso en el escenario internacional, será equivalente al que tiene actualmente China. De esta manera el paradigma de seguridad Nehru basado en el no alineamiento y en la «superioridad moral» estaría avocado a vivir sus últimos instantes, víctima colateral del nuevo realismo multipolar, por el que tan decididamente parecen apostar los dirigentes indios.

IGNACIO FUENTE COBO

*Teniente coronel de Artillería DEM*

## CHINA Y LOS PAÍSES BRIC

El ascenso de China como gran potencia es una de las principales variables geopolíticas de principios del siglo XXI. El extraordinario crecimiento económico de China durante las tres últimas décadas, el aumento de sus gastos en defensa y la rápida expansión de su influencia atraen la atención de todos los gobiernos. En apenas dos generaciones, su Producto Interior Bruto (PIB) se ha convertido en el segundo mayor del planeta, sumando así su peso económico a su estatus como potencia nuclear y miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. A través de una activa diplomacia, por otra parte, China no sólo desempeña un importante papel en Asia, sino que ha extendido sus intereses a: Oriente Próximo, África y América Latina.

No hay prácticamente asunto en la agenda global –del cambio climático a la reforma financiera, de la no proliferación a la seguridad energética– que pueda afrontarse hoy sin la participación de Pekín. La crisis financiera global probablemente ha acelerado este nuevo reparto en la distribución global de poder hacia China y otras economías emergentes.

El auge de China como gigante económico y militar ha provocado un inevitable debate sobre sus implicaciones para el sistema internacional. Los expertos se preguntan si la República Popular China contribuirá a la prosperidad global o amenazará los intereses económicos de Occidente; si estará dispuesta a recurrir al poder militar para conseguir sus objetivos, o se verá condicionada por las fuerzas de la globalización; si, en definitiva, China será un actor pacífico y responsable, o bien se convertirá en una amenaza para la estabilidad internacional. En esta discusión no parece haber consenso: aquellos observadores influidos por las lecciones de la historia y del realismo político predicen que el aumento de su riqueza y poder hará de China una potencia revisionista, mientras quienes prestan atención a la interdependencia económica y al efecto de socialización de las institucio-

nes internacionales creen que China será un país respetuoso con las reglas del orden mundial.

China es una potencia en ascenso cuya creciente presencia global está alterando el mapa económico y estratégico del mundo, pero una potencia que aún tiene importantes limitaciones materiales que superar y contradicciones políticas que resolver. El comportamiento futuro de China depende además de variables que ni sus propios dirigentes son capaces de anticipar. Sí resulta posible, no obstante, preguntarse cuáles son sus objetivos. China aspira a recuperar la posición central que tuvo históricamente, y el medio fundamental a través del cuál espera conseguirlo es el crecimiento económico. El Gobierno chino ha definido el periodo que va hasta el año 2020 como una oportunidad estratégica para desarrollar la economía y alcanzar un estatus de sociedad «moderadamente acomodada» (*xiaokang*).

Los dirigentes chinos son conscientes de que su rápido desarrollo económico ha reforzado la posición internacional de la República Popular China, aunque al mismo tiempo este proceso ha provocado la preocupación de otros países, que dudan de las intenciones de Pekín. Esta es la razón por la que el Gobierno ha formulado una estrategia orientada a diluir el temor a una posible «amenaza china», afirmando su compromiso con su «desarrollo pacífico» (*heping fazhan*).

Tras abandonar su enfoque ideológico de otras épocas, la nueva diplomacia china está basada en el pragmatismo que exigen sus grandes prioridades nacionales: prosperidad económica, estabilidad interna y mantenimiento de la hegemonía del Partido Comunista. Su adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC) a finales del año 2001 es quizá la mejor prueba de que China no tiene interés alguno en desafiar un sistema internacional que está facilitando su desarrollo.

Para la mayoría de los analistas chinos, la estructura del sistema internacional se caracteriza por la existencia de «una superpotencia, muchas grandes potencias» (*yi chao duo qiang*). Piensan que el mundo avanza hacia la multipolaridad y que las «nuevas potencias emergentes» (*xinxing daguo*) constituyen un elemento cada vez más importante en esa dirección. Creen, no obstante, que esta realidad no basta para alterar una estructura definida por la preeminencia de Estados Unidos. En condiciones de unipolaridad, China se ve obligada a cooperar con Estados Unidos y actuar de manera «responsable». Éste es un principio básico para entender la política exterior china, incluyendo su percepción de los países BRIC (Brasil, Rusia, India y China).

## CHINA Y LOS PAÍSES BRIC

Suele pensarse que lo que une al Grupo BRIC es el objetivo de propiciar un orden internacional más «democrático» y multipolar. La cooperación de Pekín con estos países responde en parte a esta idea; sin embargo, no cabe esperar de China que se sume a una política explícita de contra equilibrio de Estados Unidos. Para la República Popular China, este Grupo es sobre todo una plataforma más que permite extender su propia influencia: después de todo, sin el apoyo de China a las iniciativas de los países BRIC, ¿quién les prestaría realmente atención?

### **Factor económico**

Tercer país más extenso, con 9.598.088 de kilómetros cuadrados, China es el país más poblado del planeta, con 1.325,6 millones de habitantes en el año 2009 (un 19,7% del total). La población laboral representa unos 800 millones, es decir, más del doble que la población activa conjunta de Estados Unidos y de la Unión Europea. Un 40% de la población china (más de 540 millones) vive en ciudades, a las que emigrarán otros 300 millones de personas en los próximos 20 años. En la actualidad, la República Popular China cuenta con 183 ciudades de más de un millón de habitantes; la cifra habrá aumentado a 220 en el año 2025. La población china pasará de 1.450 millones en el año 2025 (fecha aproximada en que será superada por la India) a 1.417 millones en 2050, por lo que su peso relativo en la población mundial pasará al 15%. Será además una sociedad crecientemente envejecida: el porcentaje de población mayor de 60 años aumentará del 12% actual al 31,1% en el año 2050; un factor que se dejará sentir en las perspectivas económicas futuras del país.

El elemento demográfico adquiere su verdadera relevancia al sumarse al tamaño de la economía. Como consecuencia de las reformas puestas en marcha en diciembre de 1978, cuando se decidió avanzar hacia una economía de mercado y abrir el país al comercio y las inversiones extranjeras, China se convirtió en una de las economías más dinámicas del mundo. El PIB chino se ha multiplicado por 10 en 30 años y va camino de convertirse en el año 2010 en el segundo mayor al superar al de Japón. (En el año 2007 la República Popular China ya adelantó a Alemania). En estas tres décadas, China ha pasado de representar el 2% del PIB mundial al 11,4%, en términos de paridad de poder adquisitivo. En los últimos 10 años, China ha sido responsable por sí sola de un tercio del crecimiento del PIB mundial.

## CHINA Y LOS PAÍSES BRIC

En plena crisis global, China registró un crecimiento cercano al 9% en el año 2008 y un 8,7% en el año 2009, cifras muy por delante de las de Estados Unidos y de la Unión Europea. El PIB chino alcanzó en 2009 los 3,4 billones de dólares (es decir, un 25% más que el de los otros países BRIC juntos). De continuar la actual tendencia de crecimiento, la economía china alcanzará a la de Estados Unidos entre los años 2025 y 2030. Se estima que a mediados de siglo la economía china sumaría 46,3 billones de dólares, un 20% más que la de Estados Unidos en términos nominales y un 90% más en paridad de poder adquisitivo. Aún así, el PIB *per cápita* de Estados Unidos sería tres veces superior al de China.

Por lo que se refiere al comercio exterior, en el año 2004, sólo tres años después de haberse incorporado a la OMC, China superó a Japón para convertirse en la tercera potencia comercial, por detrás de Estados Unidos y Alemania. A finales del año 2009, China sustituyó a Alemania como mayor exportador mundial. De representar menos del 1% del comercio mundial en el año 1979, China superó el 9% en el año 2008. China exporta casi el doble que toda América Latina y dos terceras partes de la cifra de Estados Unidos. El ritmo de crecimiento del comercio chino—durante más de 15 años ha aumentado más de un 20% anual—carece de precedente: en el periodo de posguerra, Japón necesitó 30 años para alcanzar el mismo ritmo de crecimiento que China ha logrado en sólo 15 años. La causa es el extraordinario grado de apertura de la economía china: en el año 1980, el comercio exterior como porcentaje del PIB representaba el 15%; en el año 1993, el 33%; y en el año 2005 alcanzó el 63,9%. Como comparación, las cifras de los restantes miembros de los países BRIC en el año 2005 fueron: Rusia 48%; India 29%; Brasil 25%. La proporción comercio exterior-PIB en el caso de Estados Unidos fue del 21%.

En el año 2003, China superó a Estados Unidos como primer destino de Inversión Extranjera Directa (IED) en el mundo. Entre los años 1990 y 2007 la IED recibida por China pasó de 3.500 millones de dólares a 83.500 millones al año. En el año 2009 se superaron los 90.000 millones de dólares. Al mismo tiempo, China ha empezado a convertirse en un importante inversor global: si en el año 1990 invirtió en el extranjero apenas 830 millones de dólares, en el año 2007 la cifra había aumentado a 22.400 millones de dólares. Estas inversiones están protagonizadas por un grupo de empresas que empiezan a ser conocidas internacionalmente: Lenovo, Haier, Huawei, CNOOC o Sinopec, entre otras y por la China Investment Corporation. Ésta última, dotada con más de 200.000 millones de dólares, constituye el quinto mayor fondo soberano del planeta.

## CHINA Y LOS PAÍSES BRIC

China posee las mayores reservas de divisas del mundo: a finales del año 2009 contaba con 2,5 billones de dólares. Estas reservas han hecho de República Popular China el principal financiador del déficit exterior de Estados Unidos, país al que ha comprado Bonos del Tesoro por un valor superior a los 800.000 millones de dólares. China es hoy el mayor acreedor del mundo, y Estados Unidos el mayor deudor, en una relación de interdependencia que ilustra el creciente desplazamiento de poder hacia Asia.

Esta República se ha convertido en poco tiempo en un importante consumidor de energía. Entre los años 1990 y 2008 su consumo se ha multiplicado por tres y su porcentaje del total mundial ha pasado del 8,4% al 17,7%. El aumento de la demanda china fue responsable del 41% del incremento de la demanda mundial de energía en ese mismo periodo. Desde el año 2004, es el segundo mayor consumidor de petróleo (6,5 millones de barriles/día en ese año). La Agencia Internacional de la Energía estima que la demanda china de petróleo pasará a 11,1 millones de barriles día en el año 2015 y a 16,7 millones de barriles día en el año 2030, año en el que importará el 80% de sus necesidades de petróleo.

El crecimiento de su economía hace de este país un gran consumidor de materias primas. En el año 2006, China consumió el 32% del acero mundial; el 25% del aluminio; el 23% del cobre; el 30% del zinc y el 18% del níquel. Entre los años 2000 y 2004, China fue responsable del 85% del incremento de la demanda mundial de hierro y del 75% del aumento de la demanda mundial de cobre como consecuencia del crecimiento de su producción de acero, que pasó de 150 millones de toneladas en el año 2001 a 300 millones en el año 2004. El consumo chino de algodón, arroz, aceite de soja y caucho representa por otra parte en torno al 20% del total mundial. China ha conseguido mantener no obstante la autosuficiencia alimentaria: no importa prácticamente arroz o trigo y nada de maíz, aunque es un gran importador de soja.

En resumen, pues, en menos de dos generaciones la República Popular China ha pasado de ser un país cerrado y aislado a convertirse en uno de los más integrados en la economía global. Ello se ha traducido en un creciente poder chino, que se manifiesta tanto en sus compras –en particular de materias primas–, como en sus exportaciones de productos manufacturados y en sus inversiones exteriores. China no sólo ha empezado a comprar empresas en Europa y Estados Unidos, sino que ha extendido sus intereses a África y a América Latina.

## CHINA Y LOS PAÍSES BRIC

Las relaciones económicas de la República Popular China con África han registrado un crecimiento espectacular, con un volumen en ambas direcciones que se multiplicó por 10 entre los años 1995 y 2005, para pasar de 4.000 millones de dólares a 40.000 millones. Desde entonces los intercambios han crecido más de un 40% anual hasta superar el pasado año los 110.000 millones de dólares. África es hoy el tercer socio comercial de China, detrás de la Unión Europea y Estados Unidos. África representa para China la oportunidad de asegurarse el acceso a materias primas necesarias para su crecimiento: suministra un tercio de las importaciones chinas de petróleo, así como otros productos –platino, cobre o madera tropical– fundamentales para su industria. Las inversiones directas chinas en África han pasado de 491 millones de dólares en el año 2003 a 7.800 millones en 2008. En la última Cumbre China-África, noviembre de 2009, Pekín anunció por otra parte la concesión de 10.000 millones de dólares en préstamos bonificados para el continente, una suma equivalente al 10% del volumen total de la ayuda oficial al desarrollo que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo en Europa dirige a África.

Con respecto a América Latina, el crecimiento del comercio bilateral de 10.000 millones de dólares en el año 2000 a más de 100.000 millones en la actualidad refleja tanto el aumento en las exportaciones de materias primas a la República Popular China como la creciente penetración china en los mercados del subcontinente. De comprar materias primas como hierro, cobre o soja, Pekín ha pasado a establecer una presencia inversora en sectores clave, como el minero y petrolero, en: Venezuela, Argentina, Perú y Brasil, entre otros países. Sólo la brasileña Petrobras recibió un préstamo chino por importe de 10.000 millones de dólares en el año 2008. Para tener una referencia comparativa, el total de créditos aprobados por el Banco Interamericano de Desarrollo ese año ascendió a 11.200 millones de dólares. Estas inversiones son un poderoso reflejo de ese nuevo papel de China en la región, de la que ya se ha convertido en su segundo mayor socio comercial después de Estados Unidos.

La singularidad de China es que, a pesar de estas cifras y de su proyección económica global, continúa siendo en muchos sentidos un país en desarrollo, con una escasa renta *per cápita* media, y con una serie de graves problemas estructurales. Además de la desigualdad social y de un notable deterioro medioambiental, este país tiene que afrontar el envejecimiento de su población, la sustitución de un modelo de crecimiento desequilibrado y

una excesiva dependencia energética. El mantenimiento de un alto ritmo de crecimiento en el futuro está sujeto a la superación de estos obstáculos.

### **Capacidad de liderazgo**

En el año 2010 China se convertirá en la segunda mayor economía del mundo, un estatus que confirma su creciente influencia internacional y que ha llevado a una serie de analistas norteamericanos a proponer la creación de un G-2 como nueva plataforma de gobernabilidad mundial. Dada la interdependencia económica y financiera entre Estados Unidos y China, así como la necesidad de contar con ambos para afrontar el desafío del cambio climático y otros problemas de la agenda global, habría llegado la hora de que los dos países se coordinen mediante la creación de ese G-2.

Una propuesta de ese tipo satisface el reconocimiento internacional de su nuevo estatus buscado por Pekín; sin embargo, el Gobierno chino ha rechazado explícitamente la iniciativa. Dirigentes y estrategas chinos creen que una posición de liderazgo les acarrearía costes y problemas más que beneficios, y discuten sobre si China debería asumir mayores responsabilidades internacionales. Los términos del debate vienen planteados por la necesidad de pasar de una diplomacia orientada a crear un entorno exterior favorable a su modernización económica interna, a un mayor activismo internacional dirigido a maximizar su influencia global. Dada la posición que ha alcanzado, a China le resulta cada vez más difícil poder mantener el enunciado planteado por Deng Xiaoping a mediados de los años ochenta de:

«Adoptar un perfil bajo y no buscar nunca el liderazgo en los asuntos internacionales.»

Desde el año 2008, esta República ha intervenido de manera destacada en un gran número de asuntos. Aunque fue uno de los principales responsables –junto con la India– del bloqueo de la Ronda de Doha sobre liberalización comercial, China tuvo un papel protagonista en la respuesta global a la crisis financiera. En las reuniones del G-20 en Londres y Pittsburg, las autoridades chinas defendieron la gradual sustitución del dólar como moneda de referencia internacional e insistieron en el necesario aumento de los votos de las naciones en desarrollo en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional (FMI). Durante sus viajes por África y diversos

## CHINA Y LOS PAÍSES BRIC

países del sureste asiático, el presidente Hu y el primer ministro Wen han ofrecido miles de millones de dólares en concepto de ayuda al desarrollo.

Y, aunque rechazó la posibilidad de todo acuerdo vinculante, la posición de China resultaba igualmente decisiva en la Conferencia de Copenhague sobre cambio climático. La República Popular China se ha convertido en la principal fuente de emisiones de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>): 6.500 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> en el año 2008, equivalente al 22% del total mundial.

China participa por otra parte en más de 20 Operaciones de Mantenimiento de la Paz de Naciones Unidas, con más de 2.000 soldados; interviene de manera activa en la gestión del problema nuclear norcoreano; y ha resultado igualmente relevante con respecto a Irán, aunque no haya adoptado desde un principio la posición que le hubiera gustado a europeos y norteamericanos.

Pese a las presiones externas, existen sin embargo, importantes límites a la contribución china a la gobernabilidad global. El presidente Hu Jintao suele decir que el mayor papel internacional de China no afectará a su singular modelo de crecimiento. Uno de los argumentos favoritos de los dirigentes chinos es el de que la globalización significa que los países deben aprender unos de otros pero también respetarse para «salvaguardar la multiplicidad de modelos de desarrollo». China se siente incómoda incluso con la idea de que el suyo (denominado por algunos autores como «consenso de Pekín»), sea un modelo de referencia para otros países emergentes. Sus líderes insisten en que deben seguir una dirección «acorde con las circunstancias nacionales chinas», criticando implícitamente los intentos norteamericanos y europeos por obligarle a aceptar normas y principios «occidentales». Por ello, mientras el mundo exigirá de China una mayor contribución a la resolución de los problemas globales, Pekín no siempre contará con la disposición y la capacidad para ofrecerla.

Esta actitud china contribuye igualmente a explicar su posición con respecto a los países BRIC (*jinzhuan siguo*). China necesita al grupo menos que éste a ella. Como segunda mayor economía del mundo, miembro permanente del Consejo de Seguridad, en posesión de armas nucleares y de las mayores reservas de divisas del planeta, y con una influencia global en aumento, la República Popular China ya es tratada como una de las principales potencias. Quizá por ello Pekín no ha querido liderar el Grupo, papel que han impulsado más bien Rusia y Brasil. Los chinos han decidido participar y cooperar, pero –como ya se mencionó– no quieren que se les perciba como miembros de un bloque cuyo objetivo es rehacer el actual

## CHINA Y LOS PAÍSES BRIC

orden internacional y denunciar la hegemonía de Estados Unidos. Por la misma razón, China ya rechazó en el año 1998 la propuesta del primer ministro ruso, Eugeni Primakov, de crear un «triángulo estratégico» con Rusia e India. Pekín, como Nueva Delhi, sólo aceptó participar en ese foro tras exigir que no fuera definido como una alianza, no buscara la confrontación y no estuviera dirigido contra ningún tercer país.

En el contexto de la crisis financiera global, los dirigentes chinos han insistido una vez más en el discurso de que la República Popular China es un país en desarrollo cuya economía, a pesar de los buenos resultados de los últimos años, se encuentra aún lejos de su completa modernización. No cuenta por tanto con las capacidades necesarias para asumir las responsabilidades propias de un país líder. La preferencia china es la de ejercer su influencia de manera sutil, evitando de este modo el temor de distintos países a su ascenso. Con todo, pese a sus dudas sobre el ejercicio de un liderazgo político, hay un área en la que ha mostrado gran iniciativa: la reforma del sistema monetario mundial.

En marzo de 2009, «en interés de la estabilidad financiera internacional», el gobernador del Banco Central de China propuso la creación de una nueva divisa internacional de referencia, no vinculada a ningún país concreto y con un valor estable. Su sugerencia consistía en modificar los derechos especiales de giro del FMI –creados en el año 1969 como apoyo al sistema de tipos de cambio fijos de Bretton Woods– y ampliar su uso en las transacciones comerciales y financieras. Se trataría de que los derechos fueran convertibles en otras divisas, para lo que habría que incluir otras monedas en su cesta de composición, incluyendo el yuan. Aunque para hacerse realidad esta propuesta requiere un acuerdo global nada fácil de conseguir, se trata de un claro intento chino de reducir la influencia de Washington en el sistema monetario internacional. A esta iniciativa hay que sumar el hecho de que el propio Gobierno chino ha comenzado a conceder créditos internacionales en yuanes, y a utilizar su moneda a través de acuerdos bilaterales, el más importante de los cuales es con un socio del Grupo BRIC, Brasil: en mayo de 2009, se anunció un acuerdo entre los Bancos Centrales de ambos países, por el que las importaciones chinas se pagarán en yuanes, mientras que Brasil pagará sus importaciones de China en su propia moneda, el real, evitando así el uso del dólar.

No debe sorprender que estos asuntos sean prioritarios en la agenda de los países BRIC. Ya fueron discutidos en la I Cumbre del Grupo en Ekaterimburgo (Rusia), junio de 2009, como han vuelto a serlo en la segunda, ce-

## CHINA Y LOS PAÍSES BRIC

lebrada en Brasilia el pasado 15 de abril. Uno de los escasos objetivos realmente compartidos por todos los miembros es el de ejercer un mayor poder en la gestión de la economía mundial frente al G-7. La discusión sobre la reforma de las organizaciones internacionales que ha provocado la crisis financiera, facilita que estos países aprovechen las circunstancias para situarse de manera beneficiosa en el nuevo orden. Mediante su participación en el G-20, los países BRIC han encontrado un foro en el que defender la reforma de instituciones como el FMI para hacerlas más representativas de las actuales realidades de poder. La reunión de Brasilia ha sido precisamente la ocasión para acordar una posición común de cara al próximo encuentro del G-20 y demostrar la verdadera utilidad del grupo. China es el primer interesado en cambiar la arquitectura financiera internacional, y de manera particular el FMI, pero ni siquiera en este punto aparecerá como el responsable de tales demandas: Pekín ha aprendido a hacer avanzar sus objetivos tras una plataforma multilateral. Ésta es por cierto una de las razones de su interés por participar en los países BRIC.

### **Factor militar**

De manera paralela a su creciente relevancia económica, la influencia china también ha crecido como consecuencia de su peso militar. A medida que la República Popular China se convierte en un país más rico, también está reforzando sus capacidades militares. La población y dimensiones del país, con 14 vecinos sólo en sus fronteras terrestres, explican el tamaño de sus Fuerzas Armadas: el Ejército de Liberación Popular (EPL) cuenta con 2.255.000 de hombres –el mayor del mundo– a los que hay que sumar 800.000 reservistas y el millón y medio de miembros de la Policía Armada Popular, el cuerpo paramilitar responsable de la seguridad interior.

China tiene el segundo mayor presupuesto de Defensa del mundo, a pesar del desacuerdo sobre las cifras: Pekín indica un presupuesto cercano a 80.000 millones de dólares en el año 2010, mientras que las estimaciones de otras fuentes extranjeras varían. (El último informe anual del Pentágono sobre las Fuerzas Armadas chinas estima un presupuesto superior a los 150.000 millones de dólares). Lo cierto es que, de los años 1989 a 2009, el gasto chino en defensa ha crecido anualmente en cifras de dos dígitos, en un proceso de modernización militar que se aceleró durante los años noven-

ta. En el año 2010 el aumento del presupuesto ha sido sólo de un 7,5% con respecto al año anterior, lo que como porcentaje del PIB representa apenas un 1,4%.

Ese esfuerzo sostenido de modernización, señalaba la Revisión Cuatrianual de la Defensa de Estados Unidos de 2006, convierte a la República Popular China en la potencia con mayor probabilidad de «desplegar tecnologías militares que con el tiempo puedan neutralizar las tradicionales ventajas militares de Estados Unidos». La última edición de este Documento, hecha pública el 1 de febrero de 2010, reconoce que:

«La creciente presencia e influencia de China [...] es uno de los aspectos más significativos en la evolución del entorno de seguridad tanto en Asia como a escala global.»

Y, aunque en un tono diferente del Documento del año 2006, manifiesta la incertidumbre sobre las intenciones futuras de Pekín.

El último *Libro Blanco de Defensa* chino (enero de 2009), indica por su parte:

«En las últimas tres décadas de reforma y apertura, China ha insistido en que el desarrollo de su defensa debe estar subordinado y al servicio de su desarrollo económico. Esa es la razón por la que los gastos de defensa se han mantenido a un nivel razonable.»

Resulta innegable, en cualquier caso, que en el terreno de la defensa, China presenta tanto oportunidades como desafíos para la comunidad internacional, para la región y para Estados Unidos. Por una parte, China ha adoptado una política que busca la mejora de su imagen y estatus en el sistema internacional. Por otra, la mejora de sus capacidades le sitúan en mejor posición para poder hacer realidad algunos de sus objetivos de seguridad a largo plazo, como resolver el problema de Taiwan en sus propios términos o afirmarse con mayor rotundidad como potencia militar.

Aunque el aumento del gasto no se traduce por sí sólo en un Ejército más poderoso, parece haber un consenso en que el ELP ha visto reforzadas sus capacidades en muchas áreas. Los cambios apuntan a mejoras en la capacidad de proyección de poder de las Fuerzas Aéreas y Navales, el desarrollo de la Fuerza Estratégica Nuclear mediante la adquisición de nuevos misiles intercontinentales y submarinos, o incluso en la preparación para escenarios de guerra cibernética. Se han producido asimismo notables avances en el desarrollo del programa espacial. Simultáneamente ha habido

cambios en la organización interna para poder contar con unas fuerzas más ágiles y flexibles.

El enfoque inicial del que parte la política de defensa es la necesidad de reforzar su capacidad disuasoria con respecto a Taiwan y hacer que el equilibrio militar en el estrecho se incline cada vez más del lado de la República Popular China. Pero esa ventaja militar parece ya prácticamente conseguida, por lo que la pregunta que se hacen los analistas es cuáles son los otros objetivos a largo plazo que persigue China al desarrollar sus Fuerzas Armadas. Objetivos concretos al margen, lo cierto es que la doctrina del ELP ha cambiado: China considera que necesita unas capacidades militares no sólo para defender su territorio sino también para asegurar un «entorno exterior favorable» para sus intereses de seguridad. Mediante el desarrollo de su Armada, por ejemplo, busca extender su perímetro de defensa y ampliar las áreas en que puede reducir o limitar la capacidad de intervención de las fuerzas de Estados Unidos.

Numerosos observadores coinciden no obstante en que China se apoyará más en la cooperación internacional y en su diplomacia que en la fuerza militar o en su capacidad de proyección de poder. Amplía sus capacidades para proteger sus fronteras, lograr un estatus como gran potencia y reforzar su margen de maniobra con respecto al futuro político de Taiwan. Pero el proceso de modernización militar no protege a China de las más probables amenazas a la continuidad de su crecimiento económico: dificultades de acceso a recursos energéticos y materias primas, o la emergencia de nuevas fuerzas proteccionistas a escala global.

### **Posición internacional**

La percepción china del mundo parte del veredicto formulado por Deng Xiaoping en el año 1982:

«La paz y el desarrollo, dijo, parecen ser la tendencia de los tiempos.»

Deng vio un mundo que avanzaba hacia un mayor multipolaridad, hacia la globalización económica y hacia una reducción general de las tensiones entre las potencias. En su opinión, puesto que la posibilidad de una guerra mundial era remota, China podía esperar un entorno internacional estable en el que poder concentrarse en su desarrollo interno.

## CHINA Y LOS PAÍSES BRIC

Después de la implosión de la Unión Soviética, Deng Xiaoping dio nuevas instrucciones: China debía mantener un bajo perfil internacional para evitar conflictos. No debería mostrar intenciones hegemónicas, ni practicar una política de poder ni representar una amenaza para sus vecinos ni para la paz mundial. A pesar de los grandes cambios que se han producido desde entonces tanto en el mundo como en China, Pekín sigue manteniendo este discurso orientado a evitar conflictos exteriores que puedan alterar su modernización.

Bajo esa orientación general, a lo largo de los últimos años ha tomado forma una nueva diplomacia china. Los dirigentes chinos son conscientes de que el crecimiento de su economía estaba transformando el perfil internacional de la República Popular China, mientras que los cambios en el sistema internacional también exigían una reconsideración de su percepción del mundo. Tres décadas de reformas han producido una China muy diferente, al tiempo que el fin de la guerra fría transformó el equilibrio político mundial. Los líderes chinos se veían obligados a gestionar la emergencia de su país como gran potencia, y a hacerlo en el contexto de una transformada estructura de poder internacional.

El resultado de esa evolución es una China que está desarrollando intereses estratégicos globales y, por tanto, ha venido a depender del actual sistema internacional. Pekín debe concentrarse en su modernización económica y militar, evitar conflictos innecesarios y ganar prestigio y poder internacional. China podrá sentirse incómoda con la idea de un orden mundial dominado por Estados Unidos; sin embargo, no intentará transformarlo mediante el uso de la fuerza puesto que depende de la estabilidad del sistema para asegurar su crecimiento económico y lograr un mayor estatus diplomático.

Esta percepción es la que explica la gradual transformación de su política exterior. A mediados de los años noventa Pekín adoptó un «nuevo concepto de seguridad» y, abandonando su tradicional escepticismo de los procesos multilaterales, se volcó en ellos al descubrir que contribuyen a diluir el temor externo a una amenaza china. En el año 1999, la guerra de Kosovo –durante la cual fue bombardeada la Embajada china en Belgrado– condujo a Pekín a reconsiderar de nuevo su estrategia global. Pero fue a partir de los años 2002-2003, coincidiendo con las guerras de Afganistán e Irak y con la llegada al poder de la cuarta generación de dirigentes chinos, cuando Pekín sentó las bases de su actual diplomacia. Es una etapa aún de transición porque, sin olvidar el mensaje de Deng Xiaoping, algunos estra-

tegas chinos creen que se acerca el momento en que la República Popular China debe adoptar una «mentalidad de gran potencia» (*daguo xintai*). Pero se trata de hacerlo sin provocar el temor de los demás puesto que, según enseña la Historia, la irrupción de nuevas potencias con frecuencia ha supuesto la quiebra del orden internacional.

China quiere romper esta regla con la adopción de la doctrina del «desarrollo pacífico» (*heping fazhan*). En palabras del primer ministro, Wen Jiabao:

«Estamos decididos a asegurar un marco internacional pacífico y un entorno nacional estable que permitan concentrarnos en nuestro desarrollo y, con él, contribuir a la paz y al desarrollo del mundo.»

En resumen, el enfoque de Pekín está diseñado para evitar una confrontación con otras potencias, mientras de manera tranquila persigue sus intereses y la ambición de adquirir un mayor status. Su participación del Grupo BRIC también sirve a estos objetivos, al permitirle tranquilizar a dos de sus vecinos, Rusia e India, con respecto a sus intenciones. Con ambos estuvo China en guerra, y con ambos compite por situarse de la manera más ventajosa posible en el futuro orden mundial.

### Conclusiones

Los objetivos del Gobierno chino en la perspectiva de los próximos 20 años se centran en el desarrollo económico y en el mantenimiento de la estabilidad política interna. Pekín buscará por ello tener las mejores relaciones posibles con Estados Unidos, aunque intentará que el sistema internacional evolucione de manera que frene los excesos unilateralistas de Washington y le permita a China acumular un mayor peso para consolidar su posición como la potencia preeminente en su región. Asia es un elemento clave en su estrategia orientada a maximizar su influencia a escala global.

Naturalmente no se tratará de un camino libre de obstáculos. Al margen de las variables externas, la propia China plantea diferentes interrogantes sobre la evolución de su papel internacional. El primero deriva de la situación interna. Aunque nunca haya tenido la República un mayor peso económico global ni se haya sentido más segura en sus fronteras desde el siglo XIX, sus líderes comparten una percepción de inseguridad interna. La reforma económica lleva 30 años y de apertura al mundo han transfor-

## CHINA Y LOS PAÍSES BRIC

mado profundamente la sociedad china, diluyendo la capacidad de control del Partido Comunista. Cuando más desarrollado y rico se vuelve el país, más inseguros y amenazados se sienten los dirigentes chinos. Esta percepción de fragilidad es clave para entender las motivaciones de Pekín, además de un factor fundamental que puede provocar un cambio en la orientación de su posición internacional.

Un segundo tipo de dudas se refieren al hecho de que la República Popular China no parece haber resuelto la cuestión de su identidad internacional. ¿Debe actuar como un país rico, o como un país en desarrollo? ¿Debe asumir responsabilidades globales o preocuparse sólo por sus intereses? Es un debate que continuará abierto durante años y provocará tensiones entre China y Occidente, al existir una clara divergencia entre la percepción y las expectativas que cada uno de ellos tiene sobre el otro. El mundo pedirá cada vez más a China, pero Pekín no parece dispuesto a sacrificar su crecimiento económico ni su estabilidad política a cambio de compromisos y responsabilidades internacionales.

Estas incertidumbres revelan la naturaleza básicamente instrumental de los países BRIC para la república Popular China. Esta cooperación puede contribuir a mitigar el unilateralismo norteamericano, pero sirve sobre todo para otras funciones: refuerza su papel como país al frente de las economías emergentes, facilita la coordinación de posiciones comunes para lograr mayor influencia y le permite defender sus intereses tras una plataforma multilateral. China no necesita realmente al Grupo para gestionar su papel como potencia mundial. Sin minusvalorar las indudables ventajas que estos países le pueden aportar, el nuevo estatus de China le empuja sobre todo a desarrollar una relación positiva y equilibrada con Estados Unidos, sus vecinos de Asia Oriental y, en menor medida, con la Unión Europea. Es de ellos de quien depende en mayor medida el mantenimiento de la paz y de la estabilidad que exige su gran prioridad: el desarrollo de su economía.

FERNANDO DELAGE CARRETERO  
*Director de la Casa de Asia en Madrid*

## CONCLUSIONES

Al final de la II Cumbre del Grupo de los países BRIC (Brasil, Rusia, India y China), celebrada, como se ha expuesto, el pasado 15 de abril, en Brasilia, sus cuatro países integrantes reclamaron que sus economías deben conseguir una representación mayor en los grandes foros de decisión mundiales. Sus líderes promovieron un nuevo orden mundial, más equilibrado y multilateralita, que reconozca su peso económico e influencia, proponiendo opciones para una solución a la controversia sobre el programa nuclear iraní.

Afirmaron que el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial necesitan resolver urgentemente sus déficit de legitimidad. Pidieron que se termine la reforma del poder de voto del Banco Mundial en el próximo encuentro de primavera y esperan que la reforma de las cuotas del FMI esté concluida antes de la próxima Cumbre del G-20 en noviembre de este año.

Las cuatro economías que representaron casi el 50% del crecimiento mundial de los últimos 10 años de acuerdo con el FMI, respaldaron al G-20 que acoge a las naciones industrializadas y a los grandes países emergentes. Suscribieron que el crecimiento, comparado con experiencias anteriores, es más amplio, diverso, representativo y efectivo. Asimismo, reclamaron la reforma de la Organización de Naciones Unidas y abogaron por un acuerdo de la paralizada Ronda de Doha de liberación del comercio mundial en la Organización Mundial del Comercio (OMC).

También los cuatro líderes respaldaron el ingreso de Rusia en la OMC y reiteraron nuevamente que sus dirigentes «estudiarán la posibilidad de cooperación monetaria», incluyendo acuerdos entre países para comerciar con sus propias monedas.

Brasil defendió una posición muy moderada ante el régimen de Teherán e intentó que los otros tres países BRIC se sumaran a su proyecto: Rusia

## CONCLUSIONES

y China, que son países nucleares, y que desean mantener el actual equilibrio, no dejaron clara su posición, al igual que la India, que también posee armamento nuclear, y que ya ha apoyado otras rondas de sanciones, pero que tiene una numerosa población musulmana.

No hay duda que hoy existe una distancia creciente entre los avances sociales de China y de India, y también con relación a Brasil y Rusia, y esta diferencia tiene que ver con las tasas medias de crecimiento de sus economías en las últimas décadas, y con el grado de preocupación de sus Gobiernos con la cuestión de las desigualdades sociales. China crece, hace 27 años, a una tasa media de 9,6%, mientras Brasil y Rusia, a una tasa aproximada de 2,5%, e India, sólo después del año 2003, viene manteniendo una tasa cercana al 8%.

Pero existe una convergencia muy importante entre estos países, a despecho de las diferencias de sus estrategias económicas, que es la prioridad que viene siendo atribuida por sus actuales Gobiernos, a la promoción de la inclusión y de la equidad social. Y en este sentido, se puede decir que existe una agenda de preocupaciones sociales comunes, entre estos países, ya sea con la lucha contra el hambre y contra la pobreza así como con la garantía de la seguridad alimenticia, de la salud, del empleo, de la educación, de los derechos humanos y de protección al medio ambiente.

En relación con la pregunta que se hacía en la «Introducción» p. 7, referida a cuál puede ser el futuro protagonismo de los países BRIC en la actual y previsible geopolítica planetaria, junto a lo que pueden aportar a este proyecto los países integrantes, y teniendo presente los cuatro análisis que se han realizado de cada país del Grupo, se hacen las siguientes consideraciones en dos tiempos. En un primer tiempo, se presenta un resumen de los análisis mencionados y, en un segundo tiempo, se señalan las conclusiones finales.

Se parte de la base de que si esas naciones quieren formar un bloque geopolítico, han de existir entre ellas o bien lazos políticos fuertes –incluso un líder capaz de influir decisivamente en los demás países–, o bien intereses nacionales convergentes que les impulsen a defender posiciones comunes ante la comunidad global.

Brasil tiene una economía en constante crecimiento que está adquiriendo un importante peso mundial a lo que se une una incuestionable capacidad de liderazgo a nivel regional mientras que está postulándose por un ser un actor capital, en el horizonte internacional. Su prestigio mundial se halla en continuo auge lo que le puede proporcionar, en un cercano futuro,

## CONCLUSIONES

un protagonismo global primordial con su participación en la resolución de crisis o conflictos de repercusión planetaria.

Es verdad que no es una potencia nuclear, pero también es cierto que sus Fuerzas Armadas son las mayores de Suramérica lo que le permite mantener una disuasión, seguridad y estabilidad creíble en su área de influencia al mismo tiempo que su industria de defensa es la principal del subcontinente. Su posicionamiento en el Grupo BRIC consiste en ser una fuente indispensable de importaciones vitales como mineral de hierro, petróleo y soja al mismo tiempo que es un buen gestor financiero. Le interesa al Grupo BRIC para proyectarse a nivel internacional dentro de su vocación de liderazgo mundial a medio plazo.

Rusia se caracteriza por una excesiva concentración de su crecimiento económico en exportadores energéticos así como de su comercio exterior en dos mercados, la Unión Europea y la Comunidad de Estados Independientes. Su objetivo permanente, desde la desintegración de la Unión Soviética –de la que se considera su heredero natural– consiste en recuperar el estatus de gran potencia. Intenta desarrollar una política de contención con un liderazgo estratégico en su entorno de vecindad: Europa Oriental. Cáucaso y Asia Central reforzado por un liderazgo mundial apoyado en la multilateralidad. Dispone de enormes recursos de hidrocarburos y de minerales.

Para Rusia, su pertenencia al Grupo BRIC, le ayudará a alcanzar la influencia y protagonismo mundial que se exige a una gran potencia, aunque es consciente que su actual ascendiente solo alcanza el escenario regional y su capacidad de proyección estratégica es muy endeble. Todo ello, sin olvidar que es la segunda potencia nuclear mundial. Su principal aportación al Grupo se basa en su enorme potencial energético junto a sus posibilidades de abastecedor de tecnología de armamento.

India dispone de un enorme peso demográfico que, ya de por sí, le proporciona un asiento en la mesa de las grandes potencias. Aunque no tiene interés en el liderazgo regional, sin embargo, si manifiesta claramente su vocación de liderazgo global. Tiene una gran preocupación por garantizar tanto el control y eliminación de sus problemas separatistas internos como unas relaciones pacíficas con su tradicional adversario regional, Pakistán, y con su rival geopolítico mundial, China.

La integración en el Grupo BRIC proporciona al país del río Ganges una plataforma para que su proyección internacional sea más creíble y sólida, particularmente a través de la multilateralidad. Su principal aportación se decanta por proporcionar al Grupo importantes servicios en los campos

## CONCLUSIONES

de tecnología emergente, información y *software*. Asimismo, su vocación de constituirse en una potencia naval y área en el océano Índico, para desarrollar una estrategia oceánica, le permite ser el garante de la seguridad y estabilidad en el sur de Asia.

En cuanto a China, que será el gran competidor estratégico norteamericano en la configuración internacional de mediados del presente siglo, su principal objetivo se halla en recuperar la posición central que tuvo históricamente a través del crecimiento económico. Para ello, considera vital la consecución de un suministro estable de las materias primas necesarias para su crecimiento. Por medio de su estrategia de «desarrollo pacífico» está pretendiendo crear un ambiente favorable y seguro tanto en su entorno estratégico cercano como en el más amplio escenario del Oriente Asiático.

China no quiere liderar al Grupo BRIC como le puede interesar a Rusia y a Brasil. Necesita a sus integrantes menos que estos a ella. Siempre ha dicho que el Grupo no quede definido como alianza y que no va dirigido contra ningún otro país. No lo quiere como tribuna ante Estados Unidos sino para extender su propia influencia sin intentar cambiar el orden establecido ya que le beneficia y gracias a él su crecimiento económico está siendo espectacular. En suma, la aportación más importante de China al Grupo lo conforma su pujanza económica, apoyada por su enorme capacidad inversora.

En el nuevo paradigma estratégico mundial que nos depara los primeros años del siglo XXI, donde la emergente geopolítica transcontinental, propiciada por la globalización, que trasciende al modelo tradicional de carácter propiamente regional, está asentando sus dominios, los países BRIC conforman una realidad geopolítica singular que, con mucha probabilidad, va a contribuir poderosamente al cambio de las relaciones de poder tanto en el nivel regional como en el horizonte internacional.

En efecto, en el anuncio de una nueva era geopolítica global, el grado de integración de los factores tradicionales de relaciones de poder será menor al mismo tiempo que más compartida –no se olvide la existencia de otras iniciativas como la del Grupo de los países IBS (India, Brasil y Suráfrica)–, prestándose mayor importancia tanto a la cooperación y asociación como a la adecuada sinergia que se puede lograr en el empleo universal de los citados factores con la máxima eficacia y eficiencia. En definitiva, será de distinta naturaleza.

En esta línea, la plataforma geopolítica de los países BRIC, estará constituida por los elementos más importantes que conforman las relaciones

## CONCLUSIONES

de poder pero de una forma fuertemente enfocada a la multilateralidad y basada en el criterio de las capacidades compartidas.

Mientras que el factor geopolítico económico-financiero estará basado fundamentalmente, en diferente nivel de participación, en las capacidades de China, India y Brasil, las capacidades en las que se sustenta el factor de liderazgo y prestigio, ya sea nacional o internacional, provienen, principalmente de China y Brasil.

Si, por un lado, en el entorno de los recursos energéticos y minerales, las capacidades de Rusia y Brasil son las más importantes para todo el conjunto, por otro, en el factor tecnología, industria de servicios, informática y *software*, las principales capacidades son proporcionadas por la India y China.

Asimismo, si bien es cierto que en el factor de seguridad regional e internacional, las capacidades más importantes se hallan en Rusia y China, con independencia de que tanto India como Brasil pueden garantizar la seguridad, perfectamente, en su entorno cercano, las capacidades correspondientes a los agrocombustibles o importaciones vitales pertenecen especialmente a Brasil y Rusia.

El hecho de que de las siete grandes potencias que se vislumbran para el año 2025: Brasil, China, Estados Unidos, India, Japón y la Unión Europea, cuatro de ellas, estén intentando constituir un nuevo polo de poder, una realidad geopolítica singular, rompiendo los tradicionales agrupamientos geopolíticos regionales o continentales y replanteando un nuevo sistema geopolítico mundial, supone un cambio sustancial en la configuración geoestratégica internacional, de imprevisibles consecuencias.

El nuevo signo de los tiempos camina hacia la multipolaridad y hacia una geopolítica transcontinental. En este contexto, la plataforma geopolítica de los países BRIC, que se haya en un proceso de consolidación aún no finalizado, reúne un conjunto de capacidades geopolíticas y geoestratégicas compartidas cuya aplicación va a producir transformaciones fundamentales en la actual y previsible arquitectura de seguridad internacional.

Sin duda, esta plataforma singular, tiene posibilidades de constituir un rival geopolítico para las otras grandes potencias, donde se halla la mayor parte del mundo occidental, pero también es cierto que puede conformar un ejemplo para el establecimiento de otros bloques o agrupamientos geopolíticos transcontinentales, instaurando nuevos polos de poder –ya se ha señalado al Grupo IBS–, donde se integren modernos países emergentes como: Irán, Indonesia, Turquía, Venezuela, Nigeria o Pakistán.

## CONCLUSIONES

Pero, al mismo tiempo, puede suponer una de las posibles alternativas a tener en cuenta por la comunidad mundial, que camina hacia un ineludible cosmopolitismo, en orden a impulsar las relaciones internacionales de cooperación y asociación, lejos de las ideologías y buscando el pragmatismo, como mejor forma de hacer frente con la mayor eficiencia y rigurosidad a los retos que nos depara este tramo del primer cuarto del siglo XXI.

Esperemos que este tipo de iniciativas sean incluyentes y se integren con la máxima suavidad, prudencia y sin fricciones en el emergente, y aún desconocido, sistema mundial de relaciones de poder.

JESÚS ARGUMOSA PILA

*General de división del Ejército de Tierra*

**CUADROS DE DATOS ECONÓMICOS  
Y SOCIALES DE LOS PAÍSES BRIC**

CUADROS DE DATOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE LOS PAÍSES BRIC

Cuadros 1.- Indicadores territoriales y demográficos.

Conceptos	Rusia	Brasil	China	India
Extensión territorial	17.098,200 kilómetros cuadrados	8.514.880 kilómetros cuadrados	9.598.088 kilómetros cuadrados	3.287.260 kilómetros cuadrados
Población	141,8 millones (año 2008)	191,9 millones (año 2008)	1.325,6 millones (año 2008)	1.139,9 millones (año 2008)
Tasa de urbanización	73% (año 2008)	86% (año 2008)	43% (año 2008)	29% (año 2008)
Esperanza media de vida	68 años	72 años	73,4 años	69,9 años

Fuentes: World Bank, *Statistical Data* septiembre, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre el Desarrollo Humano, años 2007-2008, CIA, *World Factbook*, año 2009

CUADROS DE DATOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE LOS PAÍSES BRIC

Cuadros 2.- Indicadores de transportes, comunicaciones y energía.

Conceptos	Rusia	Brasil	China	India
Aeropuertos	1.232 (año 2008)	4.176 (año 2008)	477 (año 2008)	345 (año 2008)
Ferrocarril	87.157 kilómetros	29.295 kilómetros	75.438 kilómetros	63.221 kilómetros
Carreteras pavimentadas	754.984 kilómetros	96.353 kilómetros	1.575.571 kilómetros	3.316.452 kilómetros
Marina mercante	1.074 buques	136 buques	1.826 buques	(año 2006)
Líneas telefónicas	43,9 millones	39,4 millones	365,4 millones	501 buques
Teléfonos móviles	(año 2006)	(año 2007)	(año 2007)	37,75 millones
	170 millones	121 millones	547,2 millones	(año 2009)
	(año 2007)	(año 2007)	(año 2007)	362,3 millones
Usuarios Internet	30 millones	50 millones	253 millones	(año 2009)
	(año 2007)	(año 2007)		80 millones
				(año 2007)
Oleoductos	88.192 kilómetros	9.335 kilómetros	30.000 kilómetros	16.710 kilómetros
Gaseoductos	158.767 kilómetros	9.954 kilómetros	28.132 kilómetros	6.063 kilómetros
Balanza petrolífera y gasística	Superavit 7,29 millones barriles/día, 173.000 millones de metros cúbicos (año 2007 estimado)	Déficit 100.000 barriles/día, 10.000 millones de metros cúbicos (año 2007 estimado)	Déficit 4,16 millones barriles/día (año 2007 estimado), 1.240 millones de metros cúbicos (año 2007 estimado)	Déficit 1,841 millones barriles/día (año 2007 estimado), 10.000 millones de metros cúbicos (año 2007 estimado)

Fuentes: World Bank, *Statistical Data* septiembre, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre el Desarrollo Humano, años 2007-2008, CIA, *World Factbook*, año 2009

CUADROS DE DATOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE LOS PAÍSES BRIC

Cuadros 3.- *Indicadores sociales y económicos nacionales.*

Conceptos	Rusia	Brasil	China	India
PIB (paridad del poder adquisitivo)	1,607 billones de dólares (año 2008)	1,612 billones de dólares (año 2008)	4,326 billones de dólares (año 2008)	1,217 billones de dólares (año 2008)
Renta <i>per cápita</i> (paridad del poder adquisitivo)	15.630 (año 2008)	10.070 dólares (año 2008)	6.020 dólares (año 2008)	2.960 dólares (año 2008)
Tasa crecimiento PIB	7% (año 2008)	5% (año 2008)	9% (año 2008)	7% (año 2008)
Fuerza laboral	75,7 millones (año 2008 estimado)	100,9 millones (año 2008 estimado)	807,7 millones (año 2008 estimado)	523,5 millones (año 2008 estimado)
PIB por sectores	Agricultura: 5%, industria: 38%, y servicios: 57% (año 2008)	Agricultura: 7%, industria: 28%, y servicios: 65% (año 2008)	Agricultura: 11%, industria: 49% y servicios: 40% (año 2008)	Agricultura: 18%, industria: 29% y servicios: 53% (año 2008)
Fuerza laboral por sectores	Agricultura: 10,2%, industria: 27,4% y servicios: 62,4% (año 2008)	Agricultura: 20%, industria: 14% y servicios: 66% (año 2003 estimado)	Agricultura: 43%, industria: 25% y servicios: 32% (año 2006 estimado)	Agricultura: 60%, industria: 12% y servicios: 28% (año 2003)
Formación bruta de capital	25 % PIB (año 2008)	19% PIB (año 2008)	43% PIB (año 2008)	39% PIB (año 2008)
Distribución del ingreso (10% más rico respecto del 10% más pobre)	12,2 veces (año 2002)	51,3 veces (año 2004)	21,4 veces (año 2004)	8,6 veces (años 2004-2005)
Deuda pública	6,8% PIB (año 2008 estimado)	40,7 % PIB (año 2008 estimado)	15,7% PIB (año 2008 estimado)	78% PIB (año 2008 estimado)
Servicio de la deuda	9% (año 2007)	28% (año 2007)	2% (año 2007)	-
Tasa inflación	15% (año 2008)	6% (año 2008)	7% (año 2008)	7% (año 2008)
Tasa de paro	6,2% (año 2008 estimado)	8% (año 2008 estimado)	9% (año 2008 estimado)	6,8% (año 2008 estimado)

Fuentes: World Bank, *Statistical Data* septiembre, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre el Desarrollo Humano, años 2007-2008, CIA, *World Factbook*, año 2009

CUADROS DE DATOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE LOS PAÍSES BRIC

Cuadros 4.- Indicadores sector exterior:

Conceptos	Rusia	Brasil	China	India
Exportaciones	471.603 millones de dólares (año 2008)	200.000 millones de dólares (año 2008 estimado)	1,4 billones de dólares (año 2008 estimado)	175,7 miles millones de dólares (año 2008 estimado)
Importaciones	301.200 millones de dólares (año 2008)	176.000 millones de dólares (2008 estimado)	1,1 billones de dólares (2008 estimado)	287,5 mil millones de dólares (año 2008 estimado)
Exportaciones alta tecnología	7% exportaciones manufacturas (año 2007)	12% exportaciones manufacturas (año 2007)	30% exportaciones manufacturas (año 2007)	5% exportaciones manufacturas (año 2007)
Deuda externa	370.172 millones de dólares (año 2007)	237.471 millones de dólares (año 2007)	373.635 millones de dólares (año 2007)	220.956 millones de dólares (año 2007)

Cuadros 5.- Indicadores militares.

Conceptos	Rusia	Brasil	China	India
Servicio militar	Servicio militar obligatorio	Servicio militar obligatorio	Servicio militar obligatorio por selección	Servicio militar voluntario
Fuerzas Armadas activas	1.245.000 (año 2008)	287.000 (año 2008)	2.255.000 (año 2008)	1.325.000 (año 2008)
Reserva activa	2.400.000 (año 2008)	1.115.000 (año 2008)	800.000 (año 2008)	1.155.000 (año 2008)
Fuerzas paramilitares	359.100 (año 2008)	385.600 (año 2008)	3.969.000 (año 2008)	1.293.300 (año 2008)
Gasto militar	3,6% PIB (año 2008)	1,5% PIB (año 2008)	2% PIB (año 2008)	2,4% PIB (año 2008)
Armamento nuclear	Sí	No	Sí	Sí

Fuentes: World Bank, *Statistical Data* septiembre, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre el Desarrollo Humano, años 2007-2008, CIA, *World Factbook*, año 2009

## COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO

*Presidente:* D. JESÚS ARGUMOSA PILA

*General de división del Ejército de Tierra.*

*Coordinador:* D. SANTIAGO PASCUAL GONZÁLEZ

*Coronel del Ejército del Aire DEM y profesor del CESEDEN.*

*Vocales:* D. FERNANDO DELAGE CARRETERO

*Director de la Casa Asia en Madrid.*

D. RAFAEL CALDUCH CERVERA

*Catedrático de Relaciones Internacionales  
y director del Departamento de Estudios Internacionales  
en la Universidad Complutense de Madrid.*

D. IGNACIO FUENTE COBO

*Teniente coronel de Artillería DEM.*

**Las ideas contenidas en este trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que refleje, necesariamente el pensamiento del CESEDEN, que patrocina su publicación**

## DOCUMENTOS DE SEGURIDAD Y DEFENSA

1. Visión española del África Subsahariana: Seguridad y Defensa.
2. Futuro de Kosovo. Implicaciones para España.
3. Actuación de las Fuerzas Armadas en la consolidación de la paz.
4. El futuro de la OTAN después de Riga.
5. La cooperación militar española con Guinea Ecuatorial.
6. El control de los flujos migratorios hacia España: situación actual y propuestas de actuación.
7. Posible evolución de Afganistán. Papel de la OTAN.
8. Modelo español de Seguridad y Defensa.
9. Posibles escenarios de los *battlegroups* de la Unión Europea.
10. Evolución geopolítica del norte de África: implicaciones para España.
11. La aportación de las Fuerzas Armadas a la Economía Nacional.
12. Reflexiones sobre la evaluación del conflicto de Irlanda del Norte.
13. Fuerzas Armadas y medio ambiente
14. La configuración de las Fuerzas Armadas como entidad única en el nuevo entorno de Seguridad y Defensa.
15. Seguridad y Defensa en Iberoamérica: posibilidades actuales para la cooperación.
16. España y el conflicto del Líbano.
17. La aproximación estratégica a la Europa del Este.
18. La crisis energética y su repercusión en la economía. Seguridad y Defensa Nacional.
19. Seguridad y estabilidad en la cuenca mediterránea.
20. La intervención de las Fuerzas Armadas en el apoyo a catástrofe.
21. Medidas de confianza en el campo de la seguridad en el área euromediterránea.

22. Las Fuerzas Armadas y la legislación tributaria.
23. Dimensión ético-moral de los cuadros de mando de los Ejércitos.
24. Iniciativa norteamericana de misiles y su repercusión en la Seguridad Internacional.
25. Hacia una estrategia de Seguridad Nacional para España.
26. Cambio climático y su repercusión en la Economía, la Seguridad y la Defensa.
27. Respuesta al reto de la proliferación.
28. La seguridad frente a artefactos explosivos.
29. La creación de UNASUR en el marco de la Seguridad y la Defensa.
30. El laberinto paquistaní.
31. Las nuevas tecnologías en la seguridad transfronteriza.
32. La industria española de defensa en el ámbito de la cooperación internacional.
33. El futuro de las fuerzas multinacionales europeas en el marco de la nueva política de seguridad y defensa.
34. Perspectivas del personal militar profesional. Ingreso, carrera profesional y sistema de responsabilidades.
35. Irán como pivote geopolítico.
36. La tercera revolución energética y su repercusión en la Seguridad y Defensa.
37. De las operaciones conjuntas a las operaciones integradas. Un nuevo desafío para las Fuerzas Armadas
38. El liderazgo motor del cambio.
39. El futuro de las relaciones OTAN-Rusia.